

Rabino Dr. Simón Moguelevsky

Anécdotas talmúdicas y de Rabinos famosos



ESCRITURAS



COMUNIDAD JUDIA

Como todas las anécdotas que figuran en este libro me ayudaron en mi función pedagógica y Rabínica, me decidí a escribirlo, con el íntimo deseo de que también sirva como consulta y orientación para docentes, guías espirituales y Rabinos, de manera que nuestra fe sea explicitada y valorada, para que todos aquellos que no tuvieron una educación judaica en sus hogares o no frecuentaron una escuela judía, puedan adquirir nociones y sabiduría de nuestra tradición y cultura y sentirse orgullosos con su identidad y pertenencia.

No es menor el propósito de que la publicación de estos relatos sirva para que sean leídos por los gentiles que desconocen los principios y postulados de la religión judía, para que tomen conocimiento del acervo moral, cultural y social de nuestra fe, de manera que los prejuicios que probablemente hayan adquirido de fuentes xenóforas o especialmente antisemitas, sean eliminados de su cultura y acción. Esto lo digo con conocimiento de causa, puesto que he intervenido en muchas conferencias y clases en instituciones y colegios católicos, aquí y en Brasil y me he dado cuenta de lo que significa la falta de conocimiento y el prejuicio reinante en muchas mentes de vasta cultura, que precisan ser esclarecidas sobre los postulados del judaísmo que preconizan honestidad, integridad, benevolencia y moral.



ISBN 978-987-647-022-3

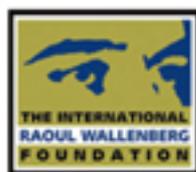


9 789876 470223



ESCRITURAS

Edición electrónica exclusiva de la Fundación Internacional
Raoul Wallenberg y la Casa Argentina en Israel Tierra Santa



RABINO DR. SIMÓN MOGUILVSKY

ANÉCDOTAS TALMÚDICAS
Y DE RABINOS FAMOSOS

RABINO DR. SIMÓN MOGUILVSKY

ANÉCDOTAS TALMÚDICAS
Y DE RABINOS FAMOSOS



COLECCION

ESCRITURAS

Moguilevsky, Simón
Anecdotas talmúdicas y de rabinos famosos. - 1a ed. - Buenos Aires : Milá, 2010.
232 p. ; 20x14 cm. - (Escrituras)

ISBN 978-987-647-022-3

1. Narrativa Argentina. 2. Anécdotas. I. Título
CDD A863

Diseño de tapa e interior: Rubén Longas

©Copyright 2010 Simón Moguilevsky

©Copyright 2010 para la presente edición: Editorial Milá
Pasteur 633 - 8º piso (1028) - Buenos Aires - Argentina

Hecho el depósito de ley

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

ISBN 978-987-647-022-3

Si has adquirido mucha sabiduría, no lo consideres un privilegio personal, pues para eso fuiste creado.

Ética de los Padres, Cap. 2,9

En homenaje a la Congregación Israelita de la República Argentina.

Á Comunidade Israelita de Curitiba - Paraná, Brasil.

PRÓLOGO

*Por Prof. Moshé Korin**

De dos partes fundamentales consta la publicación “*Anécdotas talmúdicas y de rabinos famosos*” que hoy nos ofrece el rabino **Dr. Simón Moguilevsky**. La primera versa sobre **anécdotas del Talmud babilónico** y toma algunos fragmentos del **jerosolimitano**. La segunda parte está compuesta en gran medida por anécdotas de **rabinos jasídicos** cuya particular sensibilidad hacia las carencias y persecuciones vividas por los judíos son agudamente señaladas por el autor como valiosas.

Nos encontramos luego, con un último apartado en el cual nos presenta **reseñas biográficas de rabinos ilustres**.

Los anhelos de un autor

El sentido de este último tramo del libro dedicado a reseñas biográficas de rabinos famosos, nos es revelado indirectamente por **Moguilevsky** en su prefacio cuando nos menciona el **valor pedagógico** que lo inspiró a crear este compendio de consulta para la enseñanza. Y sobre este punto debemos agregar que se trata de un valioso material de difusión de nuestros saberes judaicos elaborado a partir de la propia **trayectoria de enseñanza** del **Rabino Moguilevsky**.

Por otra parte, el **anhelo de difusión** de nuestro milenario reservorio judaico no alcanza tan sólo a nuestro pueblo - y dentro de éste, a quienes tal vez no han tenido la oportunidad de tener una educación judaica en su hogar o de manera formal y que pueden utilizar este libro como una **exquisita** y a la vez **sencilla** vía de **transmisión**.

El deseo de **propagación** de los **valores esenciales** que encierra nuestro judaísmo, alcanza también para **Moguilevsky** en esta publicación, **al gentil**.

Este anhelo no es sin duda nimio, pues generalmente los libros tan específicos no invitan -o al menos no lo hacen tan explícitamente- al lector gentil, más bien se cierran en sí mismos.

Pero las palabras de **Moguilevsky** tienen el **propósito de hacer caer preconceptos** difundidos por una cultura dominante que muy a nuestro pesar, está impregnada por ideas maliciosas o bien por falsas concepciones producto del **desconocimiento**.

En pocas palabras, este libro los acerca a nuestros pilares fundantes, al tiempo que nosotros casi sin darnos cuenta nos acercamos a los **no judíos**, minimizando así, la brecha imaginaria que tantas veces nos **desune**.

El autor

El Rabino Dr. **Simón Moguilevsky**, egresado del *“Majón Lelimudei Haiahadut”* (Instituto Superior de Estudios Judaicos), ha dedicado la mayor parte de su vida a la **enseñanza**. Fue **maestro, director** de colegios primarios y profesor de escuelas e institutos de enseñanza media judíos. Fue **profesor de Tradición, Biblia e Historia** en el **Instituto Rambam**, en el **Instituto Talpiot** y un año en la **Mijlálá** (Instituto terciario de Estudios Judaicos). Durante 25 años fue **profesor** en los **cursos de hebreo para adultos del Instituto de Intercambio Cultural y Científico Argentino Israelí**.

Autor de una enorme cantidad de **artículos** sobre diversos temas judaicos.

Por otra parte, ha **traducido del hebreo “Mesilát Iesharím”** (La senda de los justos), del poeta y cabalista italiano **Moshé Jaim Luzzatto** quien vivió en el siglo XVIII. Ha, también, **traducido del ídish** la *“Antología del jasidismo y sabios judíos”* del recordado **periodista Israel Gurwirth Z’L**.

Recibió su **ordenación rabínica** en **New York** y posee un **Master y Doctorado en Filosofía** en **La Universidad de Los Angeles**. Entre los años **1989 y 1998** fue **Rabino** en la **Ciudad de Curitiba** (capital del Estado de Paraná, Brasil). Allí cumplió una gran **labor** tanto dentro de la **Comunidad Israelita**, como en el orden social, **ayudando a los**

necesitados conjuntamente con organizaciones de bien público y del Arzobispado de Curitiba. Fue homenajeado por dicho trabajo por la Cámara Municipal de la Ciudad.

Hace 50 años se incorporó a la Congregación Israelita de la República Argentina, Templo Libertad, ocupando distintos cargos; hasta finalmente, en 1984 ejercer como **rabino**, función en la que continúa.

Mi apreciación personal

Personalmente luego de haberlo conocido por largo tiempo y de haberlo visto ejercer su rabinato en **Curitiba, su ser y su labor como rabino** me hacen afirmar sin dudar que se trata de un **alumno de Moshé** (Moisés), ya que la característica primordial del gran maestro se encarna en él: el **Rabino Dr. Simón Moguilevsky es "Anav"** (humilde, tímido). A pesar de ser un eximio estudioso, de haber logrado una enorme cantidad de títulos académicos, de haber sido reconocido y homenajeado, de haber ejercido su función en infinidad de prestigiosas instituciones, **Simón Moguilevsky** conserva una **modestia** y una **humildad** que impactan. Uno de los fragmentos escogidos por él en la presente publicación puede perfectamente aplicarse a su persona, pues dibuja esta virtud que lo constituye.

"En la última fila"

"En una reunión de vecinos, los rabinos se sentaron en la primera fila. Rabi Najum ben Itzjak llegó unos minutos más tarde y se sentó en la última fila. Uno de los rabinos lo vio y lo invitó a que se siente al lado de ellos, puesto que una persona como él, no debería sentarse allí".

"Rabí Najum respondió":

- "Agradezco la invitación, sería un honor estar entre ustedes, pero estoy contento con este lugar. Después de todo ¿no nos han enseñado que no es el lugar el que proporciona honores, sino la persona que honra el lugar?"

De esta manera Rabí Najum ratificaba lo que quería: la humildad es la que afirma la grandeza." (Tratado Taanit 7a).

Creo que el eco de la sabia conclusión reverbera alcanzando a **Moguilevsky**: su **humildad** es la que afirma su **grandeza**.

Otro **atributo** que me evoca la perseverante y concienzuda tarea del rabino **Moguilevsky** es aquella que le era intrínseca a **Aarón**, hermano de **Moshé**, él era *“Ohev shalom, verodef shalom”*. En español podría traducirse como **aquél que desea, ama la paz y se esfuerza por lograrla**. Tanto la vastedad de la labor personal de **Moguilevsky**, así como la indiscutible tendencia a resaltar y enseñar los valores humanitarios que nos legaron nuestros predecesores, lo atestiguan. Quien lo dude que se acerque a las páginas del libro *“Anécdotas talmúdicas y de Rabinos famosos”* y al concluir su lectura de seguro concordará conmigo.

El arte de compilar

En cada compilación puede entrecruzarse el modo de selección de los textos. Creo que la **compilación** es un **arte** en tanto crea a partir de la vastedad de recursos disponibles, una selección determinada que de por sí es novedosa. Aquí la compilación posee un marcado **tinte pedagógico** fruto de años de experiencia, de estudio de nuestros sagrados textos, de la práctica de la enseñanza y de la labor rabínica del autor.

Un ramillete de tópicos hechos con la materia de la sabiduría ancestral y nuestra tradición

“Un hijo del rabí David Lelov cayó gravemente enfermo y los doctores creían que no sobreviviría. La comunidad toda que quería mucho al niño, se reunió en la sinagoga para rezar por él, dando caridad para su recuperación. Cuando el niño mostró signos de mejoría, corrieron a darle al padre la buena nueva, pero rabí David comenzó a llorar. Al preguntarle el motivo del llanto dijo”

- “Mi hijo mejoró porque todos se reunieron y rezaron y dieron caridad por él. Pero ¿qué pasa con otros chicos? Cuando enferman, la sinagoga no está llena de gente rezando por su recuperación.” (‘Misericordia hacia los demás’).

El relato recién citado nos habla de la **responsabilidad hacia el otro** aún

sea éste **desconocido** o no cercano a nosotros. En la síntesis de una breve historia se condensa uno de los núcleos más fuertes de **nuestra ética judía**: la **responsabilidad por otro y la compasión por el prójimo**.

Compasión y caridad que no están hechas de la materia del decir o del pensar, sino del **accionar concreto**.

“Rabí Leví Itzjak de Berditchev emprendió un viaje para juntar fondos para el casamiento de una joven cuyo padre era una persona muy versada pero muy pobre. En su camino entró a lo del rabino de un pueblo y éste al escuchar sobre su cometido, lo bendijo para que tenga éxito en la empresa a la que estaba abocado. Entonces Rabí leví Itzjak le recordó el episodio de la lucha de Abraham para rescatar a su sobrino Lot y cuando terminó la guerra cómo fue recibido por el rey Malkitzedek que ‘lo convidó con pan y vino y lo bendijo’ (Gen. 14, 18).

“Primero, dijo Rabí Leví Itzjak, ‘convidó con pan y vino’ y luego ‘lo bendijo’. Entonces, primero hay que dar y luego pronunciar bendiciones”. (‘Dar y bendecir’).

He elegido tan sólo dos de las anécdotas que se hallan en esta compilación referidas a este supremo valor ético judío. Sin embargo hay aquí decenas de ejemplos que lo **reflejan y exhortan al lector a la íntima reflexión y al accionar**.

Y de la estrecha **relación** que existe para el judaísmo entre la **actitud para con el otro** y el **vínculo entre el hombre y Dios** nos habla el fragmento titulado “*Tu sombra*”.

“Interpretando el versículo 5 del Salmo 121: ‘el Señor es mi sombra: el Baal Shem Tov comentaba” (el rabino fundador del Movimiento Jasídico):

- “Así como una sombra imita cada movimiento de una persona, así el Eterno se relaciona con nosotros, de la misma manera como nos relacionamos con los demás. Si somos flexibles e indulgentes, lo mismo hace el Eterno con nosotros. Si somos rígidos y severos, de la misma manera obra el Eterno con nosotros. Cuando juzgamos favorablemente a nuestro prójimo en lugar de condenarlo, logramos que el Eterno nos juzgue también favorablemente.” (‘Tu sombra’).

La **compilación** hecha por **Moguilevsky** es un **enhebrado delicioso**, que **recorre innumerables temas** tales como: el valor de la **paciencia** y de **hacer oídos sordos a la maledicencia**; el **estudio** como uno de los principales capitales que el ser humano puede tener; la **humildad** de saber **aprender de otros**, cualquiera sea su condición social; la capacidad para **alegrarse con las posesiones materiales que se tienen sea cual fuere su cantidad**; el saber que una sincera sonrisa o **cualquier verdadero gesto de amor cura tanto el cuerpo como el alma**; la **potencia** que posee el **humor** cuando **no ríe de otro, sino que expresa felicidad**; lo **sagrado** de respetar nuestros **preceptos más fundantes** como por ejemplo **guardar el sábado**, pues ellos están **plenos de sentido, no son meras formalidades**. Aún sin ser clasificados bajo estos títulos, pero sugiriéndolos permanentemente en boca de nuestros **sabios**, estos tópicos nos convocan una y otra vez a lo largo de estas páginas.

Los encontramos con distintos ropajes: el **relato**, la **anécdota**, la **interpretación** o bien condensados en **breves líneas** tal y como es el caso del siguiente fragmento que se titula *“Una ropa negativa”*:

“Rabí Naftalí de Ropshitz decía a sus adeptos:

-No vistan una ropa cuya parte superior está hecha de orgullo, su parte inferior de enojo y cosido con hilos de pesadumbre.” (‘Una ropa negativa).

Para concluir, no me resta más que expresar **mi más profundo anhelo** de que las palabras aquí reevocadas en **estas páginas logren su cometido**: sean **nutrientes pedagógicos**, sean **manantiales de cotidianas reflexiones y acciones** a partir de su sabiduría y se conviertan en la **puerta de entrada** para los **judíos y gentiles** a nuestras milenarias **tradiciones y saberes**.

* Director del Departamento de Cultura de AMIA.

PREFACIO

Una de las anécdotas que más me impresionaron es la de aquel judío observante, dueño de una gran fortuna, que había instruido a sus hijos que cuando falleciera, encontrarían en su escritorio dos cartas: una para ser abierta en el momento de su deceso y otra a los treinta días. Cuando falleció, abrieron la primera carta y en ella pedía que se lo sepultara con un par de zoquetes blancos que su madre le había tejido y que encontrarían en su caja fuerte

Lo hijos llevaron los zoquetes al lugar donde se iba a realizar la "tahará" (lavado del cuerpo), pero allí les dijeron que era imposible cumplir con el pedido, porque de acuerdo a la "halajá" (ley religiosa) solamente se sepulta con las mortajas. Los hijos extrañados, fueron a ver al Rabino y éste corroboró lo que habían escuchado y cuando quisieron donar una gran suma de dinero para que se cumpliera el deseo del padre, el Rabino les dijo que por ningún dinero del mundo se iba transgredir la ley. A los 30 días, se abrió la segunda carta, allí el padre escribió: "-Estoy seguro de que me sepultaron sin los zoquetes, como corresponde según la ley. Ustedes se habrán preguntado por qué hice todo esto. Fue solamente para enseñarles que al otro mundo no se lleva ni siquiera un par de zoquetes, solamente las buenas acciones y la caridad que realizamos durante nuestra vida. Y eso deseo que lo tomen muy en cuenta como mi legado máspreciado".

El año pasado se cumplieron cincuenta años de que me incorporé a la Congregación, para enseñar, los sábados por la tarde, la *Parashá* (lectura semanal de la Torá) luego fui *Baal Koré* (lector de la Torá) y poco tiempo después, oficiante de los rezos semanales.

Más tarde asistí al Gran Rabino Dr. Guillermo Schlesinger Z"l, tanto en las prédicas como en las ceremonias de *Bar Mitzvá* y casamientos, para culminar como Rabino en 1984. Muchas veces me

sugirieron que escribiera un libro con las prédicas que pronuncié, pero no lo hice, quizás por timidez.

Desde muy joven, tuve siempre predilección por frases célebres y por relatos de Rabinos, maestros jasídicos y de los clásicos universales y fueron una gran ayuda para mi desempeño como maestro y profesor de escuelas primarias y secundarias judías y durante 25 años, como profesor en los Cursos de Hebreo dictados en el Instituto Cultural de Intercambio Científico Argentino Israelí, lamentablemente hoy inexistente. También me fueron muy útiles entre los años 1989-1998 en que me desempeñé como Rabino de la Comunidad Israelita de Curitiba, capital del Estado de Paraná-Brasil.

Como todas las anécdotas que figuran en este libro me ayudaron en mi función pedagógica y Rabínica, me decidí a escribirlo, con el íntimo deseo de que también sirva como consulta y orientación para docentes, guías espirituales y Rabinos, de manera que nuestra fe sea explicitada y valorada, para que todos aquellos que no tuvieron una educación judaica en sus hogares o no frecuentaron una escuela judía, puedan adquirir nociones y sabiduría de nuestra tradición y cultura y sentirse orgullosos con su identidad y pertenencia.

No es menor el propósito de que la publicación de estos relatos sirva para que sean leídos por los gentiles que desconocen los principios y postulados de la religión judía, para que tomen conocimiento del acervo moral, cultural y social de nuestra fe, de manera que los pre-conceptos que probablemente hayan adquirido de fuentes xenóforas o especialmente antisemitas, sean eliminados de su cultura y acción. Esto lo digo con conocimiento de causa, puesto que he intervenido en muchas conferencias y clases en instituciones y colegios católicos, aquí y en Brasil y me he dado cuenta de lo que significa la falta de conocimiento y el preconcepto reinante en muchas mentes de vasta cultura, que precisan ser esclarecidas sobre los postulados del judaísmo que preconizan honestidad, integridad, benevolencia y moral.

No sería honesto de mi parte, el dejar de reconocer en primer término, la ayuda que recibí del señor Rubén Weinger Z"l, quien se hizo cargo de mis estudios en el Instituto Superior de Estudios Re-

ligiosos Judaicos y que junto con su señora esposa Noemí Z"l, me tuvieron como un hijo más hasta su deceso.

También mi agradecimiento a mi querido amigo y compañero de estudios en el Majón (el Instituto antes nombrado) Baruj Tenenbaum, creador de la Fundación Raoul Wallenberg, cuyo Consejo me honro de pertenecer y quien siempre me apoyó y ayudó.

Los nueve años que pasé en Curitiba-Brasil como Rabino, fortalecieron lazos de amistad y fraternidad con toda la Comunidad hasta hoy en día, en especial con el Dr. Mauricio y Martinha Schulman y el Dr. Rubens y la Dra. Marlí Kunifas. Allí dejé cuando partí, "un trozo de mi corazón", que recojo cuando los visito.

Una mención especial a la Lic. Marisa Bergman, directora institucional del Museo Judío de Buenos Aires "Dr. Salvador Kibrick", y a la secretaria Lic. Laura Szames y a las guías del Museo Hilda, Lola, Diana, Nicole, Marta, Ruth, Julia, Ida, Esther, Silvia y Pepi, con quienes mantengo un trato y un cariño especial. Lo mismo con las integrantes de "Arevím", que realizan una labor extraordinaria. Una mención especial a la Dra. Marta Rubinstein, secretaria técnica de la Congregación que desde que volví al Templo, me ayuda en los quehaceres diarios con dedicación y eficacia.

A comienzos de este nuestro siglo XXI, la Fundación Judaica, bajo la conducción del Rabino Sergio Bergman, se hizo cargo de la dirección de la Congregación, cambiando el ritual tradicional por el conservador igualitario, pero consensuando que aquellos que no estuvieran de acuerdo podrían celebrar los oficios en el pequeño templo que existe en el piso inferior, donde se realizan los oficios diarios. Fue entonces que nuestro consocio el querido Leo Spokojny, tomó a su cargo la renovación de ese templo, dotándolo con todas las comodidades y técnicas modernas, en homenaje sus padres el señor Israel Spokojny Z"l y la señora Sara Morman de Spokojny Z"l, los dos sobrevivientes de la Shoá. De manera que en nuestra Congregación durante los sábados y altas fiestas, funcionan dos "*minianim*": uno Moderno y otro Tradicional, como se estilaba en la Congregación, cosa no muy común, gracias a la buena voluntad del Rabino Bergman y la Fundación Judaica.

A los que me acompañan en ese *minián*, que se caracteriza por la confraternidad de sus componentes, quiero destacar en primer término al *Jazán* Jaime Halperín, uno de los últimos exponentes de la época de oro de la *Jazanut*, quien con su maravillosa voz, acompañado brillantemente por el organista Lic. Victor Garelik, proporcionan elevación espiritual a los oficios de *Cabalat Shabat* y *Shajarit de Shabat*; y al Ing. Guillermo Polack, Dr. Saúl Slonimsky, Sr. Isaac Zafran, Sr. Manfredo Neuman, Dr. Carlos D. Dabul, Sr. Manuel Bornstein, Sr. Delfín Waldhorn, doña Manie J. de Kahan y demás integrantes del *Minian*.

Por último, y como decimos en hebreo: "*ajarón ajarón javiv*": el último es el más querido; mi agradecimiento y reconocimiento a mi esposa Any, por acompañarme durante 45 años y en la labor Rabínica que exige dedicación y sacrificios, muchas veces en detrimento de obligaciones familiares. A mis hijos: Ariel y su esposa Estela; Silvina y su esposo Gustavo y a mi adorados nietos: Alan, Uri, Melina y Iara, con los que el Eterno me bendijo.

Rabino Dr. Simón Moguilevsky

INTRODUCCIÓN

La primera parte de este libro comprende anécdotas del Talmud Babilónico y algunas del Jerosolimitano, que fueron compendiadas en una antología llamada "*Ein Iaakov*" (el ojo de Jacob), por uno de los más grandes sabios de su época: Iaakov ben Jabib, quien desterrado de España fijó su residencia en Salónica, Grecia, en el siglo XV.

En sus escritos, basados en los exégetas clásicos que lo precedieron, subraya siempre el significado simple del texto y la importancia de la fe por sobre las disquisiciones racionales de los filósofos. "*Ein Iaakov*" extendió su fama entre la gente simple del pueblo, hechizada por las leyendas y anécdotas que llaman a la reflexión y a la introspección. Cabe destacar que en el siglo pasado, en muchas sinagogas se acostumbraba a enseñar esta antología entre la oración de *Minjá* (tarde) y *Arvit* (noche). Rabí Iaakov ben Jabib escribió solamente una parte de la obra y su hijo, Leví ben Jabib la completó.

La segunda parte está compuesta por anécdotas de famosos Rabinos, mayormente jasídicos, que no solamente se destacaron por su versatilidad, sino por su humildad y comprensión de la vida en todas sus facetas: familiar, comercial y social y siempre sabían dar la respuesta apropiada a una comunidad que muchas veces adolecía de paz y sosiego, por las contingencias económicas, políticas y persecuciones que padecía. El "*rebe*" o "*Rabí*" era como el psicólogo de hoy, a quien se dirigía toda la comunidad sin distinciones, para aconsejarse y encontrar consuelo a sus aflicciones.

Cabe destacar que una gran mayoría de estos justos varones no siempre gozaban de una vida cómoda, pues muchos de ellos sufrían de problemas económicos y a veces, hambre; lo cual los capacitaba

también para sentir los dolores y los problemas que debían resolver o mitigar.

Al final de este libro se incluyen las biografías de algunos de los Rabinos citados.

Precisamente, el objeto máximo de este libro, es que cada uno pueda encontrar en estas anécdotas de nuestros sabios, alguna respuesta a los desafíos que la vida le presenta, de manera que pueda asumirlos y accionar con honestidad y firmeza para resolverlos. ¡Amén!

ANÉCDOTAS TALMÚDICAS

CADA UNO SEGÚN SU CAPACIDAD

Los Sabios que estudiaban en la gran Academia de Yavne, solían decir:
“Yo que estoy sentado estudiando, soy una persona y mi compañero el ignorante, es también una persona. Yo hago mi trabajo en la ciudad y él en el campo. Me levanto temprano para perfeccionar mi trabajo y él hace lo mismo con el suyo. Así como él no se vanagloria con su trabajo, yo tampoco lo hago con el mío. Ustedes dirán que hago mucho y él hace poco No, porque aprendimos que tanto el que hace mucho y el que hace poco, son iguales, siempre que la intención sea buena.

EL TEMOR AL ETERNO

Cuando Rabí Yojanan ben Zakai, estaba cerca de morir, sus discípulos le pidieron que los bendijera. El sabio les dijo:

-Que vuestro temor al Eterno sea tan grande como vuestro temor a los humanos.

Ante la extrañeza de sus discípulos, les explicó:

-Una persona a veces se abstiene de hacer algo impropio, porque tiene miedo de que alguien lo vea, pero el temor a que el Eterno lo vea, puede no ser suficiente para disuadirlo.

CAUTELOSO

El Talmud, en el tratado Yomá, dice que Rabí Shimón ben Lakish era extremadamente cauteloso con la persona con la que conversaba, porque al hacerlo, dicha persona era considerada como de confianza y le podían prestar dinero sin testigos, dado que Rabí Shimón ben Lakish había conversado con él.

DESCUBRIR AL LADRÓN

El sabio Mar Zutra se hospedó en una posada y ese día desapareció una copa de plata del posadero y nadie sabía quien lo hizo.

En un momento dado, Mar Zutra vio como un huésped se lavaba las manos y se secaba en una prenda que no le pertenecía y que colgaba de la pared. Entonces exclamó:

-Esta persona no respeta las cosas ajenas y seguramente es el ladrón de la copa de plata.

Acorralaron pues a dicha persona y finalmente confesó el robo.

LA HORMIGA NO TIENE REY

Rabí Shimon ben Jalafta gustaba de investigar cada cosa. Cierta vez se le ocurrió investigar si era verdad lo que el rey Salomón dijo que “las hormigas no tienen rey” en el libro de los Proverbios. Para ello, en pleno verano buscó un nido de hormigas y esperó que alguna saliera. Las hormigas no gustan del sol, por lo tanto extendió un manto sobre el nido y enseguida salió una hormiga y se paseó en la sombra y Rabí Shimon le colocó una señal para poder distinguirla de las otras, puesto que seguramente avisaría a las demás que el sol ya no alumbraba. En seguida salió un grupo grande de hormigas, junto con la que les fue a avisar. Rabí Shimón levantó el manto y el lugar quedó soleado. Las hormigas se enojaron con la otra, porque pensaron que las había engañado, y la mataron en el lugar.

-“Ahora veo que no tienen rey” -dijo Rabí Shimón- porque si lo hubieran tenido, le hubieran pedido permiso antes de matarla”.

APRENDER

No es igual aquél que aprende por sí mismo, que aquél que aprende de su maestro.

(Tratado Ketwoot)

PROMESA

Si prometes algo a un niño y no lo cumples, le estás enseñando a mentir.

(Tratado Sotá)

VALOR DE LA VIDA

Existen tres categorías de personas cuya vida resulta muy difícil:

Aquel que debe comer en la mesa de su prójimo. Aquel que es dirigido por su mujer y aquél cuyo cuerpo está invadido por el dolor.

(Tratado Beitzá)

CALUMNIADOR

El calumniador es igual a una serpiente: Hace mal sin obtener ningún beneficio.

(Jer. Tratado Peá)

CONFORTAR

No es fácil confortar a aquellos que sufren. Cuando Rabí Iojanan, que había perdido diez hijos, encontraba a alguien que había sufrido una pérdida, le mostraba un pequeño diente de su hijo menor. No decía Rabí Iojanan: "-mi desgracia es peor que la tuya", sino que quería significar que a pesar de su gran tragedia, no desesperó y continuó estudiando y enseñando Torá.

(Tratado Brajot)

APRENDER DE LOS SERVIDORES

El Sabio Rabí Shimón tenía un servidor llamado Tobías.

Un día lo envió al mercado para que le trajese la mejor comida y To-

bías le trajo una lengua. Al día siguiente lo mandó de nuevo para que trajese lo peor para comer y Tobías nuevamente le trajo una lengua.

Al preguntarle el motivo de su conducta, Tobías le dijo que la lengua puede hablar palabras muy sabias, pero también puede practicar maledicencia, como decía el rey Salomón: “la vida y la muerte dependen de la lengua”. Rabí Shimón reconoció que había aprendido algo de su mucamo. Lo mismo sucedió con Rabí Yehúda, que había invitado a varios sabios y cuando llegaron se enteraron que el Rabí todavía no había llegado. Cuando la mucama los invitó a pasar. Entonces comenzaron a decirse: -Pase usted primero. -No faltaba más, pase usted y así continuaron hasta que la mucama les aconsejó que fueran pasando según las edades, del más viejo al más joven. Una vez adentro decían entre ellos:

-Bien dice la gente que hasta la mucama del Rabino conoce las leyes y puede juzgar.

BUENA RESPUESTA

Cuando Rabí Yoséf ben Jalafta era pequeño, estaba en la calle jugando con fuego con otros chicos. Pasó por ahí una persona que lo conocía y extrañado por la conducta del niño, le dijo que se lo iba a contar a su padre, y Rabí Yosef Le contestó:

-Ya que usted entiende mejor que yo, que soy un chico, por qué en vez de ir a contarle a mi padre, que seguramente me castigará, no me dice que no lo haga más y lo cumpliré.

COMPASIÓN

Una vez, yendo por un camino, un carnero que era llevado al matadero, escapó y se escondió bajo las vestiduras de Rabí Yehuda, quien exclamó: Vete, fuiste creado para esto.

Entonces una voz sentenció desde los cielos: “-Ya que no tienes compasión de mis criaturas, tampoco la habrá para ti”. Y desde aquel día su cuerpo se cubrió de llagas.

Cierto día, su sirvienta estaba limpiando la casa y en un rincón encontró la cría de una comadreja. La mujer ya estaba dispuesta a barrer los hijuelos, cuando escuchó la voz de Rabí Yehuda que dijo:- Pobrecitos-déjalos estar.

Entonces se escuchó una voz de los cielos:-Tú tienes compasión de mis criaturas, por eso mereces tú mismo compasión”.

Y desde aquel día se curó por completo

(Tratado Bava Metzía)

HOMICIDIO

Una persona se presentó ante un Sabio y le pidió un consejo, pues se encontraba frente a una terrible alternativa. El príncipe le había ordenado matar a un amigo suyo y si se rehusaba, moriría. ¿Debía cumplir la voluntad de su amo o no?

-Debes morir antes de hacerte asesino -le contestó el Sabio- ¿acaso crees que tu sangre es más preciosa que la del otro? Quizás es menos.

ALEGRÍAS PARA TODOS

Un pagano le dijo a un Sabio:-Ustedes no festejan como nosotros, cuando nosotros nos damos a la alegría, ustedes se abstienen. ¿Cuándo tenemos alegrías comunes?

-Las tenemos cuando la tierra nos otorga sus frutos. Para disfrutarlos, el Eterno no invita a sacerdotes, levitas o israelitas, sino que invita a toda la tierra.

CONSUELO

Cuando falleció el hijo de Rabí Iojanán ben Zakai, sus discípulos vinieron a consolarlo.

Primero entró Rabí Eliezer ben Horkenos quien le dijo: -Adán, el primer hombre, tuvo un hijo que murió, y sin embargo se consoló y siguió su vida familiar con Eva y así también tú tienes que consolarte. -¿No son suficientes mis desgracias -díjole Rabí Iojanan- que me recuerdas las de Adán?

Luego entró Rabí Ioshúa que les mencionó a Job y sus hijos e hijas que fallecieron en un solo día y que, no obstante se consoló.

Rabí Iojanan le dio la misma respuesta que a Rabí Eliezer.

Y así fueron pasando Rabí Iosi y Rabí Shimón que le recordaron al Sumo Sacerdote Aarón que perdió dos hijos y al rey David que perdió a su hijo Abshalóm.

Para todos la respuesta fue la misma.

Por último entró Rabí Eliezer ben Azaria, quien se sentó y le pidió permiso para contarle una parábola que pensaba era adecuada para esa circunstancia: -Un rey le dio a una persona de su entorno un objeto valioso para que se lo cuide y ese hombre lo cuidó con dedicación, pero siempre se lamentaba de que el rey no le retiraba el objeto, para liberarlo de tanta responsabilidad, tú también, maestro, tuviste un hijo brillante y se fue de este mundo íntegro, libre de pecado. Debes consolarte, por haber devuelto al Creador lo que te dio como un depósito valioso.

Muy conmovido, Rabí Iojanan exclamó:

-Bendito seas, Eliézer, me has consolado y reconfortado.

HONRAR Y DESCONFIAR

Cierta vez llegó una persona a lo de Rabí Ioshúa, para pernoctar en su casa. El maestro le dio de comer y beber y luego lo llevó hacia el altillo, donde había una cama y cuando bajó, sacó la escalera.

A medianoche el individuo se levantó, envolvió en una manta todo objeto valioso que encontró y cuando se disponía a bajar, se cayó y se quebró la espalda.

A la mañana siguiente, Rabí Ioshúa lo encontró en el suelo, dolorido y quejoso.

-¿Es ésa la manera de agradecer la hospitalidad que te brindé?-

-Maestro, no podía saber que retiraste la escalera.

-Tonto- ya te venía observando desde el primer momento.

Desde entonces quedó un proverbio:

Honrar a un extraño como si fuera el mejor, pero sospechar como si fuera el peor.

OBSEQUIOS

Un romano, que era conocido de Rabí Yehuda, le mandó como obsequio unas perlas muy valiosas y le pidió que le retribuyera con algo igualmente valioso para tener como recuerdo.

Rabí Yehuda le mandó una “mezuzá” (que se fija en las entradas).

El destinatario quedó muy sorprendido y le mandó a decir:

-¿Qué significa todo esto? Te envié algo muy valioso y tu me mandas algo que puedo comprar por poco dinero.

Rabí Yehuda le respondió: -Todas las cosas valiosas no se pueden comparar con ese pequeño objeto que te mandé. Más aún, tú me mandaste algo que yo voy a tener que cuidar; pero yo te envié algo que te guardará a ti.

ACOSTUMBRADO A LO MEJOR

Un hombre muy rico, pero que practicaba mucha caridad, tenía un vecino que era muy pobre y cada víspera de *Yom Kipur*, le mandaba una suma importante de dinero.

Cierta vez le envió el dinero con su hijo, quien al rato volvió y le dijo al padre que el vecino ya no necesitaba que lo ayudaran.

Al preguntar por qué, el joven le contó que había visto que en la casa estaban bebiendo un vino muy añejo.

-Quiere decir -dijo el padre- que estaba acostumbrado a vivir una vida mejor; por lo tanto necesita más, te daré otra suma mayor de dinero para que se la lleves de inmediato.

LO QUE NO VUELVE

Decía Rabí Iosef ben Kisma:

-Lástima de aquel que partió y no volverá jamás.

-¿De quién se trata?

-De la infancia.

CONSULTAR CON LA ESPOSA

El Talmud cuenta que cuando los Sabios se disponían a nombrar a Rabí Elazar ben Azaria como jefe del Sahnedrín, alguien sugirió la idea de conversar con su esposa para ver si en verdad era competente para esa posición.

(Tratado Berajot 28a)

EN LA ÚLTIMA FILA

En una reunión de vecinos, los Rabinos se sentaron en la primera fila. Rabí Najum ben Itzjak llegó unos minutos más tarde y se sentó en la última fila. Uno de los Rabinos lo vio y lo invitó a que se sentara al lado de ellos, puesto que una persona como él no debería sentarse allí.

Rabí Najum respondió:

-Agradezco la invitación, sería un honor estar con ustedes, pero estoy contento con este lugar. Después de todo ¿no nos han enseñado que no es el lugar el que proporciona honores a la persona, sino la persona quien honra al lugar?

De esta manera, Rabí Najum ratificaba lo que requería: la humildad es la que afirma la grandeza.

(Tratado Taanit 7a)

AMISTAD

Rabí Ioshúa se encontró con un conocido que le dijo:

-Querido amigo, hace más de un mes que no nos vemos, ¿qué debo decirte?

-Debes pronunciar una bendición- respondió el Rabí.

-¿Cuál sería la apropiada?

-Bendito Seas Tú, Eterno, que nos dejaste vivir, nos sostienes y nos hiciste llegar a esta ocasión.

-Es una buena bendición- pero qué sucedería si pasara un año sin verlo, ¿cual bendición debería decir?

-En esa ocasión- respondió Rabí Ioshúa- la bendición sería: Bendito eres Tú, que revives a los muertos.

-¿Cómo puede ser? Los muertos no se olvidan hasta después de un año.

-Es verdad-dijo el Rabí-pero si tu no viste ni escuchaste nada de un amigo durante más de un año, puedes considerarlo como si estuviera muerto.

(Tratado Brajót 58)

EL VERDADERO HEREDERO

Una madre le dijo a su hija:

-Debes tener mucho cuidado con tus amoríos, no quisiera que seas como yo.

-¿Qué significa como tú?-preguntó la hija

-Debo confesarte un secreto. Tengo diez hijos, pero solamente uno de ellos es el hijo del que ustedes llaman padre.

El marido escuchó la conversación y no dijo nada. Años más tarde, en su lecho de muerte dio instrucciones para que todos sus bienes fueran para su único hijo.

Después de su deceso prevaleció la confusión. La familia afligida quedó perturbada. Cada hijo se decía el heredero; así fueron a ver a Rab Banai, para pedirle consejo.

El Sabio les aconsejó que fuesen a la tumba del padre y golpearan hasta que se levantara y entonces le preguntaran cual era su intención.

Nueve de los hijos hicieron lo que dijo el Rabí; fueron a la tumba y la golpearon, esperando recibir un signo. Uno de los hijos se negó a lo que llamó falta de respeto y se quedó en casa.

Observando esto, Rabí Banai dictaminó: "Este hijo es el verdadero heredero. Toda la propiedades le pertenecen, puesto que fue el único que mostró el debido respeto a su padre."

(Tratado Baba Batra 58a)

EL CARÁCTER DE UNA PERSONA

Los Sabios discutían sobre cuál de las cualidades era la más adecuada para evaluar el carácter de una persona. Después de un acalorado debate, Rabí Eliah concluyó la discusión diciendo:

-Podemos concordar en que el carácter de una persona puede ser determinado por: "bekosó" (su copa), bekisó (su bolsillo) y "bekaasó" (su enojo).

Los sabios se miraron riendo y uno dijo: -es verdad que las tres palabras suenan igual, pero esta seria discusión no merece ser resuelta solamente por un ritmo ridículo.

-Déjenme explicarles- dijo Rabí Eliah- La copa es significativa porque podemos decir cuán hospitalaria es una persona, por la manera con que llena la copa de los demás. Y obviamente, la manera como bebe es una clara indicación de sus virtudes. Lo mismo, como una persona ve la copa de su vida: medio llena o medio vacía.

También podemos saber de sus bolsillos hasta cuanto está dispuesto a ayudar a su prójimo. Lo mismo de la manera como controla su enojo, nos demuestra su gentileza y tolerancia hacia los demás.

Los colegas rieron y asintieron. Uno de ellos agregó: -que nuestra risa nos recuerde que está dicho que a una persona se la puede juzgar también por su risa.

-¿Cómo es eso?- preguntó Rabí Ilya.

-Una persona puede ser juzgada por como se ríe con los demás de buena gana y consigo mismo.

(Tratado Eruvin 65b)

PACIENCIA

Un maestro, aparte de conocimientos, tiene que tener mucha paciencia. Rabí Preida tenía un alumno al que tenía que repetirle cuatrocientas veces cada lección hasta que la entendía. Un día fue llamado para un asunto tal, que realizarlo constituiría una verdadera *mitzvá*. Antes de irse, le enseñó la lección al alumno las consabidas cuatrocientas veces, pero el joven no la entendía. Rabí Preida le preguntó por qué esta vez era diferente a las otras y el alumno contestó:

-Desde el momento en que escuché que usted había sido llamado para cumplimentar una *mitzvá*, mi atención se dispersó, porque tenía miedo de que en cualquier momento se iba a levantar e irse”.

Rabí Preida le dijo que pusiera atención y le enseñó de nuevo las cuatrocientas veces. Luego se escuchó una voz celestial que preguntó a Rabí Preida: -¿prefieres que se te agreguen cuatrocientos años a tu vida o que tú y tu generación merezcan el Otro Mundo? Rabí Preida prefirió lo segundo. Y el Eterno dijo: -otórguenle los dos”.

(*Tratado Erubin 54b*)

Rabí Jía le dijo una vez, a su esposa: -“Cuando veas a un menestero viniendo hacia nuestra casa, no esperes a que pida, sino llévale pan, para que tus hijos reciban ayuda, antes de que pidan”.

La esposa le dijo a Rabí Jía: -“¿por qué maldices a tus hijos? Entonces él le contestó:” -El mundo es una rueda, nadie sabe cuando estará arriba o abajo. Aquél que se apiada de otras personas, el Eterno se apiada de él.”

(*Tratado Shabat 151*)

El Sabio Shmuel estaba sentado con un famoso astrólogo y mientras hablaban vieron a un grupo de personas acercándose a una laguna para cortar ramas y encender un fuego para calentarse. El astrólogo señaló a uno y le dijo a Shmuel: “Ése no volverá porque será mordido por una serpiente”. Shmuel le respondió: “Sin embargo volverá vivo”.

Y así sucedió. Cuando volvió, el astrólogo miró el conjunto de ramas que el hombre llevaba y encontró una serpiente partida en dos, que el hombre había cortado sin saberla.

Shmuel le preguntó: "¿Díme, que hiciste hoy que te salvaste de la muerte? El hombre respondió: "-Todo los días, cuando vamos a trabajar, almorzamos juntos y cada uno contribuye con una parte. Hoy me dí cuenta de que uno no tenía lo qué dar y estaba muy avergonzado. Entonces les dije que yo iba a recolectar la comida de cada uno y cuando llegó el turno del que nada tenía, hice como si tomara algo de él, para no avergonzarlo".

"-Hiciste una obra de bien -dijo Shmuel- La caridad salva de la muerte".

(Tratado Shabat pag.136)

EL REY Y EL PRÍNCIPE

Los discípulos le preguntaron a Rabí Shimon bar Iojai:

-¿Por qué debía el Eterno enviar el maná del cielo todos los días, no lo podría haber hecho de una vez para todo el año?

Rabí Shimon respondió diciendo: "-Les voy a dar un ejemplo al respecto: Un rey tenía un hijo al que proveía una vez para mantenerse todo el año. El príncipe, por lo tanto, venía a ver a su padre una sola vez al año. Entonces el rey dispuso que le provean los gastos diariamente y así el príncipe comenzó a venir todos los días. Lo mismo pasó con la generación del desierto, si se los hubiese proveído una vez al año, seguramente habrían olvidado que tenían un proveedor en el cielo.

(Tratado Ioma, 76)

LA RESPONSABILIDAD DE UN JUEZ

Cuando Rav se dirigía al Tribunal para juzgar, decía: "-Voy a tomar una responsabilidad que es tan seria como si pusiese en peligro mi

propia vida. No voy a aprovechar nada para mi pecunio y ojalá que vuelva a mi hogar tan limpio como salí”.

(Ioma ,86)

LA FIGURA DE RABÍ IOJANAN BEN ZAKAI

Se cuenta que nunca habló de cosas sin sentido, ni durmió una siesta en la Casa de Estudios, a la cual llegaba el primero y salía el último. Nunca nadie lo vio callado, porque siempre estaba sentado estudiando. Nadie le abría la puerta a sus discípulos, él solo se paraba para hacerlo y nunca dijo nada que no hubiese escuchado de su maestro

(Tratado Ioma, 28)

PECADOS CONTRA EL ETERNO Y LOS SERES HUMANOS

Los pecados contra el Eterno, si se arrepiente, le son perdonados, pero los pecados contra el prójimo, el Eterno no perdona, salvo que pida perdón al que dañó.

Rabí Iosí Hacoheh dio un ejemplo al respecto: “-Una persona pidió un préstamo a otra y juró por la vida del rey, en su misma presencia, que lo devolvería en una fecha establecida. Cuando llegó dicha fecha y como no podía devolver el préstamo, corrió a ver al rey y le pidió misericordia. El rey le respondió: “-Te perdono el haber jurado por mi vida, pero en cuanto a la deuda, tienes que arreglarte con el damnificado”.

(Tratado Rosh Hashana ,17)

EN LA OSCURIDAD

Rabí Iosi dijo:

Durante mucho tiempo no pude entender el sentido del versículo: “palparás al mediodía, como palpa un ciego en las tinieblas” (Deut., 28, 29). No comprendía cuál era la importancia para un ciego si había luz u oscuridad. Pero sucedió que en una noche oscura iba caminan-

do y vi a un ciego yendo con una antorcha en la mano, entonces le pregunté: "-Hijo mío, ¿para qué te sirve la antorcha?". Y él me contestó: "-Mientras sostengo la antorcha con mis manos, me ven las otras personas y me cuidan para que no caiga en un pozo o me roce alguna rama con espinas"

(Tratado Meguila, 24)

UNA HERMOSA BENDICIÓN

Rabí Najman comía en la casa de Rabí Itzjak, cuando estaba por irse, Rabí Itzjak le pidió una bendición, a lo cual Rabí Najman le dijo: "-te voy a relatar una parábola: Un hombre iba por un desierto, hambriento, cansado y sediento. De repente encontró un árbol que daba una hermosa sombra y pendían de él hermosos frutos y un pequeño arroyo corría debajo. Después de saciar su hambre y sed, descansó a la sombra, se dirigió al árbol y le dijo: "¿con qué te puedo bendecir? que tus frutos sean dulces, lo son. Que tu sombra sea profusa, ya lo es. Que haya un arroyo que te recorra, ya lo tienes. Lo único que te puedo desear es que todas tus ramas que se planten en otros lados, sean tan proficuas como tú".

Y a ti -terminó Rabí Najman- a quien nada le falta, te deseo que tus hijos sean como tú".

(Tratado Taanit, 5)

EL QUE DA PAN, DA VIDA

En la época de Rabí Shmuel bar Najmani hubo una gran hambruna y una terrible epidemia y debido a ella, la gente caía como moscas.

Entonces la gente le preguntó: "-¿qué hacemos? Pedir al Eterno que se terminen estas dos calamidades, no se pueden pedir dos cosas a la vez. Mejor roguemos que finalice la epidemia y el hambre ya veremos como lo soportaremos".

Rabí Shmuel les dijo: “-Mejor pidamos que termine la hambruna, porque cuando el Eterno da pan, da también vida”.

(Tratado Taanit, 8)

COMPARTIR LOS SUFRIMIENTOS

Cada uno debe compartir los sufrimientos de su pueblo. Cuando el pueblo luchó contra los Amalequitas en el desierto y Moisés, que dirigía la lucha se cansó y sus manos comenzaron a pesarle, le colocaron una piedra para que se apoyara. ¿Y por qué una piedra? Podría ser una almohada. Pero Moisés dijo: “-mientras mi pueblo sufre, yo también quiero sufrir”. Y el que sufre con su pueblo, logra ver como recibe la ayuda necesaria”.

(Tratado Taanit, 11)

EL ORGULLO CONDUCE AL PECADO

Rabí Elazar, hijo de Rabí Shimon, volvía a su casa montando un asno, al que conducía despaciosamente a la vera del río. El tiempo era bueno y el alma de Rabí Shimon se llenó de alegría -la alegría de la vida. Pensaba en lo que había aprendido de su maestro y comenzó a sentirse superior. Y de repente se cruzó con un hombre que tenía un rostro horrendo y lo saludó. Entonces, en lugar de responderle afablemente, como corresponde, Rabí Elazar le dijo: “-¿son todos en tu ciudad tan feos como tú?”. El hombre le respondió: “-no sé, pero mejor ve a lo del maestro que me creó y dile que el objeto que forjó es feísimo”.

Al escuchar estas palabras, Rabí Elazar entendió que había cometido un pecado, entonces se bajó del asno, cayó de hinojos ante el hombre y le pidió que lo perdonara; pero éste se mantenía en los suyos: que fuera a lo del maestro que lo creó y le dijera lo feo del objeto que forjó. Rabí Elazar fue caminando detrás del hombre hasta que llegaron a la ciudad y todas las personas que lo encontraban lo saludaban diciendo: “la paz sea contigo, Rabí”.

El hombre preguntó: “-¿a quien llaman Rabí?, y le respondieron:

al que iba detrás de él. A lo que el hombre dijo: “-si este es un Rabí, ojalá que no haya muchos como él”, y les contó lo sucedido.

La gente le pidió que lo perdonara, a lo que finalmente accedió.

Inmediatamente, Rabí Elazar entró a la Casa de Estudios y pronunció una homilía respecto a la necesidad de que los seres humanos posean una naturaleza positiva, sean humildes y, a veces, se doblen como un junco y no sean duros ni altaneros como un ciprés.

(Tratado Taanit, 20)

UNA MUJER NUNCA ES DEMASIADO VIEJA

Cierta vez en *Jol Hamoed* (entrefiesta de *Pésaj* o *Sucot*), Rab Huna se encontraba en la casa de Rab Jisda y notó que su mujer y la nuera, se estaban acicalando. Entonces Rab Huna dijo: “-creo que estudiamos que en *Jol Hamoed* únicamente pueden arreglarse las jóvenes, pero no las mayores, ¿como es que la tuya lo está haciendo?”. A lo que Rab Jisda respondió: “te juro que aún tu madre y tu abuela e inclusive una mujer a la que le queda un minuto de vida, pueden hacerlo. Conoces el proverbio: “cuando toca la orquesta una mujer de sesenta años corre a bailar con el mismo ímpetu que una niña de seis años”.

(Tratado Moed Katan, 10)

LA SOSPECHA NO ES EN VANO

Rabí Rubén hijo de Hitzterboli formuló la siguiente regla:

Cuando existe una sospecha sobre cierta persona, probablemente lo hizo. Y si no lo hizo completamente, tomó parte en ello y si no hizo nada, lo quiso realizar y si ni pensó en hacerlo, vio como otro lo hacía y se alegró.

(Tratado Moed Katan, 18)

EL HONOR DE UN SABIO

Rabí Yehuda, jefe del *Sanhedrin* y Rabí Jía iban por un camino y cuando llegaron a un lugar, preguntaron si residía allí algún sabio, para visitarlo. Entonces les dijeron que había uno pero era ciego. Rabí Jía dijo entonces que iría él solo a verlo, puesto que no correspondía que Rabí Yehuda, el jefe, lo viese.

Pero Rabí Yehuda fue igual y cuando se despidieron del sabio, éste les dijo: "-ustedes vinieron a ver a una persona a la que se lo puede ver, pero él no ve. Sean pues merecedores de recibir a la Santa Presencia que ve, pero a quien no se puede ver."

-Mira-dijo Rabí Yehuda-si no hubiese venido contigo, me habría perdido de escuchar una bendición tan hermosa".

(*Tratado Jaguiga, 8*)

OÍDOS SORDOS A LA MALEDICENCIA

Si alguien escucha algo impropio, que coloque sus dedos en sus oídos y no siga escuchando.

Rabí Eliezer dijo: "¿por qué los dedos del hombre son puntia-gudos?, para que los pueda colocar en los oídos cuando escucha palabras falaces."

En la Casa de Estudios de Rabí Ishamael se estudió lo siguiente:

"¿Por qué el oído es duro y el lóbulo es blando? para que cuando se escuche alguna maledicencia, se pueda doblar el lóbulo en el oído y evitar escuchar lo que no se debe"

(*Tratado Ketuvot, 5*)

UNA PARÁBOLA CON DOS OVEJAS

Rabí Ishmael dijo:

Aquél que aparta de sus bienes para caridad, se salva del Infierno. Es igual a dos ovejas que debían atravesar un arroyo; una estaba es-

quilada y la otra, no. La esquilada era liviana y pasó. La otra era muy pesada y no pudo pasar.

(Tratado Guitin, 7)

RESPECTO CON AMOR

A los padres hay que respetarlos y a la vez mostrarles amor.

Abimai, el hijo de Rabí Abahu dijo: “-un hombre puede dar de comer a su padre palomitas asadas y, a la vez, hacer que desee dejar esta vida. Otro puede hacer que su padre sea encadenado a un molino y sin embargo merecer el Paraíso.”

Y así sucedió:

Una persona tenía un padre anciano y le daba de comer palomitas asadas. El padre sabía que el hijo era pobre y seguramente gastaba la mayoría de sus ganancias por las palomitas, entonces un día le preguntó: “-¿Dime, hijo, de dónde sacas para otorgarme tanto lujo?”; entonces el hijo le contestó burdamente: “-A ti, viejo qué te importa, mueve los dientes y come!”. Con eso demostraba que quería cumplir solamente con un precepto, pero no lo hacía por amor al padre y en el fondo, le molestaba. Podemos imaginar cómo el padre tragó esa comida a partir de ese día.

Con otra persona sucedió lo siguiente: él mismo era muy pobre y vivía de un molino al que se encadenaba y movía. Un día el rey dictó un decreto, para que cada familia del reino mandase una persona para los molinos reales, sin recibir paga, por el contrario, recibían golpes e insultos. El pobre molinero tenía un anciano padre y entonces le dijo: “-¡Padre! encárgate del molino que voy a ir en tu lugar a lo del rey. Sé que el trabajo no es fácil, pero es mejor que moler para el rey y recibir castigos e insultos.”

Por su parte, Abimai tenía cinco hijos y sin embargo, cuando su padre Rabí Abahu venía, Abimai corría hacia la puerta gritando: “yo abro, yo abro”. Cierta vez, cuando el padre lo estaba visitando, le pidió tomar agua. Abimai corrió para traérsela, pero en el interín,

el padre se durmió. Abimai entonces se quedó parado con la jarra de agua y esperó a que el padre se despertara.

(Tratado Kidushin, 31)

LA RESPUESTA

Un gentil encontró a Rabí Ishmael y lo saludó. -Tu respuesta ya fue contestada- dijo Rabí Ishmael. Más tarde, se encontró con otro gentil que lo maldijo. -Tu respuesta ya fue dada-dijo Rabí Ishmael.

Entonces los discípulos que iban con él le preguntaron: -¿respondiste lo mismo a aquél que te maldijo como a aquél que te bendijo, cómo puede ser?

-Yo me refería al versículo del Génesis (12,3): "los que te bendigan serán benditos y los que te maldigan, serán malditos" -les aclaró Rabí Ishmael.

(Ierush. Tratado Brajot, 19)

HONOR A UN PERRO

Una persona invitó a su casa a un Rabino y cuando éste llegó, sentó a su lado a su perro. -¿Qué es esto- preguntó el Rabino enojado -¿qué hice para que me avergüences de esta manera?

-Rabino -exclamó el dueño de casa- de ninguna manera deseo ofenderlo, sino darle un poco de honor a mi perro, que se lo ha ganado. Cierta vez vinieron ladrones a la ciudad y uno de ellos se quiso llevar a mi mujer, entonces el perro lo atacó, mordiéndolo y dejándolo rengo.

(Ierush. Trumot, 8)

SUEÑO NEGATIVO, SEÑAL POSITIVA

Rabí Akiva observó que uno de sus discípulos estaba en la Academia con la cara sombría. Al preguntarle el motivo, le contestó. -"Tuve

un sueño malo. Me dijeron tres cosas: Primero, que en el mes de *Adar* moriré. Segundo, que no voy a ver el mes de *Nissan*. Tercero, lo que voy a sembrar no cosecharé.

-Estas tres cosas que viste en tu sueño son justamente muy buenas: respecto a tu muerte en *Adar*, significa que te vas a dedicar con toda tu vida al estudio de la Torá y serás famoso, porque "*adar*" significa grandeza y fama. En cuanto a lo que te dijeron que no verás *Nisan*, significa que nunca serás tentado (en hebreo: "*nisaión*"). Por último, lo que te han dicho de que lo siembres no cosecharás, significa, que tendrás hijos que vivirán mucho tiempo."

(Ierush, Tratado Maaser Sheini, 4)

UNA PRINCESA INTELIGENTE

Un emperador le dijo a Raban Gamliel: "-vuestro D-s es un ladrón, puesto que hizo dormir a Adán y le sacó una costilla". La hija del emperador le dijo a Raban Gamliel: "-déjame contestarle a mi padre".

La princesa le dijo: "-tráeme un juez"... El padre le preguntó el motivo y ella contó que habían entrado ladrones y le habían robado una jarra de plata, pero dejaron una de oro. "-Ojalá viniesen todos los días- respondió el padre".

"-¿Viste-dijo la princesa en tono triunfal-acaso no le sucedió esa suerte a Adán?; perdió una costilla y en su lugar recibió una mujer fiel que estuvo a su disposición como una mucama".

-Pienso -dijo el emperador- que D-s no lo tendría que haber adormecido; la tendría que haber hecho ante su vista.

-Padre -dijo la princesa- haz que me traigan un trozo de carne. Una vez en sus manos, colocó la carne entre las cenizas para que se tostara enfrente de su padre y cuando estuvo lista se la dio para que la comiera. El rey no la quiso comer, habiendo visto como se la colocó entre las cenizas y cómo se fue cociendo entre las mismas.

-Es repugnante -dijo: a lo que la princesa le respondió: si Adán

hubiera visto cómo le cortaban una costilla y de ella se creaba una mujer, la hubiera también aborrecido.”

(Tratado Sanhedrin, 39)

ADÁN VEGETARIANO

Rabí Yehuda dijo:

-Al primer hombre no le fue permitido comer carne, puesto que en la Torá está escrito que el Eterno dio hierba y frutos para el hombre y todos los seres vivos (Génesis 1,29). Recién después del Diluvio le fue permitida a la humanidad comer carne.

(Tratado Sanhedrin, 59)

EL ALMA Y EL CUERPO

El emperador Antonino le dijo una vez a Rabí Iehuda

-El alma y el cuerpo se pueden liberar de los castigos en el otro mundo, por los pecados que el ser humano comete. ¿De qué manera? El cuerpo puede decir: -El alma pecó, ¿que puedo hacer sin el alma? valga como ejemplo que desde que el alma me abandonó, estoy en el sepulcro, solo como una piedra”.

El alma puede decir:-el cuerpo pecó; se puede ver que desde que dejé al cuerpo vuelo libremente como un pájaro limpio de pecados”.

-Te responderé con un ejemplo -dijo Rabí- Un rey, tenía un hermoso viñedo, en el que había frutos apetitosos.

Colocó allí dos guardias, uno era rengo y el otro ciego. Entonces el primero le dijo al segundo: -veo que hay hermosos frutos, déjame subir sobre tus espaldas y así podremos allegarnos y comerlos”. Y así lo hicieron. Un tiempo después, vino el rey y preguntó:” ¿Dónde están los hermosos frutos? Entonces el ciego dijo: “-yo soy ciego y no puedo ver” y el rengo dijo: “soy rengo, así que de ninguna manera podría arrancar los frutos”.

Entonces el rey montó al rengo sobre el ciego y los juzgó como si fueran una sola persona. Y así hará el Eterno: Hará entrar el alma en el cuerpo muerto y los juzgará conjuntamente.

(Tratado Sanhedrin, 91)

COMO RÍE EL ETERNO

Rabí Najman hijo de Itzjak dijo:

El Eterno no se ríe de sus criaturas sino con sus criaturas.

(Tratado Avoda Zará, 3)

UN CONSEJO FINANCIERO

El emperador Antonino mandó un emisario a lo de Rabí Iehuda para que lo aconsejara sobre cómo hacer para que el tesoro que menguaba cada día, creciese de nuevo.

Rabí llevó al emisario a un huerto y sin decir palabra alguna, arrancó remolachas grandes y plantó en su lugar remolachas pequeñas y lo mismo hizo con otras verduras. Viendo que Rabí no decía nada, el emisario le imploró que por lo menos le diera una misiva escrita, a lo que Rabí respondió: "No lo necesitas".

Cuando volvió, el emperador le preguntó si le había mandado alguna carta o le había dicho algo y al contestarle negativamente, le inquirió. ¿qué hizo?, entonces el emisario le contó respecto a las verduras que arrancó y plantó.

-Ahora entiendo -dijo Antonino e inmediatamente destituyó a sus antiguos gobernadores y colocó nuevos en su lugar, que trajeron nuevas riquezas a las arcas reales.

(Tratado Avoda Zará)

UNA CUESTION TEOLÓGICA

El malvado Turnusrufus le preguntó a Rabí Akiva:

-Si vuestro D-s ama tanto a los pobres, ¿por qué no los nutre?

-No lo hace para que nosotros lo hagamos y seamos liberados por medio de esta *mitzvá*, de sufrir en el otro mundo.

-Por el contrario -dijo el romano- por el hecho de ayudar a los pobres merecen el Infierno. Te daré un ejemplo: un rey se enojó con uno de sus siervos y lo encarceló, ordenando que no le dieran de comer ni beber. Pero una persona sí lo hizo, entonces, ¿no es que el rey debe enfurecerse?

-No -dijo Rabí Akiva- tu ejemplo no es correcto, te daré otro ejemplo: un rey se enojó con su hijo y lo encarceló, ordenando que no le den de comer ni beber. Entonces una persona sí lo hizo y cuando el rey escuchó lo que sucedió, le dio a la persona un regalo”.

(Tratado Baba Batra 10)

EL TESTAMENTO INCOMPRESIBLE

Una persona dejó, antes de morir, un testamento extraño:

Al primer hijo le dejaba un tonel con tierra, al segundo, un tonel con huesos y al tercero un tonel con lana.

Como nadie entendía de qué se trataba, fueron a lo del Rabino, para que se los aclarase.

El Rabino preguntó:

El fallecido dejó tierras? ¿Dejó animales? ¿Dejó ropas de cama?

Al responderle positivamente, el Rabino dijo que todo estaba aclarado: el primer hijo recibiría las tierras; el segundo los animales y el tercero las ropas de cama.

(Tratado Baba Batra 10)

EL FALSARIO

Un hombre vino a reclamar un pagaré con la firma de Rava y de Rab Aja bar Ada. Rava miró el pagaré y dijo: Ésta no es mi firma y segundo, nunca firmo antes que Rab Aja. Después de mucho insistir, la persona confesó que falsificó las firmas.

Mi firma -dijo Rava- te fue fácil falsificar, porque soy joven y mi letra es recta, pero ¿cómo hiciste con la de Rab Aja, que es una persona anciana y la mano le tiembla?

El falsario confesó que cuando tuvo que falsificar la firma de Rab Aja, lo hizo parado sobre un puente colgante.

(Tratado Baba Batra , 167)

DOS ESPOSAS

Rabí Ami y Rabí Asi estaban en lo de Rabí Itzjak, el herrero. Entonces uno de ellos le pidió que dijera algo respecto de las leyes, qué es lo que se puede y qué es lo que no se puede. El otro le pidió que relatara algunas anécdotas o leyendas. Rabí Itzjak empezó a hablar de leyes y el que quería leyendas, no lo dejó y lo mismo pasó cuando comenzó a relatar una leyenda. Entonces Rabí Itzjak les dijo: “-Les voy a dar un ejemplo: un hombre tenía dos esposas, una joven y otra mayor. La joven le arrancaba los cabellos blancos y la mayor, los negros. ¿Cómo terminó todo esto?, el hombre quedó calvo.

(Tratado Babá Kama, 60)

ROBAR Y HURTAR

Los discípulos le preguntaron a Rabí Iojanán ben Zakai: ¿por qué la Torá castiga más al que hurta que al que roba? Rabí Iojanán contestó:

“-El que hurta no le tiene miedo a D-s ni a los hombres, pero el ladrón, le tiene miedo a los hombres pero no a D-s”.

(Tratado Babá Kama, 79)

CONDUCTA

Rabí Tanjum hijo de Janilai dijo:

“-Una persona debe conducirse como la personas de su entorno. Moisés estuvo cuarenta días en los cielos y no comió nada. Los ángeles que bajaron a la tierra para visitar al patriarca Abraham, comieron. Pero ¿puede ser que verdaderamente comieron? Significa que hicieron como si comían.”

(*Tratado Baba Metzia, 86*)

DOS BOCAS

Rabí Shimon Bar Iojai dijo:

-Si hubiese estado presente cuando se otorgó la Torá en el Monte Sinaí, habría pedido al Eterno que proveyese a todas las personas con dos bocas, una para estudiar Torá y la otra para rezar y usarla para sus necesidades.

Enseguida Rabí Shimón se arrepintió de lo que habló y dijo:

-Si una persona tiene una sola boca y el mundo sufre de maledicencia y calumnias, qué triste sería si tuviese dos bocas”.

(*Ierush. Tratado Shabat,1*)

VENCIENDO AL INSTINTO MALO

El instinto malo solamente hace desear cosas prohibidas al ser humano. No tiene interés por lo que se puede.

Rabí Mana fue a visitar en un *Iom Kipur* a Rabí Jagui que estaba enfermo.

-¿Qué hago?, tengo mucha sed -preguntó Rabí Jagui.

-Puedes beber si quieres -le dijo Rabí Mana y se marchó.

A la hora volvió y le preguntó:

-¿Y, calmaste tu sed?

-No, dijo Rabí Jagui -apenas me permitiste beber, se me pasó la sed.

(*Ierush. Tratado Ioma,6*)

POR EL TEMOR AL ETERNO

Rabí Shmuel bar Susratei llegó una vez a Roma y en ese momento la reina perdió sus joyas y Rabí Shmuel las encontró.

Un edicto fue leído por todo el país, en el que se gratificaría al que devolviera las joyas, pero dentro de los treinta días, pero si se las encontraba, al que las halló y no las devolvió después de esa fecha, le cortarían la cabeza.

Rabí Shmuel espero sin embargo treinta días y después trajo las joyas a la reina, quien quedó sorprendida por el hecho de que alguien procediese de esa manera poniendo en peligro su vida.

Después de inquirirle si sabía del edicto, le preguntó por qué había devuelto las joyas después del término dispuesto, a lo que Rabí Ishmael respondió:

-Porque no quería que pensasen que lo hice porque te temía. Te lo devolví porque temo al Eterno.

A lo que la reina exclamó:

-Bendito sea el D-s de los judíos

(Ierush. Tratado Baba Metzia,2)

ALEJANDRO MAGNO EN UN PAÍS EXTRAÑO

Alejandro Magno llegó en uno de sus viajes a la capital de un reino, diciendo que venía a ver cómo allí se juzgaba a la gente. En ese momento aparecieron dos personas para que el rey dirimiese su problema, puesto que uno había vendido al otro un campo y entre el abono, el comprador encontró un tesoro y siendo una persona honorable, se lo quería devolver al vendedor; pero aquél no quería aceptarlo, diciendo que el campo ya no era suyo y que lo había vendido con todo lo que tenía.

El rey escuchó los argumentos y le preguntó a cada uno si tenían hijos y éstos respondieron afirmativamente. Entonces dictaminó que el hijo de uno se casara con la hija del otro y se quedaran con el tesoro.

Alejandro Magno escuchó todo esto y comenzó a reír.

-¿Por qué ríes? -preguntó el rey- acaso no juzgué bien? Si esto pasara en tu país, ¿como harías?

-Muy fácil -respondió Alejandro- mataríamos a los dos y el tesoro engrosaría las arcas reales.

Luego el rey ordenó preparar una mesa con panes de oro y aves de oro.

-¿Acaso se puede comer el oro? -se sorprendió Alejandro

-Si tú y tu gente no pueden comer oro, ¿por qué lo persiguen y lo aman tanto?

Alejandro calló y el rey prosiguió:

-Dime, ¿en tu país brilla el sol y llueve?

Al responderle afirmativamente, el rey prosiguió:

-¿Ustedes poseen ganado?, estoy seguro de que el sol brilla y llueve no por vuestro mérito, sino por el mérito de vuestro ganado.

(Ierush. Tratado Baba Metzía,2)

POR SI ACASO

Una persona tiene que cuidarse para no dar lugar a una sospecha.

Una mujer vino a lo de Rabí Yonatán por una consulta, y le trajo higos. El sabio le dijo:

-Te pido que si trajiste los higos descubiertos, así los saques, y si estaban tapados así los saques, para que la gente no diga: " le trajo dinero y él le convidó con higos".

(Yerus. Tratado Baba batra,2)

LA NIÑA DE JERUSALÉN

Rabí Ioshúa ben Janánia iba por un camino y encontró a una niña de Jerusalén, que le dijo:

-¿Por qué caminas por un campo que no te pertenece? Arruinas la mies y nada crecerá y le harás un gran daño al propietario.

-Yo voy por un camino transitado -contestó Rabí Ioshúa.

-Otros ladrones como tú, hicieron el camino.

(Tratado Eruvin 33)

CORTESÍA

Rabí Ioshúa se dirigía a un lugar y en el camino, pernoctó en la casa de una viuda. El primer día le cocinó una comida que le alcanzó en un plato y el sabio la comió toda sin dejar un resto, como corresponde por cortesía.

Al día siguiente sucedió lo mismo y la mujer quedó más enojada. Como el sabio se quedó un día más, resolvió prepararle el mismo cocimiento pero echarle abundante sal, de manera que le sea imposible comerlo.

Apenas comenzó a ingerir la comida, dejó el plato y paró de comer.

-¿Por qué no come? -preguntó la mujer

-Estoy lleno -contestó el sabio.

-Sin embargo estás comiendo pan -dijo la viuda- seguramente tienes hambre todavía, pero entiendo que no comes, porque quieres dejar algo por cortesía por los dos días que comiste en mi casa...

Y Rabí Ioshúa aseguraba: -Nadie nunca me venció, solamente unos niños de Jerusalén y la viuda

(Tratado Eruvin 53)

LA VERDADERA CARIDAD

Rabí Aba gustaba de dar mucha caridad, pero tenía miedo que los menesterosos se avergonzaran de tomar la caridad de su mano y entonces encontró una fórmula:

Cada día tomaba el dinero que pensaba destinar para caridad, lo colocaba en una bolsa, que llevaba sobre sus espaldas, iba al lugar donde estaban los pobres y dándoles la espalda, éstos se servían cuanto necesitaban y de esta manera no pasaban vergüenza. De todas maneras, de vez en cuando echaba un ojo, para verificar que ningún sinvergüenza robara del dinero.

(Tratado Ketuvot 57)

LA HONRADEZ DE UN CAPITÁN

Rabí Gamda tenía un conocido que era un capitán de un barco y viajaba a regiones remotas. Una vez, cuando debía viajar a una isla lejana, Rabí Gamda le dio un dinero y le pidió que le comprara algún souvenir.

El capitán no encontró nada interesante para Rab Gamda, hasta que llegó a un lugar y le compró una mona.

Cuando el capitán la tomó en sus brazos, la mona se soltó y corrió a guarecerse en un agujero, donde la encontró el capitán, pero sentada sobre un valioso collar de perlas. El capitán la tomó con las perlas y cuando volvió se las entregó a Rab Gamda, porque según dijo, encontró las perlas por la mona. Todos quedaron asombrados por ese gesto y el nombre del capitán fue apreciando y honrado en todo el lugar.

(Tratado Nedarim 50)

EL ZORRO Y EL LEÓN

Rabí Meir Baal Hanes contaba la siguiente fábula:

Un zorro iba por el bosque y se encontró con un león hambriento, que quería atacarlo y comerlo.

-No es honroso para el rey del bosque -le dijo el zorro- comer una carne flaca como la mía. Mejor ven conmigo y te mostraré un hombre gordo, a quien podrás devorar y quedar satisfecho y todavía me lo vas a agradecer.

Siguieron caminando y vieron un pozo grande tapado y del otro lado, un hombre estaba apoyado bajo un árbol, descansando de su pesado trabajo.

Al verlos, el hombre se asustó y comenzó a pedir al Eterno que lo salvara de ser devorado.

-Tú sabes -dijo el león- me da miedo el pedido del hombre al Eterno. Temo que me castigue si me como al hombre.

-No tengas miedo -dijo el zorro- a ti nada te pasará; porque el Eterno castiga únicamente a los nietos del pecador, pero al pecador mismo, no lo toca.

-Si es así, me comeré al hombre, dijo el león y pegó un salto para atacarlo, pero se cayó en el pozo, de donde no podía salir.

El zorro se colocó a la vera del pozo y miraba al león que no cesaba de rugir.

-Eres un zorro falso -bramaba el león- me engañaste y me mentiste. Me prometiste que a mí nada me iba a suceder, solamente a mis nietos y ahora el Eterno me castigó y moriré aquí de hambre y sed.

-No te dije ninguna mentira -repuso el zorro- es verdad que al pecador el Eterno no lo castiga, sino a sus nietos. Pero tienes que saber que tu abuelo pecó y por eso recibes el castigo.

El león se enfureció y gritó:

-¿Qué clase de castigo es este, los padres comieron frutas inmaduras y los dientes de los hijos deben doler?

-Antes te resultaba justo que por tus pecados sufrieran tus nietos- dijo el zorro-ahora puedes sufrir por el pecado de tus mayores.

ANÉCDOTAS DE RABINOS FAMOSOS

ORACIÓN Y ESTUDIO

El famoso “Jatam Sofer” se demoró cierta vez rezando y cuando finalizó, se le acercó un discípulo diciéndole que durante esa larga demora, logró estudiar dos hojas del Talmud con sus interpretaciones.

El Rabí le dijo:

-Nuestros sabios dicen que a aquél que prolonga sus oraciones, se le prolonga la vida, por lo tanto es lo que ocurrirá conmigo y lograré estudiar las hojas que me aventajaste

DERECHOS

Rabí Itzele de Voloshin encabezaba una delegación que entrevistó a un ministro austríaco. El mismo le preguntó al Rabí por qué se sentaba de su lado izquierdo, a lo que el sabio contestó: -Porque los judíos no tienen “derecho” (aludiendo a los derechos civiles), de ser como todos los pueblos.

Luego, el ministro le preguntó por qué los judíos se tragan unos a los otros, a lo que el Rabí respondió:

-Los peces en el agua, cuando el lugar les es estrecho y no hay mucho agua, se tragan unos a los otros.

MAQUINACIONES DEL INSTINTO

Rabí Jaím de Voloshin entró a la Academia de Estudios y encontró a dos discípulos hablando de cosas profanas. Cuando lo vieron, se excusaron, diciendo que trataban de maquinar como vencer al instinto malo y superarlo.

-Eso es lo que quiere el instinto malo -que hablen todo el día de cómo superarlo, para no estudiar Torá y eso mismo ya es una gran conquista para él.

DILUVIO

En la festividad de *Shmini Atzeret*, cuando se pide al Eterno para que las lluvias caigan en su tiempo, el *Jazan* (oficiante) de Frankfurt terminó las oraciones y comenzó a caer una lluvia copiosa. Entonces se acercó al Rabino, que no le tenía mucha simpatía y le enrostró la conducta que observaba con él, siendo que desde el cielo escuchaban sus plegarias y eran correspondidas de inmediato.

-Es verdad -contestó el Rabino- por tus merecimientos y los que eran iguales a ti, cayó una vez una lluvia no como ahora, sino un Diluvio entero.

EL CABALLO MÁS CONTENTO

El Rabino Ioshe Ber de Brisk, estaba parado al lado de la ventana y miraba la feria y vio como pasaban tres carretas llenas de heno, una detrás de otra, conducidas por los campesinos que las llevaban para venderlas en la feria y cada caballo comía del heno de la carreta que tenía adelante. El Rabino le preguntó a la persona que estaba al lado de él, cual era el caballo que se sentía mejor, al comer del cereal. El hombre dijo que no sabía, entonces el Rabino expresó que según su opinión, el caballo del medio se siente mejor porque come y su carga se aliviana cada vez más.

CARIDAD ESPECIAL

Rabí Aizl de Slonim acostumbraba a explicar por qué los ricos dan caridad a los deficientes e inválidos, pero no a los estudiosos. Debido a que tienen miedo de que el Eterno no los castigue con la misma deficiencia, les dan a los minusválidos, pero a los que estudian no les dan nada, porque no tienen miedo de que el Eterno los castigue con ser estudiosos.

ENTRE PERROS

Un grupo de librepensadores, hablando con el Rabino de Slonim, le dijeron:

-Vemos que usted sabe de todo, entre los librepensadores, aparece como uno de nosotros y entre los estudiosos aparece como uno de ellos y ¿qué pasaría si se uniera con los perros?

-Entre perros es la primera vez que estoy -respondió el Rabino- y no sé qué decirles.

UN RABINO QUE SEPA MENOS

En una ciudad, los directivos de la comunidad querían muchísimo que el Rabino de Slonim fuera su guía, pero el presidente, que era un gran ignorante, se oponía puesto que tenía miedo de que la figura del Rabino lo opacara y nadie lo tomaría más en cuenta

-Parece -dijo el Rabino- que ustedes buscan un Rabino, que sepa menos que tú, pero en este momento no lo podrás conseguir en ninguna parte.

POR LOS PECADOS

El Jafetz Jaím dijo una vez:

-Lo principal no es golpearse el pecho en *Yom Kipur* cuando se recita la oración "Por los pecados", sino golpearse antes.

EL PROFETA ELÍAS VIENE

El *Maguid* de Dubno iba por la calle y se encontró con un grupo de muchachones que hacían payasadas y hablaban groserías. Al pasar al lado de ellos, uno le espetó:

-Bienvenido profeta Elías-

-Es verdad -respondió el *Maguid*- tienes razón; el Talmud dice que cuando los perros juegan es porque vino el profeta Elías o sea, cuando los perros ríen y hablan groserías y producen barullo, es señal de que el profeta Elías se encuentra en la ciudad.

INFLUENCIA

Un predicador entró a lo del Rabí de Premishlan y vio cómo los adeptos le dejaban jugosas dádivas, lo cual le dolió porque, según él, no tenía suerte, puesto que sus prédicas gustaban a todos, pero no le daban casi nada y a este Rabino lo llenaban de dinero.

El Rabino percibió los pensamientos del predicador y le dijo:

-Tanto tú como yo tenemos influencia, con la diferencia de que tenemos distintas fuerzas. Yo, que odio el soborno, influencio a mis adeptos para que también odien el soborno, por eso me dan el dinero; pero tú que gustas del dinero, influencias a los que te escuchan para que amen el dinero, por eso no te lo quieren dar.

LIBRO IMPOSIBLE

Un escritor vino a lo de un famoso Rabino para que le diera su aprobación sobre el libro que había escrito y le pidió que le recomendará un título. Después de leer algunos párrafos, que no le gustaron, le aconsejó que lo titulara: "La luz de la cara de Moisés", lo cual fue del agrado del escritor, pensando que le había gustado al Rabino, al darle un nombre tan hermoso.

Cuando el individuo se fue, el Rabino le dijo a su familia:

-¿Saben por qué le sugerí ese título? Puesto que, como dice la Torá, no se podía mirar la cara de Moisés, pues su rostro despedía rayos, así también no se puede mirar ese libro porque está lleno de errores y faltas.

TU SOMBRA

Un librepensador fue a lo de un Rabino y le pidió con ironía si lo podía absolver de un sueño malo que tuvo.

Al preguntarle qué es lo que había soñado, el hombre le contó que soñó con un perro salvaje que quería sacarse de encima la cadena.

-No temas -le dijo el Rabino- cálmate, no es nada, puesto que lo que viste es tu propia sombra.

JUSTO Y MALVADO

Le preguntaron a un Rabino cuál era la diferencia entre un justo varón y un malvado.

-En verdad -respondió- los dos son pecadores, pero el justo todo el tiempo que vive sabe que es un pecador y el malvado todo el tiempo que peca, sabe que vive.

INTEGRIDAD

Comentando el versículo: "Íntegro serás con el Señor, tu D-s" (Deut.18, 13), Rabí Simje Bunem decía: -La integridad tiene que ser con el Señor, tu D-s, también en la intimidad. Mostrarse íntegro hacia afuera, pero en la intimidad tener otros pensamientos, constituye un modelo negativo.

ELIMINAR EL MAL

Un agnóstico se ufanaba ante un Rabino de que ya había transgredido toda la Torá y solamente le faltaba una cosa: suicidarse.

Le dijo el Rabino: -No lo puedes hacer, pues cumplirías el precepto que dice: "Extirparás el mal de en medio de ti" (Deut.21, 21).

RECTITUD E INTEGRIDAD

Rabí Menajem Mendl de Kotzk decía:

-No hay cosa más recta que una escalera torcida y no hay nada más íntegro que un corazón quebrado.

MIENTRAS ARDE LA VELA

Rabí Israel Salant llevó una vez sus zapatos al zapatero para que se los arreglara. Estaba oscureciendo y el hombre trabajaba a la luz de una vela tenue. Le molestó al Rabí el tener que forzar al zapatero y quiso sacarle los zapatos y volver otro día. Pero el hombre le dijo: "siéntese, mientras la vela arde, se puede arreglar".

Escuchó esto Rabí Israel y una vez terminado el trabajo, salió corriendo hacia la *Yeshivá* y les dijo a sus discípulos:

-Hoy he aprendido una gran lección: mientras la vela arde, se puede corregir.

NO HAY TIEMPO

Rabí Menajem Mendl decía:

-Un verdadero *jasid* no peca, no porque está prohibido, sino porque no tiene tiempo para hacerlo.

CORRECCIÓN

Rabí Refael de Barshad, discípulo preferido de Rabí Pinjas de Kowitz, le preguntó a su maestro:

-Una persona que sufrió muchas penurias y a la que le parece que el Eterno esconde su faz de él, ¿qué tiene que hacer para reforzar su fe?

-El hecho de reconocer que el Eterno esconde su faz de él -repuso Rabí Pinjás- ya es el principio de la corrección.

NO SÉ ADONDE VOY

Rabí Yonatan Eibeshutz iba una vez a la sinagoga munido de *talit* y *Tefilín* y se encontró con el alcalde de la ciudad, que le preguntó hacia donde iba.

Rabí Yonatan contestó que no sabía.

Viendo que Rabí Yonatan llevaba el *talit* y los *Tefilin*, el alcalde entendió que iba a la sinagoga, por lo tanto la respuesta de Rabí Yonatan le pareció desmedida y lo encarceló. Una vez que se calmó, llamó a Rabí Yonatan y le reprochó por no haberle contestado como corresponde y así se hubiera ahorrado los problemas.

Rabí Yonatan contestó:

-Mi Señor, ¿acaso no le contesté como corresponde? Si me hubiese preguntado dónde pensaba ir, le habría dicho que pensaba ir a la sinagoga para rezar, pero cuando me preguntó adónde iba le contesté muy bien, que no sabía, puesto que quería ir a la sinagoga y al final fui a la cárcel, por lo tanto le contesté bien, que no sabía.

ESTUDIO

Rabí Itzjak de Peshisja decía:

-Yo llegue a temer al Eterno, por medio del estudio y un compañero mío llegó al estudio por medio del temor al Eterno.

DAR

Ante el Rabí Mendl de Kosov, se presentó uno de los más grandes contrarios del Rabí, pidiéndole una caridad.

El Rabí le dio todo el dinero que tenía encima y cuando salió, la esposa del Rabino se quejó porque para los gastos de la casa no había con qué y a uno de sus más grandes opositores, le daba todo lo que tenía.

-Hace un momento -respondió el Rabí- escuché esta misma queja- ¿De quien? -preguntó la esposa.

-Del Instinto Malo.

EXPIACIÓN

El Rabí de Pehisje junto con un compañero, iban juntando caridad para una persona necesitada. Al llegar a un pueblo, donde no eran conocidos, entraron a lo de un hombre rico, que no era de los grandes contribuyentes. Al verlos les espetó: -¿Por qué no van a trabajar?

Al poco tiempo se conoció quiénes eran las dos personas y el hombre rico corrió a buscarlos y se arrodilló ante ellos, pidiéndoles que lo perdonaran, con la excusa de que no los conocía.

El Rabí le dijo:

-Por mi parte te perdono, porque no me quisiste ofender, pero lo que le hiciste a ese pobre y simple hombre, no te lo puedo perdonar. La única expiación que te queda, es que ayudes a todo necesitado que te pida y te disculpes ante él por lo que hiciste una vez con un pobre.

POR EL BIEN DE LOS RICOS

Comentando el versículo: "Porque no dejará de haber menesteroso sobre la tierra" (Deut.15, 12), el *Maguid* de Kelm decía:

-Para vuestro bien, hombres ricos, les ordeno abrir vuestras manos a vuestros hermanos pobres, porque si no lo hacen y perecen de hambre, alguno de ustedes ocupará sus lugares.

BASTÓN Y MOCHILA

En la oficina del Rabí Shmelque de Niklesburg, sobre una pared, estaban colgados un bastón y una mochila, para indicar a los directivos de la comunidad que, si no aceptaban sus veredictos, estaba dispuesto a tomar su bastón y su mochila y abandonar la ciudad, para no tener que ser seducido por nadie.

UN PEDIDO

Cuando el Malbim fue nominado Rabino de Bucarest, una ciudad grande y con muchos alejados de la Torá, dijo en su primera prédica:

-La Torá ordenó entregar al sacerdote: la espaldilla, las dos quijadas y el cuajar. Hoy, el Rabino en nuestra época ocupa el lugar del sacerdote y yo les pido las siguientes ofrendas: la espaldilla -que todos se coloquen los *Tefilin*; las dos quijadas -que se dejen crecer la barba; y el cuajar -que observen *cashrut*.

CONCENTRADO EN SU LABOR

A la ciudad de Krasna llegó un acróbata, que declaró poder cruzar el río sobre una soga fina, por una cantidad de dinero. La soga fue extendida y todo el mundo se dirigió al río, entre ellos también Rabí Jaím, quien miraba muy concentrado el paso del acróbata sobre la soga.

Cuando le preguntaron el por qué de su atención tan profunda, respondió:

-De este hombre aprendí algo muy importante para el Servicio Divino. Por la suma de dinero que recibió, arriesgó su vida, pero cuando iba sobre la soga, no pensó ni un instante en el dinero, sino sobre su integridad y solamente se concentró en su trabajo.

EL SABOR DEL MANÁ

Según la tradición, cuando los hijos de Israel iban por el desierto y caía el maná, lo cocinaban y al comerlo sentían el gusto de lo que más apetecían.

Una vez le preguntaron al Rabí Aizl Jaríf:

-Está escrito que el rico no aumentaba y el pobre no disminuía, por lo tanto, ¿cómo cumplían el precepto de caridad?

Respondió el sabio: -cumplían por el hecho de enseñar a los pobres qué gusto elegir al comer el maná, ya que los pobres no conocen en general el gusto de una buena comida.

ALIMENTARSE DIGNAMENTE

Un adepto del Rabí de Vorki era muy rico, pero se privaba de comer y lo hacía solamente con un trozo de pan negro y arenque. El Rabí lo amonestó, diciéndole que una persona en su condición, debía comer todos los días carne y beber una copa de vino. Los adeptos se extrañaron muchísimo de esa reprimenda, pero éste les dijo:

-La verdad que no me importa si come solamente pan negro y arenque, pero si él acostumbra así, ¿qué va a contribuir para los pobres?

POBRE DE TIEMPO

Un hombre muy rico se jactaba de sus bienes ante el Jafetz Jaím, quien le manifestó que debía dedicar horas al estudio, pero el hombre dijo que no tenía tiempo

-Si no tienes tiempo-dijo el Jafetz Jaím, no eres más que un pobre, puesto que no hay más pobre que aquél que no tiene tiempo.

CORRER POR LA MANUTENCIÓN

Rabí Leví Itzjak de Berditchov vio a una persona corriendo por la calle. Al inquirir el motivo de la corrida, el hombre manifestó que corría detrás de la manutención. El *Jafetz Jaím* le contestó:

-¿De dónde sabes que la manutención está delante de ti que la persigues? Por ahí, está detrás y te alejas cada vez más.

EVITAR EL ORGULLO

Un adepto pidió un consejo al Rabí de Moguelnitza, para evitar el orgullo. Este le contestó:-

-No puedo aconsejarte. En verdad mi cerebro no entiende cómo una persona puede ser orgullosa.

RECIBIR LA TORÁ

La festividad de *Shavuot*, se denomina también: "La fiesta de la entrega de la Torá". Algunos preguntaron: -"¿por qué entrega y no recepción de la Torá?

El Rabí de Kotzk respondió:

-La entrega de la Torá fue igual para todos, pero la recepción de la Torá, eso depende de la voluntad y el alcance de cada uno.

AFLIGIR EL ALMA

El Rabí de Brisk, acostumbraba terminar el rezo de Yom Kipur, inmediatamente al salir las estrellas. Alguien le preguntó:

-¿Acaso no está estipulado que hay que pronunciar la oración final de la fecha hasta que salga la duda de su corazón?

--Está escrito: hasta que salga la duda de su corazón, pero no su corazón por dudar.

CASAMIENTO POR AMOR

Rabí Moshé de Kobrin recibió a un adepto que se quejaba por su hija, ya mayor, a quien no le agradaban los jóvenes que le presentaban.

Lo tranquilizó el Rabí diciendo:

-No te quejes, la Torá al hablar de las hijas de Tzlofjad, dice: "cásense como bien les pareciere" (Números 36,6), o sea con quien les guste y no con quien les guste a los consuegros.

SIN TEMOR

En un juicio de dinero, Rabí Shmuel Salant dictaminó contra un hombre muy violento, quien comenzó a gritar y a amenazar que iba a romper los vidrios del lugar. El Rabí le contestó:

-¿Y tú crees que me voy a callar?

El hombre empalideció y se esfumó, puesto que pensaba que iba a ser entregado a las autoridades.

Los allegados al Rabí, que sabían que no era su costumbre reaccionar de esa manera, le preguntaron a qué se refería su amenaza.

-Me refería -contestó- a que si rompía los vidrios, llamaría al vidriero para que las arreglara.

A LAS MANOS

Un adepto se quejaba ante el Rabí de Kosov, de que todo lo que programaba y los subterfugios que tramaba, no alcanzaban a mejorar su situación económica.

El Rabí pensó un momento y respondió:

-La Torá dice que "el Eterno te bendijo con todas las obras de tus manos". Me parece que tienes que dejar de programar y comenzar a trabajar con tus propias manos.

SOBORNO

Una viuda se presentó ante Rabí Abraham de Sojatchov para un juzgamiento, y cuando daba testimonio, comenzó a llorar.

Entonces Rabí Abraham exclamó:

-Me inhibo para este juzgamiento, pues para mí, las lágrimas constituyen un soborno.

ZELOTE

El Rabino de Kovno, tenía un ayudante que era muy extremista y perseguía ferozmente a los libre pensadores.

Al respecto, el Rabino dijo:

-La diferencia entre mi ayudante y yo, es la misma que hay entre un ama de casa y un gato, los dos no soportan a los ratones; pero la dueña de casa querría que no haya, en general, ratones, mientras que el gato desearía que siempre estén, para poder perseguirlos y matarlos.

AMARÁS A TU PRÓJIMO

El famoso Rabí Akiva, comentando el precepto bíblico: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", aseveró: "Es un gran principio en la Torá". Al respecto, Rabí Ioshúa de Kutna suspiraba diciendo:

-Es un gran principio en la Torá, pero en la vida real, todavía no.

ORAR

Un adepto vino a quejarse ante el Rabino de Kotzk, respecto a su situación económica, y éste le dijo: -Reza.

-No sé rezar -exclamó el adepto.

-Si no sabes rezar -dijo el Rabí- tienes ahora un problema más grave que tu situación económica.

SAGRADO

Decía el Rabino de Kotzk: -Santo es aquél cuya casa es santa.

ARISTOCRACIA

Rabí Ijiel de Ostrovtsa era hijo de un panadero. En una reunión de grandes Rabinos, donde cada uno hablaba sobre las enseñanzas que habían recibido de sus padres, Rabí Ijiel manifestó:

-Mi padre decía que el pan fresco es mejor que el pan viejo.

Rabí Tzvi Hirsch de Rimanov era hijo de un sastre. Al respecto decía.

-De mi padre aprendí dos cosas importantes: no arruinar las cosas nuevas y tratar, en lo posible, de arreglar las cosas viejas.

FLAGELARSE

Un anciano, que acostumbraba a flagelarse y a vestir una bolsa arpillera debajo de sus ropas, se presentó ante Rabí Naftalí de Ropshitz, quien percibió que el hombre deseaba que el Rabino se diera cuenta de la bolsa bajo sus ropas.

Cuando se retiró el Rabí exclamó:

-Cuán grande es la fuerza del Instinto Malo (*Ietzer Hará*), se apoderó de este anciano y lo encerró en un saco de arpillera.

COMO UN CABALLO

Un adepto del Rabí de Rudzín, le narraba como hacía sacrificios para la gloria del Eterno: vestía ropas blancas, bebía únicamente agua, se revolcaba en la nieve y hasta se insertó clavos grandes en las suelas de sus zapatos.

El Rabí miró por la ventana y dijo:

-Veo en el patio alguien que viste de blanco, solamente bebe agua, se revuelca en la nieve y usa clavos en sus pies y no es más que un caballo blanco.

LA OLLA DE PAZ

El Talmud, en el tratado Brajót, dice que el soñar con una olla es un símbolo de paz. Un famoso Rabino lo explicó señalando que la olla es el elemento que trae la paz para dos opuestos: el fuego y el agua.

FUMAR EN *SHABAT*

Un agnóstico le preguntó, en tono de chanza al famoso exégeta Malbim, si habría algún medio de permitir fumar en sábado.

El sabio respondió:

-Sí lo hay, da vuelta el cigarrillo, con la parte encendida en tu boca.

CUMPLIR *MITZVÓT* A COSTILLA DE OTROS

Rabí Israel Salant, al quedar viudo, pasó un tiempo en la casa de un potentado de la comunidad de Kovno. Los comensales, notaron que cada vez que debía lavarse las manos, lo hacía utilizando una pequeña medida de agua, a pesar de tener delante una palangana llena. El dueño de casa le preguntó a qué se debía esa conducta, ya que en los libros sagrados se encomiaba el lavado copioso de manos donde había abundante agua.

Rabí Israel respondió:

-Es verdad, pero noté que la palangana la llevaba la sirvienta sobre sus hombros y está prohibido embellecer las *mitzvot* a costilla de los demás.

EL VINO

Un adepto del Rabí de Rudzín gustaba del vino. El Rabí lo mandó llamar por medio de un mensajero. El adepto se presentó de inmediato y el Rabí le dijo que debía dejar de beber. El hombre quedó muy desilusionado y preguntó por qué no se lo había hecho saber por medio del mensajero.

El Rabí le explicó que en la Torá figura que cuando el Eterno ordenó al Sumo Sacerdote Aarón y a los que le siguen, de que no bebieran antes de realizar los sacrificios, lo hizo hablando directamente con el mismo y no por medio de Moisés.

JUZGAR

Rabí Aizl Jarif decía:

-No siempre hay que juzgar como está escrito en la ley; pero siempre tiene que estar escrito lo que se juzga.

TU RETRATO

Los agnósticos de la ciudad de Jersón eran acérrimos enemigos del Malbim. Una vez trató alguno de ellos de mofarse, y para la festividad de *Purim* le mandó una torta en forma de cerdo, cubierto con una servilleta blanca.

El sabio le devolvió el presente, como se acostumbra, con varias masitas y torta y colocó también una fotografía suya, con la siguiente dedicatoria: "dado que me mandó su imagen, yo le mando la mía.

OPINIÓN SOBRE UN MENTIROSO

El Rabí de Voloshín se cuidaba mucho de la maledicencia. Cierta vez tuvo que expresar una opinión sobre una persona que era muy mentirosa. Como no quería hablar mal de la misma dijo:

-Es una persona que tiene una memoria prodigiosa. Hay quien recuerda lo que sucedió hace treinta años o cincuenta años, pero esta persona recuerda cosas que inclusive nunca sucedieron.

POBRE RICO

En la ciudad de Slonim vivía un hombre rico que era muy avaro, que ni gastaba para sí, de manera que quien lo veía lo consideraba como un mendigo. Al respecto dijo el Rabí Aizl Jarif:

-De esta persona se me aclaró el sentido de un texto de la *Mishná* en el Tratado Kidushín que dice:

-Si alguien que le dice a una mujer: "Cásate conmigo, soy rico y luego resulta pobre o es pobre y resulta rico -la ceremonia no tiene valor". Y en verdad resulta difícil de entender: si dijo que es rico y resulta pobre, seguro que la mujer no está contenta. Pero si dijo que es pobre y resulta rico, ¿qué le importa?

Lo que sucede es que aquí se habla de un rico que se hace pasar por un pobre y vive como un pobre. Un verdadero pobre es mejor que ese rico.

MALEDICENCIA

El famoso *Maguid* de Slutzk estaba sentado con ciertas personas, entre las cuales había una que no paraba de hablar y no dejaba hablar a nadie. Entre otras cosas, contó algo terrible sobre un famoso sabio de siglos anteriores. De repente, el *Maguid* dio un golpe sobre la mesa y dijo en voz alta:

-Este cuento es una mentira completa.

La gente se extrañó por la seguridad con que habló y le preguntaron como sabía al respecto.

El *Maguid* dijo: -"Les diré, ante todo este hombre no escuchó de boca del sabio lo que contó porque falleció hace varios siglos, y tampoco figura en ningún libro y si me dicen que lo escuchó de una persona proba; si no deja hablar a nadie, ¿cómo lo podía escuchar?".

EL ESPEJO

Rabí Moshé Leib de Sasov fue a lo de un hombre rico, pero muy avaro, para pedirle un dinero para los pobres. Como mostraba reticencia en cumplir con el pedido, Rabí Moshé Leib le dijo:

-"Te voy a explicar la diferencia que hay entre aquél que mira por la ventana y el que se mira por un espejo. El primero ve por el vidrio a gente que va y viene y el segundo, dado que detrás del vidrio hay una cobertura de plata, solamente se ve a sí mismo".

DISTINTAS GENERACIONES

Rabí Aizl Jarif decía: -"Vean la diferencia que existe entre las generaciones anteriores y las actuales. Las primeras, como en el desierto, cuando pecaron, estuvieron dispuestas a desprenderse de su oro y plata para hacerse un dios, como ocurrió con el Becerro de Oro.

En cambio, hoy en día, la gente se desprende de D-s, para conseguir oro y plata.

NO ROBARÁS

Un comerciante vino a solicitar un consejo del Rabino de Kalish, respecto a un importante negocio, para lo cual debería realizar una pequeña trampa legal. El Rabino respondió:

-Siento mucho, pero las dos Tablas de la Ley estaban escritas de los dos lados y para cualquier lado que se las colocara, estaba escrito: "No robarás".

A QUIEN DIRIGIRSE

Un hombre muy rico acostumbraba visitar a Rabí Zusha de Anapoli y cuando se iba le dejaba una contribución. Cierta vez, cuando vino a verlo, no lo encontró y la esposa le dijo que había viajado a lo de su Rabino.- ¿Cómo -inquirió- el Rabí tiene un Rabí? Entonces pensó: -¿para qué tengo que visitar al discípulo, si puedo ir a lo del Maestro? Y así comenzó a visitar al *Maguid* de Mezritch y no fue más a lo de Rabí Zusha.

Entonces sus negocios comenzaron a declinar y volvió a lo de Rabí Zusha con un cuestionamiento:

-¿Por qué cuando lo visitaba a usted, mis negocios marchaban bien y cuando comencé a visitar al *Maguid* me fue mal?

A lo que Rabí Zusha respondió:

-Te diré, en verdad yo no soy Rabino, sino un judío simple como

tú. Cuando le dabas una contribución a un judío simple, El Eterno te daba como a un judío simple. Pero cuando comenzaste a investigar a quién dar, el Eterno también comenzó a revisar a quién dar.

TRES FORMAS DE EXILIO

De acuerdo al famoso Rabí Shalom de Belz, existen tres tipos de exilio:

1) cuando los judíos están en el exilio y son oprimidos por otros pueblos.

2) cuando son oprimidos por otros judíos.

3) el peor de los tres, cuando una persona se oprime a sí misma, es decir, cuando sus impulsos lo esclavizan.

Aunque resulta difícil liberarse de un poder despótico, la historia enseña que muchas naciones lo consiguieron. Lo mismo sucedió con personas que fueron oprimidas por sus propios connacionales, lograron su independencia.

La esclavitud más dificultosa se da cuando una persona es incapaz de controlar sus acciones y está bajo el dominio de sus instintos y éste es el yugo más pesado para desembarazarse.

PROVEER AL NECESITADO

El Rabí de Tzanz era muy famoso por la caridad que daba; muchas veces empeñaba su copa de *Kidush*, para conseguir dinero para los necesitados.

Un día, en la víspera de *Sucot*, muy cerca de la puesta del sol, mandó un mensajero a una persona muy rica de la comunidad para que le prestara una suma importante de dinero, se lo facilitó pero a la vez quedó con la intriga de saber qué podía hacer el Rabí con ese dinero, a esa hora, cuando todos los negocios estaban cerrados y no se podía comprar nada. La curiosidad lo llevó a seguir al mensajero, que entregó el dinero a una persona que ya sabía que el Rabino le había proveído con dinero para la festividad. Al pregun-

tar al Rabí el motivo de haberle otorgado un préstamo adicional, éste respondió:

-La Torá establece que hay que celebrar las festividades con comida y bebida y hay que estar alegre. En verdad, esta persona tenía bastante para la comida, pero ¿como se podría regocijar, sabiendo que después de la fiesta, sus acreedores lo iban a perseguir? Seguramente se va a preocupar durante toda la festividad, porque no va a poder pagar sus deudas. Por eso le di el dinero cerca de la puesta del sol, para que no pueda gastarlo y pueda tener paz, sabiendo que va a poder pagar algunas de sus deudas. La Torá establece que hay que proveer al necesitado con todas sus necesidades. Esta persona tenía la necesidad de regocijarse en la festividad, lo cual estamos obligados a proveerle.

UN JUSTO

Rabí Elimelej de Lizensk decía:

-La gente piensa que soy un *tzadik*, pero no es verdad. Me conozco bien y sé que no soy un *tzadik*. Aunque el profeta Elías dijera que soy un *tzadik*, no le creería. Si el mismo Eterno diría que soy un *tzadik*, no me quedaría otra alternativa que creerle. Sin embargo, le creería en esa ocasión, pero más tarde, volvería a mi convicción de que no soy un *tzadik*.

AUTOFLAGELACIÓN

El *Maguid* de Mezritch decía:

-Aquél que inflige un pequeño defecto a su cuerpo, causa un gran defecto a su alma.

Un Rabí amonestaba a un adepto que se auto flagelaba como señal de arrepentimiento. El Rabí le dijo:

-Estás haciendo un trabajo completo.

El adepto mostró un gesto de satisfacción por las palabras de su maestro.

-No -dijo el Rabí- lo que quiero significar es que primero pecaste y dañaste tu alma. Ahora tratas de dañar también tu cuerpo. Esto es un trabajo completo.

EL INSTINTO MALO

Rabí Eliezer de Zchikov siendo aún un niño, cometió una vez una travesura y su padre lo reprendió.

El niño le contestó:

-Padre, ¿qué puedo hacer si el instinto malo me incita?

-Aprende de él, que realiza su trabajo con dedicación. -Peor, padre -respondió el niño- el instinto malo no tiene un instinto malo que lo incite.

COMIDA PROHIBIDA

Rabí Zalmen de Voloshin se dirigió junto con un pariente a la casa de una persona, por un asunto privado.

Al entrar, encontró al dueño de casa almorzando con su familia, y el mismo invitó al Rabino y a su acompañante a compartir su mesa.

El Rabino echó una mirada sobre la mesa y agradeció, diciendo que el médico le había prohibido comer esa refección.

Al salir de la casa, el pariente le preguntó extrañado al Rabino por qué había mentido. El Rabino respondió:

-No dije una mentira- uno de los más grandes médicos, Maimónides, dictaminó que no se puede comer de una comida que no le alcanza a su dueño.

DOS BOLSILLOS

El Rabí de Kotzk decía que cada persona tenía que tener dos bolsillos; en uno un cartelito que diga: "para mí fue creado el mundo" y en el otro, uno que diga: "yo soy polvo y ceniza".

DOS TERRENOS

Dos personas fueron a ver al Rabino de Poniewicz, por un problema respecto a dos lugares que reservaron en el cementerio, pero cada uno decía que el más grande le pertenecía.

El Rabino escuchó y sentenció:

-El lugar más grande será para el que fallezca primero. Así terminó la pelea.

ORDEÑAR LA VACA

El famoso Rabino "Nodá Biieudá", junto a uno de los miembros del Consejo Comunal, se encontraba reuniendo dinero para caridad y al pasar por la casa de una persona muy rica, pero conocida por su rudeza y avaricia, el acompañante le dijo al Rabino que esa persona no era digna que el Rabino lo visitase.

El Rabino respondió: -¿Por qué no?, ¿acaso el hombre, el más importante de la creación, no se agacha cuando tiene que ordeñar a la vaca?

ACEPTAR EL VEREDICTO

Le preguntaron al Rabí Yonatan Eibeshutz:

-¿Por qué cuando un Rabino sentencia sobre un problema de "cashrut" (comida apta), se recibe el veredicto sin protestar, aunque ello signifique perder dinero, pero en cuanto dos personas tienen un litigio por dinero, el que resulta culpable, siempre protesta? Ello se debe -dijo el Rabino- porque en cuestiones de dinero, cuando uno pierde, el otro gana, y eso resulta difícil de aceptar.

NO HABLAR ACERCA DE LAS PERSONAS

El *Jafetz* Jaím, famoso por su dedicación a evitar la maledicencia, viajaba en una diligencia con personas simples y se durmió. Cuando despertó, escuchó que estaban discutiendo.

-¿De qué están hablando?-preguntó.

-Estamos hablando sobre caballos -le respondieron.

-Muy bien -dijo el Rabino- es mejor hablar de caballos, que sobre la gente.

POR QUIÉN LLORA EL ETERNO

Comentando la cita talmúdica del Tratado Jagigá: -Por tres personas llora El Eterno todos los días:

-Por el que puede estudiar Torá y no lo hace

-Por el que no puede estudiar Torá y sí lo hace.

-Por un ejecutivo comunal que se vanagloria por su cargo,

El Rabí Mendl de Kosov reflexionó:

-En verdad, sobre aquél que puede estudiar Torá y no lo hace, hay que llorar, puesto que pierde el aprender Torá; pero, por aquél que no puede estudiar Torá y lo hace, hay que alegrarse y no llorar. Pero, justificó Rabí Mendl, el Talmud se refiere a aquel que está estudiando Torá y viene un pobre amargado, pidiéndole ayuda y entonces, tiene que interrumpir su estudio, pero sigue estudiando, por él llora el Eterno.

CUMPLEAÑOS

Cuando el Rabino Shmuel Mohliver cumplió setenta años, sus amigos quisieron homenajearlo con un agasajo; pero el Rabino se opuso, diciendo: -En toda la Torá no se habla de cumpleaños, solamente sobre el Faraón de Egipto. Cuando se llega a los setenta años hay que hacer un balance espiritual; en cambio el Faraón, en el día de su cumpleaños, hizo el balance de otros, al copero lo reivindicó y al panadero lo colgó.

LA VERDAD

Rabí Menajem Mendl de Kotzk decía:

-Todo en la vida se puede imitar, menos la verdad, puesto que si se imita la verdad, ya no es verdad.

FE EN LA VENIDA DEL MESÍAS

Un famoso Rabino se encontraba en una reunión, donde un grupo de personas se mofaban acerca de aquellos que tienen fe en la venida del Mesías. Entonces les dijo:

-Les voy a contar un cuento: una zorro estaba bajo un árbol en cuya cima había un pajarito y le dijo: "¿por qué no bajas y hablaremos?". El pajarito se negó, diciendo: "seguramente estás hambriento". Entonces el zorro le dijo: "¿acaso no escuchaste que el Mesías llegó y todos vivirán juntos". En eso se escucharon ladridos de perros cazadores y el zorro empalideció y comenzó a huir. El pajarito exclamó: "¿Por qué huyes, si el Mesías llegó?"

-“Sí, dijo el zorro -pero los perros no creen en la venida del Mesías.”

EL MÉDICO

Una persona se quejó ante su Rabino por su enfermedad. El Rabino le preguntó si había estado en lo del médico y ante la respuesta afirmativa, le aconsejó que viajase al pueblo vecino y preguntase por el Profesor, que seguramente lo podría ayudar. Al llegar al lugar, preguntó por el Profesor y todos lo miraron extrañados, ya que ni siquiera había un simple médico en el pueblo.

El individuo preguntó:

-“¿Y que hacen cuando uno está enfermo? -Pedimos ayuda a los cielos.

Regresó entonces el hombre a lo del Rabino muy desilusionado, contándole que no había encontrado al Profesor. El Rabino sonrió y le dijo: -Te envié al profesor que cura a los judíos de ese pueblo.

LA ÚNICA MITZVÁ

Una persona vino a quejarse a lo de Rabí Israel Salant, porque sus hijos estaban en América y dejaron de observar todos los preceptos y le enviaban dinero para que se sostuviera.

-“Según tus palabras -contestó el Rabí- una sola *mitzvá* les quedó: la de honrar al padre ¿y eso también se lo quieres quitar?

EL MEJOR DE LOS MÉDICOS AL INFIERNO

Enseñaba un famoso Rabino:

-En el Talmud, tratado de Kidushin, está escrito: -“El mejor de los médicos al infierno”, esto significa que cuando un médico piensa que es el mejor de todos y no está dispuesto a recibir indicaciones de un especialista mejor que él, su sentencia es el infierno, porque por su orgullo puede poner en peligro a los enfermos.

LADRON Y ESTUDIOSO

El Rabí de Gostinin decía: -Ladrón no es el que sabe robar, sino el que roba. Lo mismo, estudioso no es el que sabe estudiar, sino el que estudia.

DECIR LA VERDAD

El Rabí Elimelej de Lizensk decía:

-“Cuando llegue ante el Trono celestial y me pregunten si estudié Torá, diré:-no. Si hice buenas acciones y caridad, diré:-no. Entonces dirán:-por lo menos dijo la verdad y merece el otro mundo.

Alguien preguntó a Rabí Yosef de Brisk: -Está escrito en los Salmos “la verdad brotará de la tierra”, si es así, ¿por qué hay tan poca ver-

dad en el mundo? -Porque las personas no quieren agacharse para recogerla- respondió el Rabí.

El Rabí de Kotzk dijo: -Obviamente la verdad brota, pero no hay brote sin plantar y cuando se esfuerza en sepultar la verdad bajo tierra, la tierra brota la verdad.

MENTIROSO

El *Maguid* de Kelm decía:

-Un mentiroso es peor que un ladrón o el que hurta. El ladrón roba de noche, el que hurta lo hace también de día, pero a particulares, en cambio, el mentiroso engaña de día y de noche y a todos en general.

EL VALOR DE UNA PERSONA

El Rabino Shalom Dov de Lubavitch tenía un gran aprecio por las personas más simples. Cierta vez, uno de sus adeptos, que era un comerciante en diamantes, le preguntó cuales eran las virtudes que veía en dichas personas.

El Rabino le pidió que le mostrara algunos de los diamantes que comerciaba, y escogió uno grande ponderándolo como una gema muy hermosa, pero el adepto sonrió diciéndole que esa piedra estaba llena de defectos. Al afirmar el Rabino que era más hermosa que las otras piedras, el adepto le remarcó que, si bien el diamante era más grande que las otras piedras, sus defectos se podían ver con una lupa y por tanto su valor era muy bajo.

Escogiendo una piedra más pequeña, el adepto dijo:

-“Usted ve, señor Rabino, esta piedra no es tan grande como la otra, pero es perfecta y su valor es muy grande. Para saber el valor de un diamante hay que tener experiencia.”

-Entiendo -dijo el Rabino- pero lo mismo sucede con las personas, para valorarlas, hay que tener mucha experiencia.

LA CABEZA EN LOS ZAPATOS

Un adepto de un famoso Rabino, fue a visitarlo y le describió con lujo de detalles la fábrica de zapatos que había creado, y era evidente que todos sus esfuerzos estaban dedicados a la misma.

El Rabino no pudo resistir y exclamó:

-He visto personas poner sus pies en los zapatos; pero es la primera vez que veo a alguien poner su cabeza entera en los zapatos.

SOCIO DEL ETERNO

Respecto a la aseveración del Talmud, de que toda persona que cumple los preceptos divinos, se convierte en socio del Eterno en el trabajo de la Creación, Rabí Israel Baal Shem Tov, explicaba que ese término es el que corresponde, ya que una persona que ejercita su capacidad para convertirse en un ser espiritual, es un verdadero socio del Eterno en la tarea de la creación; su propia creación.

PROCURAR

El Rabí de Kotzk decía: - Procurar es encontrar. El valor de procurar al Eterno, está en el proceso mismo.

NO ESTOY DURMIENDO

Después de haber sobrevivido el Holocausto, el director de la *Yeshivá* de Poniewicz: Rabí Yosef Kahaneman, arribó a Israel sin poseer un centavo y se radicó en Benei Brak.

Un día anunció que iba a establecer una gran *Yeshivá* y algunas personas trataron de disuadirlo, diciéndole que era un soñador.

El Rabino contestó: "-Es verdad, soy un soñador, pero no estoy durmiendo". Y cumplió su palabra, creando una de las más grandes *yeshivot* en el mundo.

NECESIDADES

Rabí Zusia de Hanipoli vivía en extrema pobreza. Alguien que observaba sus ropas raídas y sus zapatos torcidos le dijo:

“-¿Cómo es posible que usted recite todos los días la bendición: “Bendito eres Tu, D-s, que me provees de cuanto necesito”, siendo que le falta lo más básico?”.

A lo que el Rabí respondió:

“-El Eterno sabe mejor que yo cuales son mis necesidades. Si Él determinó que las mismas sean la pobreza, estoy feliz en aceptar su fallo”.

PECADORES

En el día de *Iom Kipur*, cuando Rabí Leiví Itzjak de Berditchov recitaba la oración: “nosotros estamos llenos de pecados, pero Tú estás lleno de compasión”, decía: “Señor del Universo, aunque estoy lleno de pecado, ¿cuán grande es Leví Itzjak? ¿Cuánto pecado puede contener una persona tan pequeña? Pero Tu, Señor del Universo, estás lleno de compasión. Tu misericordia es infinita. Ciertamente tu infinita misericordia puede perdonar mi pecado finito”.

RABÍ ZUSIA

El conocido talmudista, Rab Pinjas Horowitz, llamado también el “*Haflaa*”, por el comentario que escribió; escuchó respecto al famoso *Maguid* de Mezritch y se decidió a visitarlo para conocer de cerca al jasidismo y quedó muy impresionado de lo que había visto. Ante de partir, el *Maguid* le sugirió que debatiera con Rabí Zusia. Por su parte, Rabí Zusia mantenía su erudición en secreto, nadie lo vio nunca estudiando y se dedicaba a limpiar los pisos o a alimentar el fuego y todo lo referente a las necesidades de la Casa de Estudios.

Cuando Rabí Pinjas se le acercó y le dijo para qué venía, le respondió: “-Debe ser un error, puesto que no soy un estudioso y no hay

nada para debatir conmigo". Ante la insistencia de su interlocutor, Rabí Zusia manifestó que lo único que podía decirle era algo que había escuchado recientemente:

-“Escuché -dijo- que los discípulos leían una porción del Talmud donde Rab Huna decía: “-Nueve personas y un Arca Sagrada puede completar un Minian. Rabí Najman lo objeta diciendo: “¿el Arca es acaso una persona? -¿Qué clase de pregunta es esa?”. Rabí Huna sabía perfectamente que el Arca no es una persona, pero sentía que podía ser contado para formar un “*minián*”. Si Rabí Najman deseaba estar en desacuerdo, debería simplemente decirlo. Preguntar si el Arca era una persona, no tiene ningún sentido. ¿Usted me podría explicar porqué lo hizo? -dijo Rabí Zusia. Rab Pinjas quedó desconcertado, a pesar de su enorme erudición, no tenía una respuesta a esta pregunta.

Rabí Zusia se encogió de hombros y dijo: “-Tal vez el Talmud quiere significar lo siguiente: Rabí Huna estimaba que el hecho del Arca estar lleno con *Torót*, podría contribuir para formar un *minián*, y la objeción de Rabí Najman era: “-Concedamos que el Arca está llena con *Torot*, pero uno puede estar lleno con *Torá* y todavía no ser un “*mentsh*” (persona)”.

Rabí Pinjas quedó electrizado, esas palabras llegaron a lo profundo de su corazón y desde entonces se convirtió en uno de los discípulos del *Maguid*.

TRES TIPOS DE JUDÍOS

Cierta vez se le preguntó a Rabí Jaim de Voloshin, durante el período del Iluminismo, si los judíos que abandonaban la fe, debían ser excomulgados.

Rabí Jaim dijo: -en el Levítico, Cap.19, figuran tres versículos consecutivos: uno aseverando que debemos ser santos, otro preceptuando que debemos honrar a los padres y otro prohibiendo servir a dioses ajenos y cada uno de ellos termina con las palabras: “Yo Soy D-s”.

Estos versículos se refieren a tres clases de judíos: el primero, a los que observan los preceptos debidamente, y a ellos el Creador les dice: "si eres santo, Yo Soy tu D-s".

El segundo, a los que observan los preceptos pero no tan puntillosamente, a ellos el Eterno les dice: "si respetas a tus padres, Yo Soy tu D-s".

Y por último, a los que no guardan los preceptos, El Eterno les dice: "no sirvas a otros dioses, permanece judío", e inclusive a estos les dice: "Yo Soy tu D-s".

UNA PREGUNTA IRRELEVANTE

El Rabío Yosef de Kotzk viajaba en un tren, y un agnóstico, tratando de mofarse de él, le formuló la siguiente pregunta:

-Yo sé que un judío observante debe pronunciar bendiciones cuando goza de algo, como por ejemplo comer. ¿Cual bendición debería pronunciar cuando se le otorgan honores?

-Esta pregunta no tiene nada que ver con nosotros dos -respondió el Rabino- Yo no gozo de los honores que me otorgan y tú nunca pronuncias bendiciones.

NO AVERGONZAR

Un conocido Rabino acostumbraba siempre a recitar el *Kidush* de un libro de rezos y no de memoria. Ello, decía, se debía a que muchas veces invitaba a gente que no lo sabía de memoria y no los quería avergonzar, por tener que leerlo de un *sidur* (libro de rezos).

RESPONSABILIDAD CON TU PRÓJIMO

El Predicador de Mezritsh decía:

-Hay personas que están contentas con su suerte en esta vida. Tienen un buen pasar, se dedican a rezar y a estudiar y cumplen con las

mitzvot. Sienten que tienen derecho a ser premiados por la forma en que han vivido.

¿Pero qué sucede con los pobres e iletrados que no pueden vivir como ese primer grupo? El primero puede sentir lástima por este segundo, pero eso es todo. Sienten que nadie puede ser responsable por el bienestar de los demás.

Eso es lo que la Torá nos advierte en Génesis 44,23: "si no descendiere vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis más a ver Mi rostro".

EL BENEFICIO DE LA DUDA

Rabí Ioshua de Sosnovitz explicaba respecto a la Ética de los Padres Cap.1, 6, que así como había que juzgar a todas las personas positivamente, por el beneficio de la duda, así también había que considerar lo que el Eterno realiza con nosotros.

Cuando vemos que nos suceden cosas malas, en lugar de considerarlas negativas, debemos otorgar al Eterno el beneficio de la duda y asumir que son para nuestro bienestar.

FALTA DE CARIDAD

El Rabí de Ropshitz le preguntó a un hombre rico que nunca daba caridad, por qué lo hacía.

-El Eterno los hizo pobres -respondió- ¿quién soy yo para contradecir los designios divinos?

-Pues en este caso, sería bueno que tú seas pobre. Si una persona posee dinero y no da para caridad, está contrariando la voluntad del Eterno, puesto que el carente no está en posición de dar.

VIVIR

Un hombre rico se quejaba a su Rabino porque estaba cansado de dar caridad, ya que todos los días la gente venía a pedirle dinero.

-¿No estás cansado de comer todos los días?-preguntó el Rabino.

-Por supuesto que no-replicó el hombre-si no se come cada día, no se puede vivir.

-Si una persona no da caridad todos los días, tampoco puede vivir-repuso el Rabino.

MERECER HONORES

Una persona muy rica le dijo al Rabí de Strykov:

-Yo merezco recibir honores porque el Eterno me honró con riqueza.

-No es así. Dijo el Rabí -si el Eterno me hubiese honrado con riquezas, hubiese merecido ese honor, porque las manejaría. Pero respecto a ti, tu riqueza te maneja y tú eres un esclavo de ella. Y quien tendría que ser honrada sería tu riqueza y no tú.

SAL Y RIQUEZA

Rabí Simja Bunem de Peshisja decía: la riqueza es como la sal. Un poco hace las comidas sabrosas, demasiado las hace incomibles.

HABITACIÓN

Una persona visitó a Rabí Najum de Tchernobil y al ver las pobres habitaciones en que vivía le dijo;

-Rabí, nunca hubiera imaginado que vivía en una casa tan chica.

-Si uno se considera chico -respondió el Rabí- la casa le queda grande.

ALTANERÍA

El *Jatam Sofer* tenía un secretario que era muy altanero por dos razones: primero porque era el secretario del famoso Rabino y segundo, porque uno de sus tíos era un magnate dueño de un banco.

Cuando el *Jatam Sofer* supo lo que sucedía, lo llamó y le dijo:

-Si poseyeras el estudio de tu Rabino y la fortuna de tu tío, entendería tu altanería. Sin embargo tienes el estudio de la Torá de tu tío y la fortuna de tu Rabino. Entonces, ¿por qué tanto orgullo?

LA VERDAD

Rabí Mendl de Kotzk decía:

-Para que surja la verdad es necesario, primero, quemar la falsedad.

VERDAD Y FALSEDAD

El Rabí de Vishnitz, se prometió que nunca diría algo que fuera falso.

Cuando tenía que mandar una carta y no quería abundar en detalles, prefería mandar un telegrama, para evitarlos.

-Cuesta mucho mandar un telegrama, pero el es costo mucho más bajo que decir una mentira.

AMAR LA VERDAD

Rabí Simja Bunem de Peshisja aseveraba que había una gran diferencia entre una persona que odiaba la falsedad y la que amaba la verdad. La primera odia a todo el mundo, porque no hay nadie que no tenga un poco de falsedad en su interior. La otra ama a todo el mundo, porque no hay nadie que no tenga por lo menos un poco de verdad en su interior.

EL PODER MÁS GRANDE

Rabí Naftali de Ropsich decía:

-La gente piensa que la aptitud más grande que tiene el hombre es el habla, pero yo digo que la aptitud más grande que tiene el hombre es el escuchar.

LA ELECCIÓN

Dos discípulos de Rabí Jaim Soloveichik, considerados como virtuosos en el estudio de la Torá, fueron propuestos para dirigir una Academia Rabínica y a las autoridades se les hacía difícil la elección. Entonces consultaron con el hijo del Rabí, quien de inmediato eligió a uno de ellos.

Cuando le preguntaron cuál fue el motivo de tan rápida elección, contestó:

-El otro estuvo presente cuando mi padre escribió sus comentarios sobre la Torá. El que elegí, estuvo también presente cuando mi padre borró y revisó sus escritos. Por eso lo elegí.

LAS ENSEÑANZAS

Dos famosos Rabinos se encontraron y comenzaron a discutir respecto a las enseñanzas de sus respectivos Rabinos.

-Dime -dijo uno- ¿tu Rabino dejó algún libro?

-Sí -contestó el otro.

-¿Escrito u oral?

-Ni uno ni otro; los libros que escribió quedaron inscriptos en el corazón de sus discípulos.

REZAR POR EL ENEMIGO

Una persona era contraria al Rabí de Gostynin y le hacía la vida imposible. Cuando enfermó gravemente, el Rabino comenzó a orar por él.

Los discípulos quedaron muy extrañados y le preguntaron el motivo de su decisión.

Seguramente -dijo el Rabino- se decretó en los Cielos, que tengo que sufrir por esa persona. Si muere, algún otro será enviado en su lugar y puede ser mil veces peor. A éste lo conozco y puedo enfrentarme con él.

EL SOBORNO

Un joven discípulo del Rabí de Radzin le confió un día que deseaba ser Rabino en una localidad contigua.

-Y qué te hace pensar que podés tener éxito en tu cometido -preguntó el Rabí.

-Rabí, toda mi vida odié el dinero.

-Bueno-replicó el Rabí -pero debes saber que con dinero se puede sobornar a cualquiera, inclusive a los que odian el dinero

BUSQUEDA

Rabí Tzadok Hacoheh de Lublin decía:

El hombre explora todas las cosas que existen en el mundo: el mar, las montañas, los desiertos y los lugares más recónditos de la tierra. Pero hay una cosa que abandona y no busca: la divinidad que tiene dentro de sí.

VOLUNTAD

Rabí Itzjak Meir de Gur sostenía que:

Más que pedir a los cielos que hagan mi voluntad, prefiero cumplir la voluntad de los cielos.

SI FUERAN SABIOS

-Si los hombres fueran sabios -decía el Baal Shem Tov- se abrazarían y se amarían unos a los otros, en lugar de luchar unos contra los otros.

HACER UN FAVOR

Cuando haces un favor a alguien, en realidad es ese alguien quien te hace un favor. Nuestros sabios lo formularon de la siguiente manera: "el pobre hace más por su rico benefactor, que el benefactor por el pobre.

(Rabí Pinjas Horovitz)

MENTIROSOS

Puedo ayudar a los más grandes pecadores a que se arrepientan, pero nada puedo hacer por los mentirosos.

Rabí Bunem de Peshisje

SANTIFICAR

Rabí Najman de Bratslav enseñaba:

-Santifiquen vuestra boca por la oración y el estudio. Santifiquen vuestra nariz por la larga respiración de la paciencia. Santifiquen vuestros oídos escuchando palabras de sabiduría. Santifiquen vuestros ojos, cerrándolos a las visiones negativas.

TU SOMBRA

Interpretando el versículo 5 del Salmo 121: "el Señor es mi sombra", el Baal Shem Tov comentaba:

-Así como una sombra imita cada movimiento de una persona, así el Eterno se relaciona con nosotros, de la misma manera como nos relacionamos con los demás. Si somos flexibles e indulgentes, lo mismo hace el Eterno con nosotros. Si somos rígidos y severos, de la misma manera obra el Eterno con nosotros. Cuando juzgamos favorablemente a nuestro prójimo en lugar de condenarlo, logramos que el Eterno nos juzgue también favorablemente.

AGRADABLE

El Rabí de Vorki decía:

-A veces no te agrada encontrarte con cierta persona; inclusive te puede irritar. Sin embargo, trata de mostrarte amable. Es una *mitzvá* hacer sentir bien a una persona.

TIEMPO PARA NO PECAR

Rabí Menajem Mendl de Kotzk enseñaba:

-La razón por la cual no se debe pecar no es porque está prohibido, sino porque uno no tiene tiempo para hacerlo. Si no tienes que trabajar para tu manutención, debes estudiar Torá, entonces no tendrás tiempo para pecar.

ENGAÑARSE

La Torá dice en el Levítico:

-“No engañes a tu prójimo”. Esta es la ley, pero ¿cuál es el espíritu de la ley? Uno no debe engañarse a sí mismo.

Rabí Menajem Mendl de Kotzk

VERDADERO DISCÍPULO

El Talmud relata que Rabí Eliezer decía: "Nunca dije nada que no haya escuchado de mi maestro".

Uno de los Rabinos contemporáneos pregunta: "¿cómo puede ser, ya que Rabí Eliezer fue uno de los innovadores en el conocimiento de la Torá?"

La respuesta es: "En verdad es que Rabí Eliezer nunca enunció una ley, sin estar seguro de que así la habría dicho su maestro. Sus opiniones estaban completamente moldeadas según los métodos de su maestro, por lo tanto, todas sus innovaciones podían ser atribuidas al mismo. Un verdadero discípulo.

FALTA DE MEMORIA

Un adepto se quejaba a su Rabí de que le fallaba la memoria y no podía recordar mucho de lo que estudiaba.

-¿No te parece extraño -repuso el Rabino- que no te hayas olvidado de colocar el tenedor en tu boca cuando comes?

Si la Torá te fuera tan importante como la comida, no la olvidarías.

ESTUDIAR A CIEGAS

Un notable erudito, Rabí Shick, a la vejez quedó ciego y lloraba amargamente porque no podía estudiar Torá.

-Si hubiese sabido que quedaría ciego, habría estudiado la Torá de una manera diferente-les dijo a sus amigos, y ellos le preguntaron:

"¿Qué hubieras hecho, estudiar 25 horas por día en lugar de 24?".

-No-respondió-pero hubiera dedicado más tiempo a repasar en lugar de estudiar cosas nuevas; de esta manera recordaría más y sin la vista, podría estudiar Torá y retenerla.

CONFISCACIÓN

En la así llamada Edad de Oro de los judíos en España, el ministro de economía del reino era el renombrado exégeta Isaac Abarbanel y gozaba de la confianza ilimitada del rey. Algunos antisemitas de la Corte trataban de difamarlo y a diario lo acusaban de haberse enriquecido a expensas de las arcas reales.

Si bien el rey se negaba a escuchar, tanta insistencia lo condujo a pedirle que le presentase un balance de sus bienes. Unos días después, Abarbanel le presentó al rey un balance con un contenido muy magro. El rey le dijo muy serio que no podía ser y que obviamente tenía mucho más.

-Su Majestad-respondió el ministro-vuestro pedido de presentar el balance de mis bienes, puede ser el resultado de los esfuerzos de mis enemigos para desacreditarme y lo han logrado y seguramente influirán para que se me confisque todos mis bienes. En verdad no puedo decir que todo lo que tengo me pertenece por eso hice una lista con todo lo que he dado para caridad, porque eso nunca me lo podrán confiscar. Esto es lo único que puedo reclamar como propio y es lo que le he presentado de acuerdo a su solicitud.

CADA CASA UN SANTUARIO

El famoso Rabí Alter de Slobodka decía que así como cada mesa podía convertirse en un altar, cada casa podía convertirse en un santuario. Para ello, citaba el relato respecto a Rabí Yojanán, que nunca entraba a su casa sin golpear primero la puerta, debido a que la Torá nos enseña que el Sumo Sacerdote tenía campanillas en su vestimenta, de manera que su sonido anunciaba su entrada al Santuario.

-¿De dónde proviene esta forma de anunciarse del Sumo Sacerdote en el Santuario? -debía ser porque cada casa debe ser un santuario dedicado totalmente al servicio del Eterno.

AFLICCIONES

Un discípulo se quejaba ante su Rabí por las aflicciones que estaba sufriendo. El maestro le refirió la siguiente historia:

Un hombre muy rico acusó a uno de sus empleados de robarle, a pesar de que protestara por su inocencia, fue llevado ante un juez y aunque la evidencia era muy endeble, el juez se inclinó por el rico y ordenó que el empleado restituyera lo robado. El empleado adujo que no tenía el dinero y el juez ordenó que lo castigaran con 25 latigazos.

Un tiempo después, el verdadero ladrón fue capturado y el empleado le hizo un juicio al empleador por el castigo recibido. El juez ordenó una compensación de 100 rublos por cada latigazo recibido. Entonces el empleado le dijo al juez: "¿Por qué me castigó solamente con 30 latigazos?, si hubiera recibido cincuenta, hoy sería una persona rica".

-Ahora -dijo el Rabí- te quejas de tus aflicciones. Espera el Día del Juicio y verás cuanto beneficio tendrás por haber sustentado estos sufrimientos. Entonces desearás haber sufrido más todavía.

REZOS RÁPIDOS Y ESPACIADOS

Un adepto de Kotzk y otro de Jabad, discutían con respecto al tiempo que hay que dedicar a las oraciones. El primero decía:

-Si tienes una huerta y quieres evitar que entren animales, construirías una sólida valla, casi sin ranuras, pues si dejas un espacio grande entre las ranuras, los animales pueden encontrar la manera de introducirse y comer las hierbas. Por eso nosotros rezamos rápido, sin intervalos de meditación, como hacen ustedes, para que el instinto malo no encuentre forma de introducirse en nuestros pensamientos.

El adepto de Jabad le respondió:

-Todo lo que dices está muy bien, pero qué pasa si construyes la valla y dentro del huerto hay un animal. Una sólida valla lo va a dejar atrapado. Por eso es mejor dejar un espacio mayor entre las

ranuras, para sacarlo afuera. Muchos tenemos en nuestro interior al Instinto Malo y si no hacemos una pausa y meditamos durante nuestras oraciones, no hay manera de expulsar al instinto malo de nuestros pensamientos.

POR UNA SIMPLE TRANSGRESIÓN

Un *Shojet* se presentó ante Rabí Israel Salant y le dijo que quería renunciar a su puesto, porque no podía aceptar la responsabilidad de su cargo.

-Si me equivoco, piense, Rabí, cuanta gente ingeriría comida impura sin saberlo.

-¿Y de qué vas a vivir?

-Pienso ser un comerciante.

Rabí Israel se levantó y mirándolo fijamente le dijo:

-Comer alimentos que no son *kosher* es un pecado muy serio, pero constituye una sola transgresión. Pero en el comercio, uno se expone a varias transgresiones: la de no robar, no codiciar, no engañar, no mentir, no jurar en falso, etc. ¿Por qué tienes menos miedo de violar esos preceptos, más que un error ritual, que comprende una sola transgresión?

UNA LÁMPARA PARA LOS PIES

Una mujer vino a lo del Rabí de Beltz para pedirle que le curara los pies que se le habían hinchado y los médicos no conseguían curarla. Como la sala de espera estaba llena y no podía entrar, le pidió a la esposa del Rabí, que le hiciera llegar su pedido al marido. La esposa del Rabí le dijo que encendiera una vela adicional la víspera de *Shabat* y se curaría. Unas semanas después la mujer vino a lo del Rabí y le relató cómo se curó, gracias al consejo de su esposa.

El Rabí le preguntó a su esposa de dónde había sacado esa idea de agregar una vela la víspera de *Shabat* para curarse y ella respondió:

-Muy simple, en el Libro de los Salmos está escrito: "Lámpara es a mis pies tu palabra" (Salmo 119,105). Dado que la Torá (la palabra) puede curar, pensé que agregando velas de santidad, podrían producir la cura de sus pies.

MISERICORDIA HACIA LOS DEMÁS

Un hijo del Rabí David de Lelov cayó gravemente enfermo y los doctores creían que no sobreviviría.

La comunidad toda, que quería mucho al niño, se reunió en la sinagoga para rezar por él, dando caridad para su recuperación.

Cuando el niño mostró signos de mejoría, corrieron a darle al padre la buenas nuevas, pero Rabí David comenzó a llorar. Al preguntarle el motivo del llanto, dijo:

-Mi hijo mejoró porque todos se reunieron y rezaron y dieron caridad por él. Pero ¿qué pasa con otros chicos?, cuando enferman la sinagoga no está llena de gente rezando por su recuperación. Por eso lloro.

EL ENGAÑO CON LAS FRUTAS

Cuando Rabí Abraham de Sojatchov tenía seis años pasó al lado de un vendedor ambulante y le hizo volcar la fruta que llevaba, que se esparció por todo el suelo. El vendedor se quejó al padre, pidiendo indemnización, por la diablura que cometió el niño.

Cuando el padre le preguntó el motivo de esa conducta el niño adujo, que el vendedor había colocado fruta descompuesta en dos cestas y las cubrió con una hilera de fruta buena, engañando a la gente que pensaba que toda la cesta era igual que la fila de arriba; por eso consideraba que debía proteger a la gente para que no fuera engañada.

LOS SUEÑOS NO TIENEN LÓGICA

Cuando Rabí Israel de Rishín tenía cinco años, estudiaba Torá y anticipaba las preguntas que hacía el exégeta Rashi.

Cuando estaba estudiando el famoso sueño del patriarca Jacob con la escalera cuyos pies estaban en la tierra pero la punta llegaba al cielo y ángeles subían y bajaban, el maestro se detuvo, esperando que el niño preguntara lo que hace Rashi, en el sentido que los ángeles tendrían que bajar y luego subir, pero el niño estaba callado y el maestro le preguntó si no le extrañaba que los ángeles subieran primero, siendo que lo contrario sería lo correcto. - Esto es solamente un sueño -respondió el niño- y los sueños no se ajustan a una lógica.

RESPONSABILIDAD CON LOS ANIMALES

En un *Rosh Hashaná*, cuando Rabí David de Lelov se encontraba en lo del Jozé de Lublin, se notó que no estaba en la sinagoga. El Jozé no quiso que se tocara el *Shofar* hasta que el Rabí esté presente y mandó a buscarlo. Lo encontraron con una bolsa de avena, dando de comer a los caballos, cuyos dueños habían ido todos a la sinagoga, y descuidaron sus responsabilidades de tomar en cuenta a los animales.

LA FORMULA

Rabí Isajar de Radoshitz viajó a visitar a su maestro el Jozé de Lublin y cuando llegó le requirió que le indicara una formula general para servir al Eterno.

El maestro le dijo que ello no existía, siendo que todas las personas son diferentes. Además, para unos es el estudio, para otros la oración, el ayuno, etc.

Rabí Isajar insistió en que el maestro lo guiara para saber qué decir a los que le pregunten.

-Diles que observen cuidadosamente su propio corazón, que es lo que los motiva hacia el Eterno y luego cumplirlo con todo el corazón y con todas las fuerzas.

¿DÓNDE?

Un famoso Rabino contaba la historia de un joven que era muy olvidadizo. Cuando despertaba a la mañana no se acordaba donde colocó sus cosas y ello lo ponía tan nervioso que no podía dormir de noche pensando que a la mañana siguiente no encontraría sus ropas.

Hasta que una noche se le ocurrió que antes de dormir, escribiría sobre un papel dónde colocaba sus ropas y lo dejaría sobre su mesita de luz. Y a la mañana siguiente se despertó, tomó la nota y encontró perfectamente sus ropas donde las había colocado.

-Bueno -se dijo- tengo todo, pero ¿dónde estoy yo?

Miró por todas partes y no se pudo encontrar.

El Rabino terminó diciendo:

-Así es lo que pasa con todos nosotros.

LO QUE APRENDÍ

El Rabí Aarón de Karlín acostumbraba visitar frecuentemente a su maestro el *Maguid* de Mezritch.

De vuelta de uno de esos viajes, fue rodeado por un grupo de amigos y colegas, que le solicitaron que les dijera qué es lo que había aprendido.

-Nada-contestó

Creyendo que no los entendía, le preguntaron de nuevo lo mismo y él contestó:

-Aprendí nada.

Seguros de que Rabí Aarón les ocultaba una gran enseñanza le preguntaron sarcásticamente por qué se molestaba en hacer esos viajes a Mezritch, si no podía aprender nada.

-Justamente -respondió- aprendí que no soy nada.

A SÍ MISMO

Rabí Ijiel Meir de Gostinin pasó la festividad de Shavuot estudiando con su maestro el Rabí de Kotzk.

Cuando volvió, su suegro le preguntó qué era lo que había estudiado y él respondió: los Diez Mandamientos.

-Interesante- le dijo su suegro-aquí en casa también los estudiamos, ¿acaso en *Kotzk* se aprende diferente?

Al asentir, Rabí Iejiel Meir preguntó qué era lo que habían aprendido del Mandamiento: "no robarás".

-Lo que está escrito-respondió el suegro-no tomar ninguna cosa que no te pertenece.

-Ahí está la diferencia-dijo Rabí Iejiel Meir-aquí estudiaron que "no robarás" significa no robar de otro; pero en *Kotzk* aprendimos que no debemos robarnos a nosotros mismos.

LA SOPA

En un pueblo un hombre se encontraba postrado en una situación crítica y justo llegó allí el Baal Shem Tov y el médico que lo atendía le rogó que viera al enfermo.

El Baal Shem Tov llegó a la casa, miró al paciente y le pidió a la esposa que preparase una sopa de gallina. Cuando el hombre probó unos sorbos, comenzó a hablar y el Baal Shem Tov se quedó con él unas cuantas horas hasta que se recuperó totalmente.

El médico le dijo entonces al Baal Shem Tov, que esa persona había estado cerca de la muerte y que obviamente, una sopa de gallina no había hecho el milagro.

El Sabio le explicó que una enfermedad se manifiesta en el cuerpo, pero es causada por el espíritu. El médico vigilaba el cuerpo, en cambio él miró el alma. Cuando una persona actúa de forma intempestiva, comportándose indebidamente y transgrediendo los preceptos de la Torá, el espíritu sufre y no puede guardar bien al cuerpo. Ese fue el caso con el enfermo y

por eso el Baal Shem Tov habló a su alma y le urgió que dejara toda arrogancia y egoísmo y cuando estuvo de acuerdo, el cuerpo se curó.

-¿Y la sopa?-preguntó el médico

El Baal Shem Tov sonrió, se encogió de hombros y se fue.

AMOR

El Rabí Menajem Mendl de Viznitch tenía una hija de nombre Sara que vivía con su familia en la casa que su padre tenía en Beltz.

Una vez enfermó y el esposo mandaba todos los días un telegrama al Rabí para tenerlo al tanto de su salud.

Un día no llegó ningún telegrama y el Rabí quedó muy deprimido. Uno de sus hijos trató de reconfortarlo diciendo que seguramente el telegrama no había llegado aún por un problema técnico. Algunas horas después, llegó el telegrama diciendo que la enferma se había recobrado.

El hijo corrió a ver a su padre, para compartir su alegría, pero en cambio quedó estupefacto al encontrarlo sollozando. Al preguntarle el motivo, el Rabí le dijo:

-Toda mi vida he tratado de purificar mi carácter, pero hay un precepto que no he podido cumplir cabalmente: "amar a mi prójimo como a mí mismo". Llegué a un estado en que podía amar a todas las personas como a ti, tu hermana y a mí mismo. Todas las semanas recibo correspondencia respecto a los sufrimientos y penurias de los demás y este telegrama que llega tarde, me hace reaccionar no como un Rabino, sino como un padre. Todavía los amo a ustedes más que a los otros y por eso me entristece.

FE

Dijo Rabí Moshé Leib de Sasov:

-El pobre siempre se remite al Eterno ¿en quién otro podría confiar?

En cambio para el rico le resulta difícil confiar en el Eterno, puesto que toda su fortuna le grita: "fíate de mí..."

CONTENTARSE

Rabí Shneiur Zalmen de Ladi aconsejaba:

-Conténtate con lo poco que tienes, es la mejor manera de evitar la melancolía.

AMOR

Rabí Menajem Mendl de Kotzk enseñaba:

-Sin lugar a dudas que el amor no alimenta, pero constituye el vino de la vida.

ESCUCHAR

Decía Rabí Naftalí de Ropshitz:

-Muchos piensan que la gran prerrogativa del hombre es tener el poder de expresarse; yo pienso que el poder de escuchar es más precioso que el resto.

VER AL ETERNO

Decía el Rabí de Kotzk:

-Aquél que no ve al Eterno en cada cosa, no la ve en ninguna.

ESTUDIAR

Un comerciante vino a aconsejarse con Rabí Israel de Salant, puesto que según él, tenía solamente una hora por día para dedicar al estudio y no sabía si debía estudiar el Talmud o moral.

El Rabí respondió:

-Es mejor que dediques esa hora a estudiar la moral, así aprenderás cómo encontrar, cada días, tres horas para estudiar el Talmud.

BUSCAR

Rabí Tzadok Hacoheh de Lublin decía:

-No hay cosa en el mundo que el hombre no busca: explora las montañas, lo que hay en el mar y debajo de las aguas y los desiertos más recónditos.

Pero hay una cosa que el hombre posterga y no busca: la divinidad que hay en él.

SILENCIO

Uno de los sabios más conocidos del judaísmo polaco, Rabí Meir Ijziel de Ostrovska, era muy conocido por sus silencios y hablaba únicamente en caso de extrema necesidad. Uno de sus discípulos le preguntó el motivo de su conducta y respondió

-Soy hijo de panadero y mi padre me enseñó que el arte de obtener un buen pan consiste en tener el horno cerrado para que haya más calor dentro de él. Es por eso que recapacito antes de pronunciar una palabra.

HABLAR

Rabí Najman de Bratslav decía:

-Cuando una persona es joven, aprende a hablar y en la vejez se aprende a callar, de ahí la falla del hombre: aprende a hablar antes de saber callar.

LO QUE HAY QUE HACER

Una persona le preguntó al Rabí de Kotzk:

-Maestro, ¿me puede decir que es lo que tengo que hacer?

-Yo te puedo decir lo que no tienes que hacer. En cuanto a lo que debes hacer, tú mismo lo debes decidir.

AYUDAR A ARREPENTIRSE

Decía Rabí Bunem de Peshisje:

-Puedo ayudar a los grandes pecadores a arrepentirse; pero no puedo hacer nada por los mentirosos

IGUAL AL PÁJARO

Dijo Rabí Israel de Salant:

-El hombre ha sido comparado a un pájaro, pues tiene el poder de ver todo desde lo alto, a condición de que no pare de batir sus alas, si se para un instante, cae. Y lo mismo pasa con los hombres.

RIQUEZA

Rabí Bunem de Peshisje decía:

-La riqueza es parecida a la sal, que da gusto a los alimentos, pero aquél que bebe mucha agua salada, aumenta su sed.

EL MESÍAS

Rabí Itzjak Meir de Gur dijo:

-Si el Mesías viniese en una carroza espléndida y no sobre un asno, cada rico se consideraría el Mesías.

LA VOLUNTAD DEL ETERNO

Dijo el Rabí de Kotzk:

-Todo el mundo reza para que el Eterno ejecute nuestra voluntad. La verdadera fe consiste, por el contrario, en cumplir la voluntad del Eterno.

LA VERDAD

Según Rabí Najman de Bratzlav:

-Las mentiras son numerosas, pero la verdad es una sola.

LA VERDADERA MEDICINA

Maimónides era médico del sultán Saladino que nunca estuvo enfermo.

Un día el soberano le dijo:

-Dado que nunca enfermé, no tuve oportunidad hasta ahora de saber si eres un buen o mal médico.

El sabio respondió:

-La Biblia nos enseña (Éxodo 15,26), que el buen médico no es como usted piensa, el que cura la enfermedad, sino el que evita que se la contraiga.

LA PAZ ES POSIBLE

Dijo el Rabí de Kotzk:

-¿Por qué el Eterno eligió al Arco Iris en los cielos como signo de la alianza entre Él y Noé, con la promesa de que jamás habrá otro Diluvio? Porque el Arco Iris está constituido por fuego y agua que cohabitan tranquilamente. Esta es la prueba de que la paz es posible en el mundo.

EL EFECTO DE LA PALABRA

Dijo Rabí Najman de Bratzlov:

-A veces un sabio habla a una persona y su palabra no produce efecto hasta después de un largo tiempo. Lo mismo sucede con los medicamentos: a veces ayudan de inmediato y a veces hay que esperar un cierto tiempo para que hagan efecto. Pero, al final de cuentas, la palabra surtirá efecto y será útil.

SALVAR Y DESTRUIR

Dijo Rabí Mendl de Kotzk:

-Para salvar a Sodoma, hacían falta por lo menos diez justos. Pero, para destruir al mundo, es suficiente un solo demente.

LA BONDAD

Rabí Najman de Bratzlav asevera:

-La caridad es más grande que los sacrificios ofrendados sobre el altar, pero la bondad es más grande que la caridad.

RESURRECCIÓN

El Rabí Yonatan de Praga aseguraba:

-¿Saben ustedes por qué los usureros no resucitarán? Porque cuando llegue el día, se les dirá: -¿para qué quieren despertar?, continúen durmiendo, vuestros intereses no cesan de aumentar.

RECIBIR

Dijo Rabí Pinjas de Koritz:

-Desde el día en que comencé a servir al Eterno, nunca traté de conseguir cualquier cosa. Recibo simplemente lo que Él me da.

HAGAMOS UN HOMBRE

Comentando el versículo de Génesis 1,26: "Hagamos un hombre", el Gaón de Vilna decía:

-Esto significa que el Eterno dijo: "hagámoslo junto con toda la Creación. Que aprenda de la discreción del gato, de la prudencia de la hormiga, de la fuerza del leopardo, del coraje del león".

SABER

Dijo Rabí Leví Itzjak de Berditchov:

-La Torá comienza con la segunda letra del abecedario, así como todos los tratados del Talmud comienzan con la página número dos. Ello significa que la finalidad es saber que no se llegó todavía a la “primera letra del abecedario” y que se trata de saber que “no se sabe”.

FERVOR

Dice Rabí Bunem de Peshisje:

-Vale más un fervor sin rezo, que un rezo sin fervor.

EL MUNDO Y LA TORÁ

Dice Rabí Tzadok de Lublin:

-El mundo es el libro del Eterno y la Torá es el comentario.

LAS PUERTAS DEL CIELO

Dice el Baal Shem Tov:

-¿Las puertas del cielo?: la tristeza las cierra, la oración las abre, la alegría las mueve.

LLENARSE

Dijo Rabí Aizik Jarif:

-La bestia se llena el vientre, el hombre debe llenar su cabeza.

DECIR

Asegura Rabí Simja Bunem de Peshisje:

-El tonto dice lo que sabe, el sabio sabe lo que dice.

SER SANTOS

Comentando el versículo "habéis de serme hombres santos" (Éxodo 22,30), Rabí Mendl de Kotzk decía:

-El Eterno exige del hombre que santifique sus acciones humanas, ésa es la santidad que exige, no desea que seamos ángeles ya hay suficientes en el cielo.

LA VEJEZ

Dice Rabí Tzvi Hirsch de Tomashov:

-La vejez no tiene nada que ver con el número de años, hay hombres que nacen viejos.

LÁGRIMAS Y CANTO

Dice Rabí Najman de Bratzlov:

-Las lágrimas abren las puertas, el canto destruye las murallas.

PENSAMIENTO Y CUERPO

Dice Rabí Aarón de Karlin:

-Es más difícil purificar el pensamiento que lavar el cuerpo.

APRENDER DEL PRÓJIMO

Respecto al proverbio del Tratado de los Principios que dice: "quién es el sabio, el que aprende de los demás", el Rabí de Mezritch explica:

-Cada uno debe mirar a su prójimo como si fuera un espejo. Hay que observar con atención sus faltas para corregir las propias.

NUEVOS MÉTODOS

Enseñaba Rabí Arie Leib de Sapoli:

-En cada generación hay que combatir al instinto malo, con nuevos métodos, porque a los antiguos ya los conoce.

MIRAR EL CIELO

Un día, mirando por una ventana, Rabí Najman de Bratzlov divisó a uno de sus adeptos, corriendo por sus negocios. Lo llamó y le dijo:

-Dime, ¿has podido mirar aunque sea un ratito el cielo?

-No.

-Entonces mira por la ventana y dime lo que ves.

-Veo carretas, caballos y muchas personas que pasan.

-Dentro de vario decenios habrá aquí también una feria, pero será diferente de la que estás viendo, con otras carretas, otros caballos y otras personas. Ni tú ni yo estaremos allí. Por lo tanto te pregunto: ¿qué es lo que te preocupa tanto, que solamente piensas en correr y no te tomas un tiempo para mirar el cielo?

LA VENIDA DEL MESÍAS

El Rabí de Guer explicaba:

-¿Por qué se dice que el Mesías vendrá montado sobre un asno?

Ello se debe a que así como el asno marcha lentamente, lo mismo la liberación de Israel será lenta, para que los pecadores tengan tiempo de arrepentirse.

ABRIR LA PUERTA EN *PÉSAJ*

Durante el Seder de *Pésaj*, cuando llegó el momento de abrir la puerta para que entrara el profeta Elías, que de acuerdo a la tradición

anunciaría la venida del Mesías, el Rabí de Kotzk mandó a uno de sus discípulos para que lo hiciera y le dijo: "Tú crees que te mandé abrir la puerta para que el Mesías pueda entrar. De ninguna manera. Has de saber que no es por la puerta por donde entra el Mesías, sino por el espíritu.

LA HUMILDAD

El Baal Shem Tov enseñó una vez a sus discípulos, por qué los sabios del Talmud condenan el orgullo y exaltan la humildad, siendo que en ninguna parte de los 613 preceptos de la Torá, figura que hay que ser humilde. Él decía:

-La humildad no se ordena y si así fuera, una persona se haría el siguiente cuestionamiento: "-yo soy superior a todos los que me rodean, pero dado que la Torá me prohíbe ser orgulloso y me ordena ser humilde, entonces...". Esa forma de humildad, que no proviene de lo profundo del alma, es falsa; la verdadera humildad viene del corazón y no del cerebro. Ella debe llenar toda nuestra personalidad de la manera más simple posible.

EVITAR LA MELANCOLÍA

Decía Rabí Schneur Zalmen de Lady:

-Contentarse con poco es la mejor manera de evitar la melancolía.

DOS OJOS

Rabí Israel de Salant enseñaba:

-El hombre tiene dos ojos: con uno tiene que mirar las cualidades de su prójimo y con el otro debe observar sus propias fallas.

UN PIÉ EN LA LUNA

Cuando el hombre puso por primera vez un pie en la luna, le preguntaron al Rabino Iosef Cohenman, director de una *Yeshivá* de Bnei Brak-Israel cuáles eran sus comentarios al respecto y él contestó:

-Bueno, por fin el hombre logró acercarse a la luna, pero ¿cuándo logrará acercarse a su prójimo?

NO HUMILLAR A LOS POBRES

Un hombre muy rico vino a visitar al Rabí Pinjas de Ositla y le entregó una suma importante de dinero para distribuir entre los pobres.

-¿Por qué no lo haces tú mismo? -preguntó el Rabí-

-Porque no quiero tener fama de que soy un donador generoso. Todos los mendigos de la región no cesarían de acecharme e importunarme. Y lo que deseo es preservar la tranquilidad.

-Puedes tomar de vuelta tu dinero -exclamó el Rabí- Nuestros sabios no instituyeron la tradición de la caridad secreta y anónima para evitar incomodar a los ricos, sino únicamente para no humillar a los pobres.

ENCONTRAR LA VERDAD

Decía Rabí Aizik Jarif:

-La verdad tiene la costumbre de presentarse desnuda, sin la menor vestimenta. Los hombres son tan tímidos y discretos que dudan en encontrarla.

HONORES

Decía Rabí Mendl de Kotzk:

-No hay hombre que sea tan dependiente de otros como el que busca honores.

También comentaba:-Quizás podría resucitar a los muertos, pero prefiero ayudar a los vivos.

REFLEXIÓN PROFUNDA

Enseñaba Rabí Israel Salant:

-El hombre es libre por la imaginación y prisionero por la inteligencia.

EL VERDADERO AMOR

Rabí Shneiur Zalmen de Lady aseguraba:

-Cuando una persona ama verdaderamente, todos los placeres espirituales del Paraíso de arriba y de abajo no son nada, comparados con ese amor.

LLEGAR AL MUNDO DE LA VERDAD

El Rabino Akiva Eiger prohibió, la víspera de su deceso, que se escribiera sobre su tumba cualquier epitafio elogioso.

-No quiero llegar con mentiras al mundo de la verdad.

¿DONDE ESTÁS?

Cuando el Rabí de Lubavitch autor de "Tania" estuvo preso debido a una confabulación en su contra, vino el jefe de la guardia para una visita de inspección y lo encontró sumido en profundos pensamientos. Esta persona era ilustrada y conocía la Biblia y comprendió que se hallaba ante un ser superior y entonces le dijo:

-Tengo una pregunta respecto a la Torá, ¿me puedes contestar?

-Por supuesto

-Explicame el sentido del versículo del Génesis:"y llamó el Eterno a Adam y le dijo: ¿donde estás?

-¿Crees que la Torá es eterna y existe para todos los tiempos y todos los seres humanos?

-Sí, así lo creo.

Entonces el Rabí le dijo:

-"La interpretación de este versículo es que todo el tiempo el Eterno llama al hombre y le dice:" ¿dónde estás?", donde estas en el mundo. Cada uno tiene designados sus días y años, para que cada día y cada año haga el bien con el Eterno y con su prójimo, por lo tanto, fíjate dónde estás en tu mundo, cuántos años han pasado y qué hiciste con ellos. Tú tienes tantos años (y el Rabí mencionó exactamente los años que el jefe tenía) ¿qué hiciste en ellos, acaso ayudaste a alguien?...

El militar quedó perplejo, lo tomó de la mano y del hombro y dijo: ¡Bravo!

Y después de apreciar otras virtudes maravillosas del Rabí, habló al emperador respecto a la sapiencia y santidad del Rabí y que según él pensaba, todo había sido una maquinación para encarcelarlo.

COMPETENCIA

Una persona vino a lo del Rabí Meir de Primishlan, quejándose de que una persona le hacía competencia y por eso le disminuyó el trabajo.

El Rabí le dijo:

-Seguramente habrás visto que cuando un caballo bebe agua a la vera de un río, golpea con sus patas las aguas. ¿sabes por qué lo hace?, porque cuando bebe ve delante de sí a otro caballo bebiendo y eso le molesta y lo enfurece; y por eso golpea con sus patas las aguas, para que el otro no lo haga. Pero tú debes saber que las aguas del río alcanzan para muchos caballos y ninguno disminuye lo que está preparado para el otro.

NADA

El Rabí Aarón de Karlin solía viajar frecuentemente a lo del *Maguid* de Mezritch y sus familiares y conocidos le preguntaron qué era lo que ganaba con esos viajes. El Rabí respondió: -Nada.

Las personas se extrañaron de esa contestación y le preguntaron por qué entonces viajaba a verlo.

-Gané en saber que no soy nada...

ROBAR

Rabí Itzjak de Vorke, antes de ser Rabino, era un funcionario en la empresa de bosques que pertenecía a una mujer rica y famosa llamada Temerl, que apoyaba generosamente al jasidismo y sus Rabinos.

Cierto día, conversando en su oficina con otro empleado, Rabí Itzjak le dijo:

-Se puede robar algo del patrón y yo así lo hago.

Al escuchar esto, el empleado le dijo: -Yo también robé una suma de dinero y pienso seguir haciéndolo.

Rabí Itzjak quedó como petrificado y le gritó:

-Pobre de mí, ¿acaso esa era mi intención? Yo me refería solamente a robar un poco de tiempo para estudiar Torá y no a robar ningún objeto o dinero.

Estas palabras produjeron un gran efecto en el empleado y se convirtió en una persona observante y honesta.

VER Y CREER

Uno de los adeptos de Rabí Mordejai de Lejovitch tenía un socio que era contrario al jasidismo. Muchas veces le pidió que visitase a su Rabí, pero se negaba.

Cierta vez tuvieron que estar juntos en Lejovitch y como otras veces, le pidió otra vez al socio que lo acompañara a ver al Rabí y el socio accedió.

Cuando entraron a la casa del Rabí, lo encontraron en medio de la comida y el adepto vio que su socio quedó como embelesado.

Al preguntarle el motivo de esa reacción, el socio respondió:

-He visto como el Rabí come con mucha santidad, como si fuera el servicio divino del Sumo Sacerdote en el Templo Sagrado.

El adepto se indignó, volvió a lo del Rabí y le protestó:

-¿Cómo es posible que mi socio vino por primera vez y tuvo la suerte de ver enseguida su servicio sagrado y yo que siempre lo visito no lo veo?

El Rabí respondió:

-Él es un contrario y tiene que ver con sus propios ojos; tu eres un adepto y debes creer.

ORACIÓN Y RACIOCINIO

El Rabí de Kotzk, refiriéndose al Rabí de Sojatchov cuando era muy joven, decía que era un gran orante y tenía mucho poder con su oración, pero temía el Rabí, que no le dañase el "poder del raciocinio".

Estas palabras no fueron entendidas por los oyentes, puesto que no veían nada especial cuando el joven oraba y por otra parte no sabían a qué se refería el Rabí cuando mencionaba el "poder del raciocinio."

Uno de los parientes resolvió inquirir al joven al respecto y esa fue su respuesta:

-"Tuve un reloj que me sirvió muchísimo, puesto que me señalaba el tiempo que debía dedicar al estudio y a la oración. Un día las agujas se pararon y no tenía dinero para arreglarlas y lloré ante el Eterno y enseguida las agujas comenzaron a moverse. Como vi que mi llanto era escuchado en las alturas cada vez que me encontraba en el estudio ante un problema difícil y me costaba entenderlo, lloraba para que el Eterno me iluminara y así sucedía.

El Rabí percibió todo esto y por eso dijo que tengo un gran poder con la oración, pero que teme que pueda perjudicar mi raciocinio, porque lo principal es lograr conocer la Torá con el raciocinio y no con la oración”.

FE EN EL ÉTERNO

Cuando aún era empleado de la famosa y rica dama Temerl de Varsovia, el futuro Rabí Itzjak de Vorki, recibió a un adepto, pariente de la señora, con el pedido para que le ayudara casar a su hija.

Aunque tenía mucha influencia sobre ella, el Rabí se negó al pedido y le dijo que volviese al día siguiente.

El hombre se presentó al otro día y el Rabí lo recibió cálidamente y dijo en voz alta, para que la dama también escuchara:

-¿Cuanto necesitas: 300 rublos de dote y 200 para los gastos de casamiento?, siendo pariente de doña Temerl, seguramente te ayudará. La dama escuchó todo esto y obviamente entregó el dinero.

El adepto se extrañó muchísimo y preguntó porque el día anterior lo había rechazado y ahora lo recibía cálidamente y lo ayudaba.

El Rabí le dijo:

-Quise enseñarte que no debes fiarte de un ser humano, sino únicamente tener fe en el Eterno.

PROFANAR EL *SHABAT*

El Rabí Meir Ijél de Ostrovitze, acostumbraba ayunar muchos días y decía que un justo puede llegar al Eterno por medio de su comida y bebida, pero como él no era un justo, debía apartarse de la comida y así llegó a ayunar también los sábados.

Un día llamó a una persona que profanaba el *shabat* públicamente y lo amonestó y éste le dijo:

-También usted, Rabí, profana el *shabat*.

El sabio quedó sorprendido y le preguntó por qué.

-Usted, Rabí -dijo el individuo- ayuna en sábado y esto es faltar el respeto al sábado.

-Tienes razón, hijo mío -dijo el Rabí- pero no es igual tu profanación del sábado con la mía: de ti aprenderán otros a hacer lo mismo y de mí no lo aprenderán.

GUARDAR EL SÁBADO

Una persona vino a lo del Rabí Aleksander, autor del libro "Ismaj Israel", y se quejó de que tenía un negocio y no ganaba para el sustento. El Rabí entendió por sus palabras que la persona abría el negocio en *shabat* y entonces le dijo:

-Si aceptas tomarme como socio sin capital, con el 15%, te aseguro que tendrás sustento.

La persona estuvo de acuerdo y firmaron un contrato.

Luego el Rabí dijo:

-Dado que la séptima parte de tu negocio me pertenece, elijo para mí el día sábado. La ganancia de ese día es para mí y el resto de los seis días es tuya. Por lo tanto, te ordeno que cierres el negocio en el día sábado, puesto que me pertenece y vete en paz y que tengas éxito.

El individuo cumplió la orden y desde entonces todo le salió bien.

ESTAR CONTENTO

El Rabí Shmelke de Nikshelburg le preguntó al *Maguid* de Mezritch:

-¿Cómo se puede cumplimentar lo que ordenan nuestros sabios: "hay que bendecir lo malo, así como se bendice lo bueno"?

El *Maguid* le contestó que fuese a la Casa de Estudios y buscaba a su discípulo Rabí Zusche de Anipoli y él le iba a dar a entender esa ley.

Rabí Zushe fue siempre un hombre muy pobre y su situación económica era muy apremiante. Rabí Shmelke lo encontró y le contó que el Maestro lo había mandado para que le explicara dicha ley.

-Me extraña mucho- dijo Rabí Zushe, que el Maestro lo haya mandado a preguntarme a mí. Esta pregunta hay que hacerla a quien haya pasado cosas malas, pero yo no tengo nada que ver, porque nunca me pasó nada malo, ni un minuto y tengo todo desde que nací hasta ahora y ¿de donde puedo saber yo sobre este asunto de recibir lo malo con alegría?

Entonces entendió Rabí Shmelke la ley talmúdica de que: "hay que bendecir lo malo como lo bueno": que el hombre debe, siempre, estar contento de manera que nunca sienta lo malo.

EL *SHEMA ISRAEL*

Un agnóstico le preguntó al Rabí de Gur:

-Está escrito en la oración *Shemá Israel*: "no se dejen seducir por adorar a dioses extraños... y les cerrará el cielo" (Deuteronomio 11,15-16) y yo veo todo lo contrario: los justos sufren y yo tengo de todo.

El Rabí le preguntó:

-Dado que preguntas respecto a la oración de *Shemá Israel*, seguramente la habrás recitado una vez en tu vida.

-Claro

-Entonces, por una sola vez que la recitaste, todo lo que tienes es poco y mereces más.

ESTE Y EL OTRO MUNDO

El Rabí de Kotzk fue a visitar a otro Rabí y a mitad del camino se encontró con un hombre muy rico que viajaba en un carruaje imponente, con caballos veloces. Esta persona había sido, en su juventud, amigo del Rabí y lo invitó a subir y el Rabí aceptó.

Comenzaron a hablar de distintos temas y en medio de la conversación el Rabí le preguntó:

-¿Dónde está tu mundo de ahora?

El hombre sonrió y le dijo:

-¿Acaso no ves? tengo de todo en mi casa y en mis campos y gozo de todas las comodidades.

El Rabí respondió:

-Esto es por “el mundo por venir”, pero yo te pregunto dónde está “tu mundo de ahora”.

Estas palabras penetraron en el corazón del individuo y cambió su vida.

NUTRIR EL ALMA

El Rabí Shalom Iosef de Ruzin acostumbraba a comer muy poco y muchas veces no comía nada varios días.

Cierta vez entró a su habitación su hija Raquel Lea, cuando le traían la comida vio que el padre ni la tocó y comenzó a llorar.

-¿Por qué lloras, hija mía, acaso piensas que por no comer me debilitaré? -dijo su progenitor.

El Rabí se acercó a una silla grande y pesada, la levantó con dos dedos y la revoleó varias veces, la puso de nuevo en su lugar y dijo:

-Haz de saber, hija mía, que si un hombre da al alma lo necesario, puede ser fuerte sin comer.

CADA GENERACIÓN Y SU GUÍA

Rabí Naftalí de Ropshitz, comentando una exégesis del Midrash respecto a que “el Eterno le mostró a Moisés el libro de la descendencia de Adán, cada generación y sus guías”, dijo:

-¿Por qué tenía que mostrarle primero las generaciones y después a los guías? Imagínense, al mostrarle a Moisés que Naftalí de Ropshitz es un Rabino, se habría asombrado y preguntado:-“ ¿También Naftalí es Rabino y guía?”.Por eso primero le mostraron la generación, para que estuviera tranquilo: a una generación como ésa, le queda bien que Naftalí sea su guía...

PADRES E HIJOS

Un anciano adepto del Rabí de Kotzk vino a quejarse de que estaba pasando un momento económico muy malo y sus hijos, por los cuales trabajó toda su vida, no lo ayudaban, no lo iban a ver y no se apiadaban de su situación.

-¿Por qué te asombras? -respondió el Rabí- eso lo vemos en la Torá. Cuando Ioséf detuvo a su hermano Biniamin, el otro hermano Yehudá, le rogó que no lo hiciera, pues el padre no podría sobrevivir a esa desgracia. Y existe una pregunta:” ¿por qué no arguyó Yehudá que Biniamin tenía diez hijos y que éstos podrían morir de dolor, al ver que su padre no regresaba?” De aquí aprendemos que no es lo mismo el dolor de los padres por los hijos que el dolor de los hijos por los padres.

HUMILDAD

Rabí Ijziel de Gostini decía:

-No hay un precepto específico para la humildad y la Torá nos lo enseña por medio de un relato, que es una virtud digna de elogio.

¿Y por qué tendría que ser un precepto? porque si la Torá nos dijera ”¡No seas orgulloso, sé de espíritu humilde!” ello significaría que en verdad eres algo y se te ordena ser humilde.

Esto no es humildad. La verdadera humildad consiste en que el hombre sea conciente y sepa que en verdad, no es nada.

JUSTOS DENTRO DE UN SACO DE PIEL

Decía el Rabí de Kotzk:

-En el idioma *idish* existe un refrán sobre ciertas personas, a las que se considera como “justos dentro de un saco de piel”. Ello significa que cuando una persona tiene frío, tiene dos maneras de calentarse: encender un horno o vestir ropas abrigadas. De la primer manera,

se hace un bien a sí mismo y a todos los componentes de la casa y a los que entran. Por el contrario, de la segunda, él solo siente calor. Lamentablemente existen personas que se preocupan de tener calor ellas solas, llenarse el vientre con preceptos y estar en paz con el Eterno. Pero la sociedad, a las demás personas no les interesa. Por eso son “justos en un saco de piel”.

UNA PERSONA COMPLETA

Enseñaba Rabí Itzjak Iaakov de Lublin:

-Cuando una persona está contenta consigo misma y no encuentra ninguna falla dentro de sí, es señal de que todavía está lejos y no percibe el yugo de la Torá.

CIELO Y TIERRA

-Un judío -decía Rabí Naftalí de Ropshitz- debe elevar siempre sus ojos a los cielos, pero no estar allí del todo. El hombre debe recordar los cielos, pero estar parado en la tierra.

GUÍAS

Rabí Bunem decía:

-Hacen falta guías que estén cerca de las personas, que se caractericen por su sencillez, así como el pastor con su rebaño y no guías orgullosos y prepotentes, que no dejan acercarse a nadie y es difícil llegar a ellos.

APTITUD

Un día llegó a la ciudad de Brisk un predicador de quien se rumoreaba que no era muy observante y el Rabino Jaím no le permitió hablar en la sinagoga.

El predicador se quejó, arguyendo que sus prédicas eran aptas y que siempre mencionaba versículos de los libros sagrados y que se ocupaba de temas inherentes al judaísmo.

-Haz de saber -dijo Rabí Jaím- que una carne de un animal degollado como corresponde, sin mácula y luego salada, es *casher*, es apta. Pero, está prohibida si se la cocina en una olla que no es apta.

ANCESTROS

El Rabino de Ostrovta era hijo de personas simples. Su padre era panadero. Un día, en una reunión de Rabinos y Rabíes, cada uno decía palabras de Torá que había pronunciado el padre o el abuelo.

-Mi padre, de bendita memoria -dijo el Rabí de Ostrovta- decía que es mejor una horneada fresca que una horneada vieja.

AYUNOS

El *Maguid* de Koznitz decía:

-Es mejor para el hombre no ayunar y engañar al mundo como si ayunara; que ayunar y engañarse a sí mismo.

YA SUCEDIÓ

Entre el *Gaón* de Vilna y el Consejo Ejecutivo de la ciudad, se acordó que lo invitarían a una reunión, siempre que se tratara de algún asunto nuevo. Un día resolvieron que no dejarían entrar a los pobres de otras ciudades, puesto que los pobres de Vilna eran más importantes. Para ello, invitaron al *Gaón* y cuando escuchó de qué se trataba, les dijo muy seriamente:

-Hemos convenido de que me llamarían para un asunto o disposición nueva.

-Es verdad y estamos por disponer algo nuevo.

-No, ésta disposición ya es antigua.

-No conocemos nada igual
-Están equivocados, Sodoma y Gomorra fueron las que por primera vez establecieron esta disposición, para que no dejaran entrar a los pobres de otras ciudades.

COMER

Estando reunidos en una comida, el Rabí Jaím de Tszanz le preguntó a uno de sus adeptos si le habían servido de comer.

No importa -dijo lleno de fervor- no vine aquí a comer.

-Mira dijo el Rabí sonriendo- tampoco el alma llega a este mundo para comer, pero cuando no se la alimenta, se escapa.

DAR CUENTA

Rabí Abraham de Sadigura aseguraba:

-Así como en el mundo por venir, cada uno deberá dar cuenta por no haber cuidado su alma y perjudicarla, también deberá dar cuenta por las penurias que infligió a su cuerpo y lo perjudicó.

NO SER VANIDOSO

El Rabí de Kotzk razonaba:

-La Torá fue dada sobre el monte Sinaí, el más pequeño de los montes, para enseñarnos que no hay que vanagloriarse con la Torá. Y al respecto, podemos preguntarnos: -¿por qué no fue dada la Torá en un valle y así el símbolo de lo bajo sería más concreto? Pero no es nada notable ser humilde de espíritu cuando te encuentras en un valle, en el estrato más inferior. Encontrarse sobre una montaña en lo alto y sin embargo ser humilde, eso es lo más destacado.

DOS BOLSILLOS

Rabí Menajem Mendl de Kotzk decía:

-Cada persona tiene que tener dos bolsillos, en uno un cartel que diga: "Soy polvo y ceniza"; y en el otro: "Para mí fue creado el mundo".

MEJOR CALLAR

Rabí Itzl de Ponievitch asistió a una reunión donde se iba a tratar un asunto importante. Mientras tanto, surgió una discusión entre los asistentes, sobre todos los miembros del Consejo Directivo que eran incultos pero habían logrado cargos y cada uno quería demostrar que por su genealogía, era el más importante entre los presentes. Todos gritaban y no se podía realizar la reunión.

Rabí Itzl dio un golpe en la mesa y dijo:

-Hagan silencio y escuchen lo que les voy a contar:

"Los burros se dirigieron al Eterno y se quejaron por la diferencia que había entre ellos y los otros animales, que se paseaban por el bosque, comían, bebían y gozaban del mundo, sin tener a nadie que los dirigiera y mandase. Inclusive los animales domésticos pastan en los campos y cuando llega la noche, pueden acostarse y dormir tranquilos. Pero ellos, los burros, no tienen descanso ni de día ni de noche y los dueños no tienen ninguna consideración con ellos. Por lo tanto, si así debían sufrir, por lo menos, le pedían al Eterno que les diera el habla, para quejarse a los dueños y pedirles que se apiadaran de ellos.

-Muy bien -dijo el Eterno- le otorgaré el habla a alguno de ustedes y veremos qué pasa. La prueba se realizó con la mula de Bilám (Números 22,30). Cuando el mago castigó tres veces a su mula, el Eterno le concedió el habla y ¿qué dijo?

En lugar de explicarle que ella no tenía la culpa de no poder seguir porque había un ángel que tapaba el camino, comenzó a hablar

de su genealogía: "yo soy tu mula sobre la cual montaste desde tu juventud hasta el día de hoy".

Y nuevamente se le quitó el habla.

Y terminó Rabí Itzl:

-¡No! ¡Burros como éstos, mejor que se callen!

VERDAD Y MENTIRA

Rabí Shlomó Kruger interpretaba la sentencia del Talmud: "si todo el Sanhedrin halla a una persona culpable se lo libera (Tratado Sanhedrin 17)" y lo explicaba de la siguiente manera:

-El Eterno creó en el mundo la verdad y la mentira. Entre ellos existe una lucha continua y sin pausa. Donde aparece la verdad, enseguida la enfrenta la mentira. Por lo tanto si los que acusan son la mayoría, la sentencia es como ellos piensan. Se supone que la mayoría se rige por la verdad y la minoría, que piensa lo contrario, expresa la mentira, que es el contrario juramentado de la verdad. Pero si todos dicen al unísono: "Es culpable" y nadie expresa una idea contraria, es señal de que todo es mentira; porque si fuera verdad, la mentira no callaría y se presentaría a decir lo contrario.

AMONESTAR POR LA NECESIDAD

Cierto día Rabí Leví Itzjak de Berditchov entró a la Casa de Estudios y encontró a un predicador amonestando y refiriéndose a los pecados del pueblo. El Rabí extendió sus brazos al cielo y dijo:

-Sus pesares, Señor, son los que hablan por su garganta. El pobre necesita de un dinero para casar a su hija, dale pues, Señor, el dinero que necesita para que termine de amonestar a Tus hijos.

EL COMERCIANTE Y EL COCHERO

A lo del famoso “Nodá Biiehudá”, vinieron para dirimir una cuestión dos personas, una vestido con ropas rajadas, como las de un cochero y el otro con la apariencia de un digno comerciante. El primero, con voz llorosa, contó que era un comerciante de granos de una ciudad lejana y tomó al otro, que era un cochero, para que lo llevara hasta Praga. En el camino, cuando pasaban por un bosque tupido, el cochero lo atacó, le obligó a darle todo el dinero, e inclusive le impuso a que se cambiaran la ropa y que ocupara su lugar y tomara las riendas y así llegaron a Praga. Y aquí el cochero ladrón se muestra como un grande y el asaltado, anda sin un centavo, corre con la rienda en la mano y cuenta a todos su desgracia, nadie le cree y hasta se burlan de él. Después de mucho rogar y llorar, consiguió que algunas personas obligaran al ladrón a venir para un juicio Rabínico.

-¿Y tú -dijo el Rabí al que parecía un comerciante digno- qué alegas?

-Qué puedo decir -dijo el otro sonriendo- usted ve, señor Rabino y todos saben que esta persona está demente y el pobre piensa que yo soy el cochero y él es el comerciante y ya son dos días que corre tras de mí y no sé como sacármelo de encima.

El Rabí comenzó a interrogarlos, pero cada uno se mantenía en lo suyo; entonces les dijo que volviesen al día siguiente.

Cuando se fueron, llamó a su ayudante y le ordenó que cuando viniesen, no los deje entrar de ninguna manera a su habitación y que permanezcan sentados hasta que los llame.

A la mañana siguiente, bien temprano se presentaron los dos. Pasó media hora, una hora y el ayudante no los dejó entrar a lo del Rabí; les dijo que debían esperar. Pasaron dos horas, tres horas y el acusado no aguantó más y trató de darle al ayudante una moneda de plata para que activara el trámite; pero no hay caso, hubo que esperar, era la consigna del Rabí.

Llegó el mediodía y los dos estaban sentados como sobre ascuas, con un hambre feroz y escuchaban la voz del Rabí que se paseaba por

su habitación, estudiando. Cuando ya casi no podían más, de repente se abrió la puerta y el Rabí dijo en voz alta:

-¡Que entre el cochero!

El que estaba vestido como comerciante se levantó y corrió hacia el Rabino, mientras que el que estaba vestido como cochero permaneció en su lugar.

En ese momento quedó claro quién era el cochero y quién era el comerciante.

RECTITUD

El Rabino de Kutna era muy puntilloso en cuanto al supervisor de la "*cashrut*", tratando de que no fuese sobornado ni por el matarife, ni por el carnicero o alguna persona afín.

Cierta vez, la ciudad precisaba de un nuevo supervisor y entre los candidatos había una persona muy simple, que no le hizo muy buena impresión.

El Rabino comenzó a examinarlo:

-¿Por qué quieres ser supervisor?

-Porque no tengo trabajo

-¿Porque no te conviertes en un maestro?

-Porque no conozco mucho la Torá

-¿Y por qué no te dedicas al comercio?

-Porque los comerciantes me conocen y saben que no conozco nada del comercio.

-Si es así -sonrió el Rabino- si sabes decir tanta verdad, mereces que te demos este cargo como supervisor fiel.

DUDA

Un discípulo de Rabí Israel Salanter, que era muy versado y puro, se quejó por su difícil situación económica. El Rabí le aconsejó que buscara algún lugar donde ejercer el Rabínato y él lo recomendaría.

-No es tan fácil juzgar y resolver problemas de acuerdo a la Torá y yo dudo al respecto-respondió el joven.

-Entonces-dijo el Rabí-¿quién va a ser Rabino, el que no duda?

PROLONGAR LA ORACIÓN

El *Jatam Sofér* acostumbraba a prolongar mucho sus oraciones y un Rabino lo amonestó, diciendo: -¿Cómo puede suceder una cosa así? usted deja de estudiar y está escrito que "el que evita escuchar la Torá, su oración es rechazada."

-También está escrito-respondió el *Jatam Sofér*-"al que prolonga su oración, se le prolongan sus días y años".Por lo tanto, prolongo mi rezo lo más que puedo, para lograr la prolongación de días y entonces podré completar lo que falté en el estudio de la Torá, por rezar más tiempo.

LA TORÁ COMO REMEDIO

Rabí Ionatán Eibeshutz decía:

-La Torá es como un remedio que purifica al hombre de todo mal, por lo tanto, está escrito: "no aumenten, ni disminuyan" (Deut.4, 5). Un remedio hay que ingerirlo según como lo recetaron. Una cantidad menor no ayuda; una cantidad mayor perjudica.

TRES POBRES

Una persona mandó a otra a lo del *Jafetz Jaím*, para que le concediera una bendición.

El Sabio sonrió amargamente y dijo:

-Un pobre manda a otro pobre a pedir una bendición de otro pobre, ¿no es una risa? ¿Acaso no es mejor dirigirse directamente al Dueño que ayuda, que está tan cerca y es muy fácil llegar a Él?

UNO MÁS

Rabí Israel Salanter decía sonriendo:

-Cuando diez personas comen juntas y hay que pronunciar la Bendición de la comida, hacen falta por lo menos siete personas que comieron verdaderamente. En cambio para rezar con un “*minian*” (diez personas) hace falta que seis recen y se pueden agregar otros cuatro sin que recen). Y ¿por qué la ley es más severa en la comida que en el rezo? Porque para el Eterno es más importante que haya otra persona más que coma, en lugar de otra que rece.

CARIDAD Y OBSERVANCIA

Rabí Eliau Jaím Maizl le dijo a una persona muy rica de Lodz, que por dar mucha caridad se tomaba el derecho de burlarse de los preceptos:

-La caridad es algo muy grande, pero ella sola, sin los preceptos prácticos, no es nada, como dice la Torá: “tendremos justicia cuando cuidemos de cumplir este mandamiento” (Deut.6, 25).

UNA ROPA NEGATIVA

Rabí Naftalí de Ropshitz decía a sus adeptos:

-No vistan una ropa cuya parte superior está hecha de orgullo, su parte inferior de enojo y cosido con hilos de pesadumbre.

SUPERVISIÓN DIVINA

Un comerciante muy importante vino a quejarse a lo del Rabí Jaím Volozsín por lo que le había ocurrido: había mandado varias cargas de madera a Prusia, pero los guardias de la frontera no las dejaban entrar y quedaría empobrecido.

-No te preocupes -lo consoló el Rabino- el Eterno proveerá.

Mientras tanto, subió el precio de la madera y el comerciante ganó

mucho dinero y se presentó ante el Rabí, radiante de alegría diciendo; -Rabino, ahora veo que existe la Supervisión Divina.

-Te das cuenta -dijo el Rabino- el rico se diferencia del pobre, porque el pobre ve la Supervisión Divina todos los días y el rico, una vez en muchos años.

HIJOS TEMEROSOS DEL ETERNO

Una persona vino a lo del Jafetz Jaim a pedirle una bendición para que sus hijos fueran buenos judíos y temerosos del Eterno.

-¿Qué -exclamó el Rabí- crees que con una bendición lograrás eso? Para conseguir estas cosas hay que trabajar mucho y con mucha entrega y sacrificio.

EL INSTINTO MALO A LA PUERTA

Decía el *Maguid* de Dubno:

-Por lo general, el pobre que espera en la puerta, se contenta con una modesta moneda o algún alimento, pero el instinto malo no, está parado a la entrada de tu casa y "hacia ti está sujeto su deseo" (Gen.4, 7), él quiere todo tu ser, tu cuerpo y tu alma

HONORES

Rabí Abraham de Porisov celebraba la Tercera Comida de *Shabat*, repartiendo entre sus adeptos parte de lo que comía. En un momento dijo:

-Es más grande el deseo de honores que el deseo de comer y aquí tienen el ejemplo: mucha veces quiero comer toda la porción que tengo delante, pero debido al deseo de honores, repartiendo parte de lo que como (como es costumbre entre los *jasidím*), para ser reconocido, me abstengo y no como y por eso el deseo de honores es mayor que el deseo de comer.

MALAS CUALIDADES

Decía el *Maguid* de Kozenitz:

-Tres son las peores cualidades del hombre: la envidia, el deseo y los honores, que aparecieron ni bien fue creado el mundo. El motivo del asesinato de Abel por Caín fue la envidia. El pecado de la generación del Diluvio fue el deseo. Y el pecado de la generación de la Torre de Babel: los honores; para “hacerse famosos” (Gen.11, 6).

DAR Y BENDECIR

Rabí Leví Itzjak de Berditchov emprendió un viaje para juntar fondos para el casamiento de una joven, cuyo padre era una persona muy versada, pero muy pobre. En su camino entró a lo del Rabino de un pueblo y éste, al escuchar sobre su cometido, lo bendijo para que tuviera éxito en la empresa a la que estaba abocado. Entonces Rabí Leví Itzjak le recordó el episodio de la lucha de Abraham para rescatar a su sobrino Lot y cuando terminó la guerra, cómo fue recibido por el rey Malkitzedek, que “lo convidó con pan y vino y lo bendijo” (Gen.14,18).

Primero, dijo Rabí Leví Itzjak, “convidó pan con vino” y luego “lo bendijo”. Entonces, primero hay que dar y luego pronunciar bendiciones.

RECHAZAR USURA

El presidente de la comunidad de Presburg, que era un comerciante muy rico y ampliamente conocido, entró a lo del Rabino de la ciudad, el Jatam Sofer y le susurró en el oído que debía hablar con él en privado. El Rabino lo condujo a una habitación privada y la cerró con llave y el hombre estalló en llanto y contó que estaba en grandes dificultades, ya que había fracasado con uno de sus grandes negocios, había perdido toda su fortuna y tendría que convertirse en un menesteroso.

El Rabí trató de consolarlo, pero las lágrimas le seguían corriendo y

confesó que había firmado varios pagarés por grandes sumas. Nadie sabía todavía de su desgraciada situación, ni su esposa, ni su familia, pero cuando venciera el primer pagaré y no lo pudiera pagar, todo se sabría y no podría sobrellevar tamaña vergüenza. Además, comenzaba en la ciudad de Leipzig una importante feria, a la que nunca había faltado y si no se presentaba, todos sospecharían y aunque viajase no tendría qué hacer sin capital ya que inclusive ni tenía para los gastos del viaje.

El Rabí le preguntó cuanto dinero necesitaba y cuando le dijo la suma, que era bastante gruesa, el Jatam Sofer se acercó a un armario y sacó todo lo que había ahorrado y se lo dio, deseándole que el Todopoderoso lo protegiera.

El comerciante al principio se negó a aceptar el dinero, arguyendo que no había venido a pedir prestado sino a buscar un consejo, aparte de que no tenía idea cómo lo iba a devolver. El Rabino se lo metió en la mano y le deseó éxito. El hombre le dijo: "-No tengo palabras para agradecerle". El Rabino le contestó: "-¿Agradecerme?;de ninguna manera! Le presto este dinero sin intereses y no me tiene que agradecer. El Eterno proveerá.

El presidente de la comunidad viajó a Leipzig y cuando llegó uno de sus conocidos le ofreció una carga de café, bajo palabra y ese mismo día el precio subió y lo vendió de inmediato y ganó una gran suma de dinero y en todo lo que negoció la suerte lo favoreció ampliamente.

Antes de volver meditó y decidió que debía llevar un bonito regalo al Rabí y como sabía que el Jatam Sofer conocía de piedras preciosas, le compró un anillo de oro engarzado con un diamante muy caro.

Llegó a Presburg y de inmediato fue a lo del Rabí y con gran regocijo le contó como le fue, le devolvió el dinero que le había prestado, y le entregó el anillo que le había comprado. El Rabino tomó el anillo, lo revisó y exclamó: "-Es un anillo maravilloso, con un diamante poco común, que no se puede encontrar en Presburg."

El presidente estaba muy contento de haber comprado algo que le gustara al Rabino. Y éste seguía admirando el anillo y alabando su calidad y belleza.

Después de un rato, se lo devolvió y le dijo: "-De nuevo le digo que nunca vi un piedra tan maravillosa, que la use con salud".

-Pero, cómo -se sorprendió el presidente- este anillo lo compré para usted, Rabí, como un presente.

-No, querido amigo-si no le hubiera hecho el préstamo, posiblemente hubiera aceptado el regalo, pero como lo hice, tengo prohibido recibirlo, pues sería como una especie de interés.

Después de que el hombre salió muy amargado, uno de los discípulos del Rabí, que se encontraban allí, se atrevió a preguntar:

-Perdone, Rabí; si no tenía pensado aceptar el anillo, ¿por qué lo tuvo tanto tiempo y lo examinó con tanta admiración y alegría?

-Me alegró mucho-repuso el Rabí-el hecho de que tuve la oportunidad de cumplir un precepto tan grande, puesto que ¿cuándo le sucede a un Rabino que pueda rechazar la usura? ¿Cuándo le sucede a un Rabino que pueda prestar dinero? ¿Y quién le daría interés a un Rabino? Ahora, ya que me sucedió, impensadamente, poder cumplir este precepto, fue grande la alegría que sentí.

HAGAMOS UN HOMBRE

El *Gaón* de Vilna enseñaba:

-Cuando el Eterno dijo: "Hagamos un hombre" (Gen1, 26), se dirigió a todos los seres vivientes, en el sentido de que cada uno debería tomar parte en esta creación: el hombre debería aprender a ser limpio, como el gato; fuerte, como el león; ágil como el águila, etc.

NEUTRALIDAD

En la ciudad de Brisk estalló una contienda en la comunidad, que se dividió en dos grupos que peleaban entre sí. El Rabino de la comunidad, Rabí Iosi, se dirigió a los miembros más influyentes para que interviniesen y pusiesen fin a la contienda; pero éstos se negaron, diciendo que no querían entrometerse y preferían permanecer neutrales.

-En la antigüedad, los perros de Egipto hicieron lo mismo. En el Talmud está escrito: "Cuando los perros lloran es porque el Ángel de la Muerte llegó a la ciudad; pero cuando juegan, es porque el profeta Elías llegó a la ciudad" (Tratado Baba Kama, 60).

Dado que en Egipto se encontraba el Ángel de la Muerte para la última de las plagas y a su vez vino el profeta Elías para liberar a los hijos de Israel, los perros no sabían lo que hacer, por lo tanto "ni un perro moverá su lengua contra los hijos de Israel" (Éxodo 11,7) ellos decidieron permanecer neutrales y no abrir la boca ni inmiscuirse, como ustedes-dijo el Rabino.

DONDE MORA EL ETERNO

Cuando el Rabí de Kotzk era pequeño, le preguntaron:

-¿Dónde mora el Eterno?

Y respondió:

-En todo lugar donde lo dejan entrar.

LOS PACTOS EN LA ANTIGÜEDAD

Comentando el pacto realizado entre el Eterno y el patriarca Abraham, según Génesis Cap.15, el exégeta Najmánides (Ramban) asevera que en la antigüedad, para concertar un pacto se tomaba un animal vivo, se lo cortaba en dos partes y se pasaba por el medio, lo cual simbolizaba dos cosas: 1) que el pacto era para siempre y no se podía revertir la situación; 2) que existía entre los socios un acuerdo pleno, así como las dos partes cortadas, constituían juntas, una unidad.

UNA VISITA PROBLEMÁTICA

El Rabino de Slonim, Rabí Aizl, fue a visitar a uno de los estudiosos más renombrados de la ciudad, que había enfermado, pero la esposa

no lo dejó ver, arguyendo que los médicos le habían prohibido las visitas. Sin embargo, el enfermo reconoció su voz y le pidió que entrara y se disculpó por la actitud de su esposa, que no tenía ninguna mala intención contra el Rabino y le pidió que no se llevara ningún mal concepto de su mujer.

-De ninguna manera -repuso Rabí Aizl- no llevo ningún rencor y por el contrario, ahora entiendo una cita del Talmud, que habla sobre dos justos, el profeta Isaías y el rey Jizquiáu, que discutían sobre quien debía ir a visitar primero a su amigo. El rey decía que primero tenía que ir el profeta y el profeta decía lo contrario. ¿Qué hizo el Eterno? el rey enfermó y el Eterno le ordenó a Isaías que visitase al rey. Siempre me cuestioné si no había otra forma para que uno visite al otro, fuera de enfermarlo y por qué cayó el destino en el rey y no en el profeta. Ahora entiendo que no podía ser de otra manera: si hubiese enfermado el profeta Isaías, y el rey Jizquiáu hubiese ido a visitarlo, podía ser que la esposa no lo hubiese dejado entrar. Por eso enfermó el rey, que según el Talmud (Tratado Brajót 10), en aquel momento todavía no tenía esposa y por lo tanto el profeta pudo visitarlo sin inconvenientes.

HUÉSPEDES

El Talmud dice que: "es más importante el recibir huéspedes, que a la misma Santa Presencia", al respecto decía Rabí Moshé Leib de Sasów:

-La Santa Presencia se encuentra siempre en todas partes y en todo momento la puedes recibir; pero recibir huéspedes no se presenta a cada momento, por lo tanto, es más importante.

FALLA PASAJERA

Cuando se nombró a Rabí Iaakov como Rabino de la ciudad Lisa, al principio tuvo muchos oponentes.

-¿Qué quieren de mí? -se dirigió a uno de ellos- ¿acaso no tengo suficiente preparación?

-Respecto a sus conocimientos -le respondió- no tenemos ningún inconveniente, solamente que es usted muy joven y para nuestra ciudad, no es un honor que un Rabino tan joven ocupe ese alto cargo.

-Si ésa es mi falla -dijo Rabí Iaakov- le aseguro que es una falla pasajera, con cada día que pase se irá diluyendo.

EN LA MISMA CUNA, PERO...

Un agnóstico vino a visitar a Rabí Shalom de Belz y en la conversación descubrieron que habían estudiado juntos en la misma escuela.

-¿Recuerda usted Rabí, cómo de niños a veces dormíamos en la misma cuna?

-Sí, me acuerdo, tú dormías de un lado y yo del otro -repuso el Rabino.

COMPRAR LA VERDAD

Respecto al dicho de los Proverbios 23,23: "compra la verdad y no la vendas", decía el Rabí de Kotzk:

-Existen personas que aprecian mucho a verdad, pero en los demás. Quisieran agradecer al mundo entero con la verdad, no solamente a ellos. Por eso está dicho: "compra la verdad" para ti; pero "no la vendas", no te afirmes en ella, solamente para poder venderla a los demás.

CARIDAD

Rabí Mendl de Rimanov decía:

-No existe una bendición para la caridad, así como para otros preceptos, porque una bendición tiene que ser pronunciada con todo el corazón, con alegría; pero generalmente no se la otorga con todo el deseo y con verdadera alegría.

OBSERVANTE

Hablando con una persona simple pero muy observante, el Jozé de Lublin le dijo:

-En verdad, te envidio, puesto que eres más piadoso que yo. El Rabino por lo general es observante a la fuerza, puesto que todos lo observan. Si transgredo el más mínimo precepto o no me lavo las manos, enseguida se levantará un barullo y dirán: "el Jozé no se lavó las manos". Y tú, una persona simple, a quien nadie mira, sin embargo eres observante, entonces eres un hombre completamente justo y piadoso.

DEMASIADA HUMILDAD

Un día el *Jatam* Sofer se dirigió a uno de los fieles y le pidió que oficiara, pero éste hizo gestos como si no fuese merecedor de un honor tan grande.

Ello molestó al Rabí, quien le dijo:

-Cuando el Sumo Sacerdote Aaron y sus hijos fueron consagrados, no hicieron ningún gesto como si no fuesen merecedores. Demasiada humildad es un cierto orgullo.

PURO E IMPURO

Preguntaron al Rabí de Kotzk. ¿Por qué el que es puro y toca algo impuro se convierte en impuro; no podría ser al revés, que el impuro reciba la pureza de lo que es puro?

-Ello se debe -respondió el Rabí- a que respecto al impuro no hay duda, ya que él mismo lo admite; en cambio, del puro, es difícil saber si en verdad lo es.

ENEMIGOS DEL SOBORNO

Rabí Zushe de Anapoli destacaba que, en cuanto a nombrar guías y jueces la Torá señala que deben ser: "temerosos del Eterno, personas de la verdad"; pero una virtud es nombrada en especial: "aborrecer el soborno", puesto que es el deseo más bajo de todos los deseos, ningún otro está tan arraigado y es tan difícil de desarraigar.

TAN HUMILDE

El *Jatam* Sofér recibió la visita de alguien que se decía Rabino y a cada momento le trataba de demostrar que era una persona muy humilde y que se sentía muy pequeño y miserable.

-No eres tan grande -dijo el Rabí- para hacerte tan pequeño.

MEMORIA PRODIGIOSA

Se cuenta de un famoso Rabino que tenía una memoria prodigiosa y todo lo que estudiaba o escuchaba lo memorizaba, pero una sola cosa no podía recordar: cuando alguien lo ofendía, enseguida lo olvidaba.

EL DICHO DE RABÍ AKIVA

En el Talmud Jerosolimitano, Tratado Nedarím 5, el famoso Rabí Akiva comenta el versículo del Levítico 19,18: "amarás a tu prójimo como a ti mismo", diciendo que es un principio muy grande en la Torá.

Rabí Ioshúa de Kutna dijo al respecto:

-Es un principio muy grande "en la Torá" pero lamentablemente, no en la vida.

CONVERSACIONES AJENAS

El Rabino David de Bijov fue encarcelado en San Petersburgo debido a una falsa acusación. Después de permanecer varios días encerrado, fue conducido a un tribunal oral. Durante el juicio, cuando los jueces quisieron consultarse, se comunicaron entre sí en francés para que el reo no entendiera; pero Rabí David que entendía dicho idioma, al escuchar lo que hablaban, dio vuelta la cabeza. Uno de los jueces al advertirlo, le objetó esa conducta, indigna ante un Tribunal y le exigió que se condujera con respeto. Rabí David le contestó en francés, que justamente por respeto dio vuelta la cabeza, puesto que comenzaron a hablar en francés, pensando que él no entendía y como no era así, no consideraba correcto escuchar su conversación.

Esta respuesta inesperada conmovió a los jueces que inmediatamente lo liberaron.

LENGUA LIMPIA

Cuando enfermó Rabí Tzví Hirsch Urbaj de Konin, vino un médico y le pidió que le mostrase la lengua; la miró y dijo:

-Rabino, su lengua no está limpia.

-Es verdad -repuso el Rabino- lo sé; infelizmente, ¿quién posee hoy una lengua limpia?

MASTICAR EL *MAROR*

Un adepto se quejaba ante el Rabí de Kotzk, sobre su amarga situación y por eso oraba y esperaba que mejorara.

-¿Cuál es el apuro?-dijo el Rabí-cuando llega *Pésaj*, la ley es que: "el que traga el *maror* (la hierba amarga), no cumplió"; hay que masticarlo cuidadosamente, comerlo y tratar de entender por qué se le otorgó ese trozo, qué significa y qué se le exige.

CONSAGRARSE

El nieto de un Rabí vino a visitar al Jozé de Lublin y aunque no se destacaba por su estudio, vestía ropas rabínicas al detalle.

-Está escrito en la Torá -dijo el Rabí- que al Sumo Sacerdote Aarón se le consagraron solamente sus vestimentas; en cambio, no solamente las vestimentas de sus hijos fueron consagradas, sino también ellos mismos.

LOS *TEFILIN* (FILACTERIAS)

Decía un famoso Rabí:

-Los *Tefilin* de la cabeza tiene cuatro divisiones, en cambio los de la mano, una sola. Ello se debe a que respecto a nuestra cabeza, podemos disentir en muchas ideas y percepciones pero, en cuanto a la mano, cuando se habla de hechos, debemos estar unidos y constituir una sola mano.

CAMBIARSE EL ROPAJE

Rabí Bunem de Peshisje decía:

-La Torá ordena al Sumo Sacerdote, que cambie sus ropas cuando llega al *Sancta Sanctorum* el día de *Iom Kipur* y que el primer deber sea sacar las cenizas. Ello se debe a que cuando el representante más sagrado del pueblo entra al lugar más sagrado y está inmerso en un mundo espiritual y sagrado, probablemente pueda olvidar cosas materiales, como por ejemplo orar por el bienestar del pueblo. Por eso se le ordena que cambie sus ropas, vista las cotidianas y se ocupe del trabajo más simple, para que recuerde los problemas del pueblo y sus necesidades diarias.

CANTAR VICTORIA

El Talmud relata que cuando los hijos de Israel estaban cruzando el Mar Rojo y los egipcios que les siguieron se ahogaron, los ángeles quisieron cantar alabanzas, pero el Eterno dijo: "las obras de mis manos se hundan en el mar y ustedes quieren cantar" (Tratado Meguyilá 10).

Rabí Ioshúa de Kutna lo ejemplificó así:

-Cuando se opera a un enfermo, a pesar de que la operación es necesaria y aunque los médicos aseguren el éxito de la intervención; de todas maneras nadie canta ni se alegra, hasta después, cuando todo resultó un logro.

DEVOCIÓN AL MARIDO

Cuando enfermó gravemente Rabí David de Zablutov, yerno de Rabí Moshé Leib de Sasov, su esposa Pesie Lea, famosa por su piedad, no se movió días enteros del lugar donde yacía, orando fervorosamente por su recuperación, hasta que sus ruegos fueron atendidos.

-Ahora entiendo -dijo Rabí Davis- por qué la exégesis dice que los hijos de Aarón, Nadav y Avihu murieron debido a que, entre cosas, no tenían esposas. ¿Acaso por eso merecían la muerte? Pero el sentido de esto es que si se hubiesen casado, quizás les habría tocado en suerte esposas fieles y devotas como mi Pesie Lea y quien tiene una esposa así, no muere.

SUBTERFUGIO

El Rabino Abish de Frankfurt supo que uno de los comerciantes más conocidos de la ciudad abría su negocio el día sábado. Pensó de qué manera podía encontrarse con él e influenciarlo para que no profanase el día santo, puesto que si lo llamara, no acudiría; si le mandase un emisario, no lo escucharía y si fuese personalmente, no

ayudaría. Entonces tuvo una idea: le pidió a un conocido comerciante que le comprase mercadería a pagarle en corto tiempo y cuando llegase el momento de saldarla, que lo llamase a un juicio Rabínico, de manera que pudiese conversar con él respecto a su conducta profana. Y así fue. Apenas se presentaron, el comprador pagó la cuenta y el Rabino le confesó que todo el asunto era un pretexto para hablar con él sobre su salud espiritual y habló con tanto fervor, que el comerciante le prometió que desde ese día en adelante, no profanaría el sábado.

-Pero -dijo el comerciante- me extraña que usted, Rabino, haya cometido un engaño conmigo.

-Te puedo asegurar que Moisés también obró así -respondió el Rabino- ya que está escrito: "cuando tienen un pleito y vienen hacia mí, les doy a conocer los estatutos del Eterno" o sea que dado que había personas que no querían escuchar de Moisés las enseñanzas de la Torá, cuando tenían algún problema y venían por un juicio, encontraba el momento propicio para predicar y enseñar las leyes del Eterno.

GRAN SABIO

Se presentó una vez al famoso Nodá Biiehudá una persona que escribió un comentario sobre el Eclesiastés y le pidió que le dé su consentimiento.

El Rabí no acostumbraba ni le gustaba hacerlo; sin embargo echó una mirada y le dijo que, en verdad, lo consideraba un gran sabio. Muy satisfecho por el elogio, la persona, queriendo mostrarse humilde, le dijo que no era solamente que compuso esa obra, sino que tuvo apoyo celestial, puesto que él no era nada. El Rabino repuso:

-No, no veo ningún apoyo celestial, sino que veo una sabiduría extraordinaria en este libro.

El escritor le preguntó en cuál de los comentarios había constatado que era tan sabio y el Nodá Biiehudá le dijo con calma y directamente:

-Todos saben que el rey Salomón era el más sabio de todas las per-

sonas y usted con su comentario sobre el rey Salomón y el Eclesiastés, lo muestra como si fuera un tonto y un inmaduro y para convertir a un sabio tan grande en un idiota, hay que ser, realmente, un gran sabio.

AMOR A LA BEBIDA

En un poblado cerca de Rizchin, había un adepto al que le gustaba beber más de lo debido. El Rabí envió a un emisario para invitarlo a que se presentara ante él de inmediato. Con el corazón latiéndole fuertemente cruzó el umbral del cuarto del Rabí, esperando lo que le iba a decir.

Rabí Israel le tendió la mano y lo saludó, cerró la puerta y comenzó a amonestarle por la bebida y le exigió que terminara con esa mala costumbre.

Muy sorprendido, el adepto le manifestó al Rabí que le extrañaba el hecho de haber mandado un emisario para llamarlo, él mismo podría haberle advertido al respecto y, obviamente, lo hubiese escuchado.

Rabí Israel le respondió:

-La Torá dice: "el Eterno habló a Aarón diciendo: no beberás vino ni licor" (Éxodo 10.9). Surge la pregunta: ¿por qué todos los otros preceptos le fueron transmitidos por medio de Moisés y este precepto le fue transmitido por el Eterno mismo? Porque en estas cosas, no corresponde hacerlo con un emisario, hay que hacerlo reservadamente, de la boca al oído.

HABLAR DEMASIADO

Un estudioso visitó al Nodá Biiehudá y le solicitó que escuchase las exégesis e innovaciones que había desarrollado durante su estudio. El Rabí asintió y la persona habló durante cuatro horas sobre distintos temas y cómo los entendía. Cuando terminó, le preguntó al Rabí qué le parecía y éste le dijo:

-Sus palabras no están de acuerdo ni con Rabí Meír ni con Rabí Iehudá, puesto que en el Talmud, en el Tratado *Pésajím* 12, hay una discusión entre estos dos sabios: Rabí Meír dice que una persona se equivoca dos horas y Rabí Iehudá dice tres horas y usted se equivocó cuatro horas y habló cosas sin ningún significado.

POR EL MONOPOLIO DE LA TORÁ

Rabí Naftalí de Ropshitz decía:

-Hasta que no se otorgó la Torá, había una cierta unidad entre los hijos de Israel y luego comenzaron las discusiones: cada uno lucha por la Torá, cada uno la quiere monopolizar para sí.

CAZA

El "Nodá Biiehudá" trata extensamente sobre la prohibición de cazar en el judaísmo. Lo mismo el famoso *Maharam* de Rutenberg respecto al deporte de su época, la caza del zorro con ayuda de perros amaestrados a tal fin.

Otro de los Sabios hace hincapié en el hecho de que sobre un par de zapatos nuevos o saco de pieles, no se pronuncia la bendición "*Shehejeianu*", que utilizamos para cosas nuevas, pues está relacionado con la compasión que les debemos a los animales.

BUEN SÁBADO

Rabí Akiva Heiguer iba caminando en un día festivo por la calle y se encontró con un grupo de agnósticos que estaban fumando. El Rabí los saludó con: "tengan un buen sábado". Las personas le expresaron su extrañeza por ese saludo, puesto que era festividad y Rabí Akiva les respondió:

-Como los vi fumando, pensé que era sábado.

VESTIMENTA MODERNA

En la *yeshivá* de Voloszín, uno de los alumnos comenzó a vestir trajes modernos. Cuando le contaron al director lo que sucedía, hizo un movimiento con la mano, como no dándole importancia y dijo:” -¿Por qué tanto barullo? ¿Qué culpa tiene la vestimenta? Y ante la extrañeza de los alumnos agregó:

-Ustedes saben que cuando un reloj se descompone, la culpa no es de las agujas externas, sino de la máquina de adentro. Y así sucede con la vestimenta. Ella no tiene la culpa, solamente que denota que algo en el interior no está bien.

LA VOZ Y LAS MANOS

Respecto al versículo:”La voz es la voz de Yaacov y las manos son las de Esaú (Génesis 27,22)” el *Maguid* de Dubno decía:

-Existen personas que desde el punto de “la voz”, son íntegras y completas: rezan, estudian la Torá y observan los preceptos. Pero cuando llegan a “las manos”, para dar caridad u ocuparse de asuntos congregacionales, lamentablemente, las “manos son de Esaú”, están dispuestos a ser matados o matar por algo menor que una moneda.

LOS SUEÑOS

Rabí Meir de Primishlam decía:

-Al hombre se lo reconoce por lo que sueña. El Faraón cuando dormía, se le aparecían animales, vacas gordas y vacas flacas. Pero Yaacov ve en sus sueños ángeles del Eterno y “el Eterno estaba sobre él”.

ROPA PARA VESTIR

Rabí David de Levov era muy pobre y muchas veces él y su familia pasaban hambre. Un crudo invierno, cuando no había ni pan en la casa, el Rabí tomó su sobretodo de piel y lo empeñó.

Temblando de frío, dijo con una sonrisa amarga:

-Ahora comprendo la petición del patriarca Yaakov: "y me dé pan para comer y ropa para vestir (Génesis 28,20)", y no "ropa para comer", para venderla o empeñarla para conseguir pan.

MONOPOLIO

Rabí Naftali de Ropshitz decía:

-Hasta que no se otorgó la Torá, todavía reinaba de vez en cuando la unión entre los hijos de Israel; pero una vez que se la otorgó, no han surgido más que discusiones: cada uno lucha por la Torá y cada uno quiere monopolizarla para sí.

SIN EMBARGO, *CASHER*

Los carniceros de una pequeña ciudad vinieron a lo del Rabino, para aconsejarse sobre un buey que fue carneado, pero había dudas sobre si era *casher*. Era la víspera de *Pésaj* y la población necesitaba de la carne y los humildes carniceros habían comprado el buey con dinero prestado y de acuerdo con uno de los grandes exégetas, el *Ramá*, era difícil considerarlo *casher*. El Rabino buscó y hurgó hasta que encontró en uno de los grandes sabios, una forma de permitirlo. Se dirigió entonces al otro Rabino juez, con el que conformaba un tribunal Rabínico y le pidió que se le uniera para permitir vender el buey a la población. Pero el otro se negó aduciendo que no iría contra lo que establecía el *Ramá*. Sin embargo, el Rabino, bajo su responsabilidad, dictaminó que la carne era *casher*.

-¿Acaso sus espaldas son tan anchas para contradecir al *Ramá*? -le espetó el otro Rabino.

-Vea -le respondió el Rabino- si prohibiera el buey, en el otro mundo los carniceros me llevarían ante el Tribunal Celestial y me acusarían de haberlos empobrecido: tuvieron que pedir prestado dinero para comprar al buey, luego tuvieron que malvender la carne con grandes pérdidas y ¿cómo voy a discutir con personas tan simples? Ahora, después de lo que hice, tendré que vérmelas con el *Ramá* y con un sabio y justo como él, ya me voy a arreglar.

CÓMO SENTENCIAR

Rabí Aizl de Slonim decía:

-No siempre hay que sentenciar como está escrito en la ley; pero siempre tiene que estar escrito lo que se juzga.

IMPEDIDO PARA JUZGAR

Un padre con un hijo se presentaron ante el Gran Rabino de Varsovia, Itzjak Faiguenboim para un juicio y durante los alegatos, el hijo trató al padre de forma grosera y no paraba de ofenderlo. En un momento, el Rabino se levantó, furioso y dolido y exclamó:

-Estoy impedido para juzgar después de escuchar como este hijo ofende al padre, y siento que me convertí en su enemigo, y está prohibido que un enemigo sea el que juzgue.

VER LAS VOCES

El famoso Rabino de Berlín, Azriel Hildesheimer viajó a Varsovia y se encontró con el "*Jidushei Harím*" y comenzaron a comentar versículos de la Torá. Era la semana en que se leía la porción "*Itró*" del Éxodo, donde se relata el otorgamiento de los Diez Mandamientos. El Rabino le preguntó

al famoso Sabio qué significaba el versículo “y todo el pueblo veía las voces” ¿para qué hacía falta un milagro como ése, no solamente verlas, sino oír las? El “*Jidushei Harim*” dijo que ello se debía por un motivo muy simple, puesto que en hebreo muchas palabras se escriben distinto pero su sonido es igual, por eso no era suficiente el escucharlas. Por ejemplo, el mandamiento: “no robarás”, al escribir el “no” con otra letra, podría significar: “para él, o sea, para el Eterno podrás robar”; y otros ejemplos.

Por ello era preciso mostrarles las palabras también escritas, para que no se confundan.

EL ORGULLO ABOMINABLE

El Rabí Abraham Ioshúa Heshel de Apta llegó a una ciudad, donde dos habitantes muy ricos comenzaron a pelear, puesto que cada uno quería que el Rabí se hospedase en su casa. Uno de ellos era muy estudioso, pero muy orgulloso y el otro no observaba rigurosamente los preceptos.

El Rabí eligió al segundo y cuando sus adeptos se mostraron extrañados por esa decisión, respondió:

-Respecto a los transgresores, la Torá dice: “que mora con ellos en su impureza” (Levítico 16,16), y el exégeta Rashi agrega: “aunque son impuros, la Santa Presencia está con ellos”; y si le place al Eterno morar con ellos en una vivienda, también me agrada a mí. En cuanto al orgulloso, está dicho: “Yo y él no podemos vivir en un mismo lugar”.

SEGUN RABÍ MEIR

En la ciudad de Praga se acostumbraba que cuando un Rabino estaba por pasar a mejor vida, llamaba a los dirigentes de la Comunidad y le aconsejaba a quien tomar como nuevo Rabino. Cuando el anterior Rabino al “*Nodá Biiehudá*” estaba muy enfermo, los dirigentes le preguntaron a quién debían elegir en su lugar y el Rabino respondió: “Según Rabí Meir”, más que ello no dijo, cerró sus ojos y falleció. Los dirigentes quedaron anonadados puesto que no sabían

a qué se refería, y después de muchos conciliábulos, resolvieron que aquél que descifrara las palabras del fallecido, sería nominado Rabino. Uno de los candidatos era el “*Nodá Biiehudá*” que era Rabino en otra ciudad y cuando se presentó ante los directivos de la Comunidad y le preguntaron respecto a lo que se refería el Rabino antes de morir, el Sabio contestó de inmediato:

-El Talmud dice que “la mayoría de los que agonizan, mueren”, pero Rabí Meir sostiene que hay que tomar en cuenta que un pequeño número de los que agonizan, quedan vivos. A eso se refería el fallecido Rabino, cuando le preguntaron quien habría de sucederle, respondió: “según Rabí Mer”, quizás habría que tomar en cuenta lo que dice el famoso Sabio del Talmud que un agonizante puede seguir viviendo y no hace falta buscar otro Rabino.

Obviamente que los dirigentes quedaron maravillados con esta respuesta y de inmediato lo eligieron como nuevo Rabino.

OJO POR OJO

Respecto al famoso versículo: “Ojo por ojo”(Éxodo 21,24), que de acuerdo a nuestros sabios significa “únicamente” resarcimiento monetario, y de ninguna manera actuar recíprocamente; el famoso *Gaón* de Vilna lo explica genialmente, al decir que las letras que le siguen a la palabra “ojo” en hebreo (*áin*), según el abecedario, forman la palabra “dinero” (*késef*).

Y VIVIRÁ CON ELLOS

El Rabí de Kotzk decía:

-El hombre debe cumplir los preceptos no solamente cuando llega a la vejez y no tiene más fuerzas de cometer pecados y está a un paso de la tumba, sino cuando aún está vivo, joven, sano y lleno de vida.

APRENDER DEL LADRÓN

Rabí Bunem de Peshisja decía que en el Servicio Divino, debemos aprender tres cosas de un ladrón:

1) Nunca tiene pereza y cuando aparece un “trabajito” está dispuesto a realizarlo a cualquier hora del día, sin importarle frío o lluvia o cualquier otra temperatura.

2) Si no tiene éxito la primera vez y fracasa no se cansa de probar dos o tres veces.

3) Se aboca con diligencia a cualquier elemento importante o no.

ESTUDIOSO

Rabí Ijiel Meir de Gostinin decía:

-Así como no se llama ladrón al que sabe robar, pero no roba; así tampoco se llama estudioso al que sabe estudiar, sino al que estudia.

NO ROBAR, NO MENTIR

Un comerciante se presentó ante el Rabino Eliáu Jaím Maizel, de Lodz y le relató lo siguiente:

-Había venido a la ciudad por asuntos de comercio y se hospedó en la posada de fulano. A la mañana se levantó para volver a su ciudad, ya había pagado por la estadía, devolvió la llave al posadero y se dirigió a la estación de tren. Cuando llegó allí y estaba por comprar el boleto, no tenía su billetera y recordó que antes de acostarse, había colocado su billetera y su reloj de oro debajo de la almohada y seguramente allí habían quedado. Corrió a la posada y el dueño le dijo que nadie había estado en la habitación después que él se había marcado y que iría con el, para buscar su billetera y el reloj.

Cuando entraron a la habitación, enseguida notó que alguien ya había estado allí y como presentía nada había debajo de la almohada.

Comenzó a transpirar y a buscar por todos los rincones y el posadero trataba de “calmarlo” diciendo que seguramente le habían robado las pertenencias en la feria. Entonces gritó que estaba seguro de que había colocado lo que estaba buscando debajo de la almohada y el dueño comenzó a gritar con enojo que en su posada no se robaba ni un cordón de zapatos. Entonces se dio cuenta que había sido engañado por un embaucador y todo lo que podría decir sería en vano. Sabiendo que el Rabino había ocupado el puesto rabínico en la ciudad de Lomza, de donde era oriundo y dado que todavía allí se hablaba de su gran sabiduría, venía aconsejarse y pedir ayuda, para poder recuperar su dinero, ya que era indiscutible que el posadero se lo había apoderado.

Rabí Eliáu conocía al posadero, puesto que también estaba implicado en otro juicio rabínico y se había dado cuenta de que el individuo no se caracterizaba por su honestidad. Le pidió al comerciante que esperase en la habitación de al lado y mandó a su ayudante para que llamara al posadero. Éste, que estaba seguro de que lo llamaba por el juicio rabínico de días atrás, se apresuró y vino. El Rabino comenzó a conversar con él por ese juicio y el individuo arguía que la ley estaba a su favor y como de costumbre, tenía en sus manos una cajita de plata con rapé. El Rabino le pidió si podía convalidarlo con el rapé y el hombre le extendió la cajita y después de un rato, se levantó y se excusó para salir un momento.

Enseguida llamó a su ayudante y le ordenó que fuera a la casa del posadero y le dijera a la esposa que el esposo, que estaba en lo del Rabino, le pedía que le entregara la billetera y el reloj de oro que el comerciante de Lomza olvidó por la mañana y como señal, le había dado la cajita de rapé, para que se la mostrara.

Pasados unos minutos, el ayudante volvió con la billetera y el reloj.

Volvió Rabí Eliahu a la habitación, aspiró otro poco del rapé, devolvió la caja al posadero y conversó un poco más con él, hasta que este se levantó y se fue.

Entonces llamó al comerciante, le pidió que le dé algunas señales de la billetera y del reloj y le devolvió lo robado.

NOVIO DE LA TORÁ

Durante la festividad de *Simjat Torá*, en que se finaliza y se comienza de inmediato a leer de nuevo la Torá, se acostumbra, para terminarla, a llamar a una persona a la que se le da el nombre de “Novio de la Torá”. Cierta vez, en la ciudad de Lemberg se otorgó ese honor a una persona muy inculta. Después de la ceremonia, el Rabino del lugar, Shaúl Natanzon, a quien le molestó mucho ese proceder, les dijo a los directivos:

-Hoy tomé conciencia de que la gente aquí es muy religiosa, puesto que se concertan matrimonios, aunque el “novio” no conozca a la “novia”.

IRRITACIÓN

El Rabí Menajem de Kotzk era una persona muy proclive a enojarse. sobre él dijo el “*Jidushei Harím*”:

-De los tres patriarcas, el único que se enojaba era el patriarca Jacob; varia veces encontramos esta situación, con Raquel y con Laban su suegro, y todo eso porque Jacob es el símbolo de la verdad y un hombre que aprecia la verdad, no puede ir por el mundo con indiferencia y tranquilidad y no siempre puede evitar la irritación y el enojo. Pero enojarse, hay que saber hacerlo.

TAMBIÉN EL ETERNO PUEDE AYUDAR

Un adepto le contó al *Maguid* de Kozinitz, que conocía una pareja de ancianos que tuvieron la suerte de tener hijos, sin haber ido a lo de un Rabí para que los bendijera.

-¿Verdad? -sonrió el *Maguid*- hizo muy bien el Eterno. Las personas acostumbran a visitar a los Rabíes a tal efecto. Y así demostró el Eterno que Él también puede ayudar.

NO IRRITARSE ANTES DE AMAMANTAR

Todo el tiempo que Rabí Jaím Soloveitchik actuó como Rabino de Brisk, su casa estuvo abierta para todos aquellos que tenían algún problema y venían a confesarse y a recibir apoyo y contención y muchas veces ayuda pecuniaria.

Un día vino una joven con la cabeza gacha y cara avergonzada y le pidió hablar a solas. Salieron todos los presentes y la joven estalló en sollozos, diciéndole que era huérfana de padre y madre y había sido seducida y no tenía donde ir.

El Rabino no la amonestó, por el contrario le habló muy calmado, le dio un dinero para su subsistencia y le dijo que cuando tuviera al niño, se lo trajera y él ya se iba a ocupar de él obviamente sin que nadie supiera nada.

Pasaron algunas semanas y una noche la joven apareció con un canasto y adentro, un bebé. El Rabino lo tomó, despertó a su esposa para que lo cuidara y a la mañana siguiente, llamó a una ama, le entregó el bebé para que lo amamantara y le prometió pagar una buena suma. Desde ese día, aparecían a veces cestos con bebés en el corredor de su casa y el Rabino los entregaba a una ama para que los criara.

Un día, vino una de las amas para solicitarle la paga y como en ese momento carecía de dinero, le pidió que volviese en otro momento. La mujer tenía un carácter muy malo y una lengua viperina y comenzó a gritarle:

-¡No me iré de aquí si no me paga; no puedo amamantar bastardos gratis!

El Rabino salió y pidió dinero prestado y se lo dio a la mujer. Pero cuando se estaba yendo, él se acordó de algo y la detuvo diciendo:

-Cuándo vuelvas a tu casa, espera un poco y no amamantes al bebé de inmediato; porque te irritaste y eso puede hacerle mal.

NO SOY MENTIROSO

El Rabino de Lublin, Rabí Azriel, era un furioso opositor del jasidismo. Cuando apareció Rabí Iaakov Itzjak, el "Jozé de Lublin" y una gran cantidad de adeptos viajaban a verlo, Rabí Azriel se quejó por ello, diciéndole que se hacía pasar por Rabino, pero que en verdad era una persona simple.

-¿Qué puedo hacer -dijo el Jozé- si la gente me viene a ver?

-Te voy a dar un consejo-dijo Rabí Azriel-diles la verdad, que eres una persona simple y no van a venir más.

Así lo hizo el Jozé, el sábado cuando sus adeptos estaban reunidos alrededor de su mesa, se levantó y dijo:

-Sepan ustedes, señores, que soy una persona simple, sin Torá y sin temor a los cielos y no tienen nada que aprender de mí.

Los adeptos quedaron más maravillados de la humildad del Rabí y muy apegados a su persona.

Después de un tiempo Rabí Azriel se encontró con el Jozé y le preguntó si había hecho lo que le aconsejó. El Jozé le contó que sí, pero que no ayudó, puesto que los adeptos lo tomaron como un signo de humildad y cada vez eran más los que lo vienen a ver.

-Entonces -dijo Rabí Azriel- te voy a dar otro consejo. Ahora diles que eres un sabio y un justo y van a huir de ti por tu orgullo.

-Eso no lo haré -dijo el Jozé- en verdad no soy Rabino, pero tampoco mentiroso.

UN PARIENTE LEJANO

Rabí Menajem David de Amushnov, fue a lo de un hombre muy rico para pedirle que ayudara a un pariente pobre, pero el individuo trató de no brindar la ayuda, diciendo que era un pariente lejano y que casi no lo conocía. El Rabino le preguntó si rezaba y al afirmar que así lo hacía, Rabí Menajem David le preguntó cómo comenzaba la oración más importante, la *Amidá*.

-Bueno -dijo el rico con impaciencia- comienza con: D-s de Abraham, D-s de Itzjak y D-s de Jacob.

-¿Quiénes eran?-

-¿Cómo quiénes eran? -los Patriarcas.

-¿Cuánto hace que vivieron?

-Es sabido, hace miles de años.

-Exacto -asintió el Rabino- hace miles de años. Sin embargo, los mencionas tres veces por día y por el mérito de estos parientes lejanos que vivieron hace miles de años, quieres ser salvado y cuando te pido que ayudes a un pariente tuyo, que vive y existe ¿es para ti un pariente muy lejano?

LO QUE NO PERDONA EL SÁBADO

A lo de Rabí Baruj de Meszibuz vino un Rabino contrario al jasidismo, que se pavoneaba con sus conocimientos y el Rabí, que era conocido por la manera como recibía a huéspedes, esta vez no le prestó ninguna atención. Sus allegados quedaron extrañados por esa actitud y el Rabí les dijo:

-Como saben, el día sábado se caracteriza por su calidez cuando recibe huéspedes: cuando llega *Rosh Jódesh* (comienzo de mes) que cae sábado, le cede la *Haftará* (lectura de los Profetas posterior a la lectura de la Torá) llegan los días intermedios de *Pésaj* y *Sucot*, le cede la lectura de la Torá; llega una festividad, le cede todas las oraciones; llega el día de *Yom Kipur*, le cede todas las refecciones. Pero cuando llega *Rosh Hashana*, no le cede el soplido del *Shofar*, porque no le gustan las personas que “soplan” de sí mismas.

CUANDO EMPOBREZCA TU HERMANO (*LEVÍTICO 25,25*)

El famoso Alshij hacía hincapié en este versículo, puesto que los anteriores están enunciados en plural y al llegar a éste, la Torá habla en singular: “cuando empobrezca tu hermano”, puesto que la expe-

riencia enseña que cuando alguien necesita ayuda, uno lo manda a otro: que dé fulano, porque es rico o mengano que es muy poderoso. Por lo tanto, la Torá habla en singular, a cada uno en particular; cada uno tiene la obligación de ayudar, nadie tiene derecho de desentenderse y dirigir al necesitado hacia otra persona.

LOS DOS INSTINTOS

Rabí Itzjak de Vurka fue a ver a un hombre muy rico para pedirle una donación para los pobres, pero este, utilizando muchos pretextos, le dijo al Rabí que de ninguna manera podía satisfacerlo. El Rabí permaneció sentado y en silencio.

-Rabí -dijo con enojo el rico- pierde el tiempo, lo que decidí no lo voy a cambiar y no hay motivo para que continúe esperando.

-Sí que hay un motivo -repuso Rabí Itzjak- como sabrás, el hombre tiene dos instintos, el bueno y el malo. El malo se instala el primer día que nace, la Torá lo dice: "porque el instinto del corazón del hombre es malo desde su niñez" (Génesis), pero el bueno recién llega a los trece años, cuando celebra su *Bar Mitzvá*. Por lo tanto el instinto malo es mayor que el bueno y por eso es el primero que habla. Y puesto que el malo ya habló, estoy esperando escuchar lo que tiene que decir el más joven, el bueno.

Estas palabras inspiradoras, dieron lugar a que el rico le diera al Rabí la ayuda que había pedido.

LA CARIDAD DEL BARÓN

Cierto día en que el Barón Simón Netanél Rotschild de Frankfurt paseaba por una avenida, se le acercó una persona vestida con ropas raídas y comenzó a contarle sobre su afligente situación. El barón quedó muy conmovido y como no llevaba dinero consigo, sacó la cadena de oro de su reloj de bolsillo y se lo entregó al pobre. La persona quedó como petrificada y al comienzo no la quiso tomar.

-¿Qué significa esto? -balbuceó- ¿El barón se burla de mí? El Eterno me guarde ¿Cómo es que voy a tener la cadena de oro de su reloj? Mañana puedo ir a su oficina, no es tan urgente, no es para tanto.

-Sí que es urgente -dijo el barón- en este momento estoy poseído con un sentimiento de misericordia y no quiero desaprovecharlo, puesto que después de algún tiempo este sentimiento se puede debilitar. Y así nos advierte el rey Salomón en el libro de los Proverbios: "no le digas a tu prójimo ve y vuelve y mañana daré, y llevas contigo".

EL VALOR DE UNA MELODÍA

Rabí Israel, el anciano Rabino de Modzitz viajaba en su carro por un bosque y de repente escuchó una melodía que tocaba un pastor en su flauta. Ordenó parar el carro y un largo tiempo quedó escuchando la música. Luego dijo:

-Toda melodía es una confesión y cuando una persona, no interesa si es judía o no, se está confesando, hay que detenerse y escucharla.

SER PARTE

Un grupo de agnósticos le preguntaron a Rabí Aizele de Slonim:

-Tal como podemos apreciar, usted conoce todo; entre los agnósticos aparece como un agnóstico y entre los estudiosos, como un sabio y ¿cómo sería si se encontrara entre los perros?

El Rabí respondió:

-Es la primera vez que me encuentro entre los perros y no sé qué responderles.

CONTRIBUCION

En la sinagoga de la ciudad de Slonim, ofició un *Jazán* que era bastante iletrado y no sabía pronunciar bien las palabras hebreas. Cuan-

do terminó, el Rabino se le acercó y le preguntó si había oficiado porque era el día del aniversario de la muerte de uno de sus padres o simplemente lo había hecho como una contribución, para que la comunidad gozara del oficio.

El Jazan respondió que no era un día recordatorio, sino que simplemente quería contribuir para que las personas gozaran de su rezo.

-Entonces -dijo el Rabino- debo confesar que usted es el más grande contribuyente de esta ciudad, porque aquí, el que no puede, no contribuye con donaciones y usted, aunque no puede, igual dona.

VUESTRO HERMANO PEQUEÑO

Comentando el versículo: "si no baja con ustedes vuestro hermano pequeño" (Génesis 44,23) Rabí Levi Itzjak de Berdithshov decía que la Torá se refiere a aquéllos que se preocupan en asuntos espirituales y materiales solo de sí mismos. Lo principal: que tengo la mesa tendida, visto bien y tengo un lecho para dormir. En cuanto a lo espiritual, lo principal es que soy un buen observante, estudio y si D-s quiere, después de 120 años, me abrirán las puertas del Paraíso. ¿Y el prójimo? No me interesa ¿que tiene que ver conmigo?, por mí se puede ir al Infierno.

Por eso la Torá enseña que el Eterno no quiere ver las caras de esas grandes e importantes personas, que no se preocupan por sus hermanos, del "hombre pequeño". "Si vuestro hermano pequeño no baja con ustedes, no verán más mi rostro".

EL SABIO Y EL TONTO

En cuanto a la *Mishná* de *Pirkei Avot* que dice "¿quien es el sabio?, el que aprende de toda persona", Rabí Abraham de Slonim decía:

-El tonto no aprende de su prójimo, porque tiene su propio raciocinio; pero el sabio aprende de toda persona, por lo tanto, aparte de tener su propio conocimiento, también tiene del cual aprendió.

VISITA AL “ENFERMO”

El *Maguid* de Kelm entró a lo de un hombre rico, pero muy tacaño. El sujeto le preguntó qué deseaba y el *Maguid* le dijo que había venido a cumplimentar el precepto de visitar a los enfermos.

-Pero -lo miró asombrado- ¿Acaso estoy enfermo?

-Seguro que estás enfermo y el libro del Eclesiastés 6,2 lo dice explícitamente: “un hombre a quien el Eterno le ha dado riqueza y haberes... y no le concede la facultad de gozar de ello.... Vanidad es esto y pesar doloroso”.

El *Maguid* se quedó sentado silenciosamente un rato largo y el hombre no sabía qué era lo que deseaba.

-Rabí -le dijo al final- creo que el precepto de visitar a los enfermos ya lo cumplió ¿Qué es lo que desea ahora?

-No -respondió el *Maguid*- todavía no cumplí, puesto que está escrito en el Talmud: “el que visita a un enfermo, se lleva una sesenta-ava parte de su sufrimiento” (Tratado Nedarim 39). Por lo tanto, para eso vine a verte, para tomar de ti esa parte de de tu enfermedad.

COMER

Rabí Israel de Rizín comía muy poco, a veces una cucharada de un alimento y a veces lo salaba en forma desmedida. Cierta vez, estaba sentado con su consuegro, el Rabí de Kosov, en un agasajo que se realizó en honor de los dos y como de costumbre, Rabí Israel, apenas si probaba de los manjares y el Rabí de Kosov que comía normalmente como las demás personas, le preguntó por qué no comía.

-Antes de bajar a este mundo -respondió Rabí Israel- hice un compromiso con mi cuerpo, que únicamente nos podríamos unir, si se satisfacía con poco. El cuerpo estuvo de acuerdo y cumple el trato.

Al escuchar esto, el Rabí de Kosov dejó la cuchara, alejó el plato y dejó de comer.

-¿Por qué no come usted-preguntó Rabí Israel-le pasó lo mismo a usted?

-No -respondió el Rabí de Kosov con una sonrisa- no hice ningún trato con mi cuerpo y lo alimento según sus necesidades. Pero ahora entiendo algo que nunca me quedaba claro. Como es sabido, cuando un judío vuelve el viernes a la noche de la sinagoga, dos ángeles lo acompañan y él los recibe con la canción: "Bienvenidos sean ángeles servidores", pero enseguida los despide y exclama: "Salgan en paz, ángeles de la paz". Y surge la pregunta: ¿Por qué los invita a que se vayan tan rápido y no deja que se queden durante la comida? La respuesta es: una persona no puede comer mientras los ángeles están sentados a su lado, cuando ningún alimento entra en sus bocas.

UN SÁBADO FRÍO

Rabí Abraham de Sojatchov viajó a la ciudad de Noiheim, famosa por sus baños termales. El sábado por la mañana, paseando antes de ir a la sinagoga, vistiendo su gorro de piel, se encontró con el Rabino de la comunidad reformista del lugar, quien le preguntó por qué usaba un gorro de piel en un día tan caluroso.

-Esto se debe -respondió Rabí Abraham- a que aquí el sábado es muy frío.

UN SANTO

En una ciudad había una persona muy rica, pero muy tacaña y nadie lograba sacarle una moneda para caridad. En cambio, le gustaba oficiar, a pesar de que apenas podía pronunciar las palabras en hebreo.

Una de las personas más sabias del lugar lo definió así:

-Este hombre es un santo, porque el Talmud dice respecto a la caridad que los hijos de Israel son santos: "hay quien tiene y no quiere y hay quien quiere y no tiene (Tratado Julin 7). Este rico es doblemente

santo, puesto que respecto a la caridad “tiene y no quiere” y en cuanto a oficiar “quiere pero no tiene”.

GOLPEARSE EL PECHO

El *Jafetz* Jaím dijo una vez, que lo principal no es golpearse el pecho cuando se recita la oración “Por los pecados” en *Iom Kipur*, sino golpearse el pecho antes de recitarla.

LOS PERROS QUE LADRAN

El *Maguid* de Dubno iba por una calle y se encontró con un grupo de muchachones que se conducían de manera indecente y que al verlo, uno de ellos le dijo:-Bienvenido el profeta Elías.

Es cierto -respuso el *Maguid*- tienes razón por que el Talmud dice que cuando los perros juegan, es porque el profeta Elías vino a la ciudad. Si los perros ríen y cometen payasadas y hacen ruido, significa que el profeta Elías está en la ciudad.

LLORAR POR EL QUE SE FUE

Un predicador habló durante las exequias de una persona que tuvo muerte súbita y dijo:

-En Jeremías 22 está escrito: “no lloréis al muerto, llorad al que se ha ido”, y en verdad es extraño, ya que primero dice “no lloréis” y luego dice “llorad”. Lo que sucede es que cuando alguien fallece después de una enfermedad, el dolor no es tan agudo. Pero cuando uno va por la calle y de repente cae muerto, por eso uno grita y llora más. Es lo que el profeta dice: “no lloren” tanto “por el muerto”, cuando una persona muere normalmente; pero lloren por la persona que recién, hace unos minutos, caminaba como un ser bueno y sano, por ese en verdad, el lamento es más intenso.

COMO RATONES SOBRE PLATA

Existe un proverbio que compara a los tacaños como “ratones sobre plata”, ¿por qué?

Un Rabino así lo explicaba:

-Cuando un ratón o cualquier otro reptil entran en un saco con harina, goza de dos cosas: tienen comida y también un lugar para acostarse. Si entran en un saco con trigo, gozan de un bien y de un mal: tienen comida, pero le resulta difícil acostarse, porque las espigas lo pinchan. Y cuando entra en un saco con monedas, el mal es doble: no tiene para comer y les resulta difícil acostarse. Lo mismo pasa con la mayoría de los ricos que son tacaños: cuidan cada cosa que les llega a la boca, cuidan cada centavo y no gozan de su dinero y de tanto cuidado, no pueden dormir.

LEVANTAR POR ENCIMA DE SU ALTURA

En una comida festiva, los discípulos de Rabí Israel Salanter estaban tan llenos de reverencia hacia su guía espiritual, que decidieron alzarlo y llevarlo en andas; pero el Rabí se negó y les dijo:

-No, mis queridos, está prohibido elevar a una persona por encima de su altura.

Y MORARÉ ENTRE LOS HIJOS DE ISRAEL

Rabí Janoj de Aleksander contaba que estuvo un tiempo con un Rabí y cuanto más lo conocía y se acercaba, más disminuía el aprecio que le tenía, y por el contrario, cuando comenzó a frecuentar al Rabino de Kotzk, cuanto más me acercaba a él y a conocerlo más, su figura se iba acrecentando. Entonces comprendió el sentido del versículo “y moraré entre los hijos de Israel y seré su D-s” (Éxodo 29,45). Los ídolos, los falsos dioses son hermosos e impresionan de lejos, pero una vez que uno se acerca a ellos, se da cuenta de que no valen nada. En cuanto al

Eterno, es al revés, como dice el versículo, cuanto más uno se acerca a Él, puede llegar cada vez más a concebir su grandeza.

¿DÓNDE NO?

Cuando Rabí Naftalí de Ropshitz era un niño, un familiar le dijo:

-Te doy una moneda si me dices donde mora el Eterno.

El niño le respondió de inmediato:

-Y yo te doy dos monedas si me dices dónde no mora.

EL GENERAL SALIÓ DEL CAMPAMENTO

Cuando la emperatriz María Teresa de Austria visitó la ciudad de Praga, la comunidad israelita organizó una velada de gala y entre otros, las jóvenes judías se destacaron con sus danzas. A ese agasajo asistió también el Rabino de la ciudad, el Nodá Biiehudá.

En la corte de la emperatriz había también un general de nombre Brokman, famoso por la vida disipada que llevaba y se contaba que perdió una batalla, puesto que en el momento culminante de la misma, se hallaba con otros militares en una fiesta con mujeres de dudosas moral.

La emperatriz le manifestó al Rabino su sorpresa por la danza de las jóvenes judías y Brokman, que era muy antisemita, al que no le gustaron para nada los conceptos de la monarca, se mezcló en la conversación y dijo con voz filosa:

-La verdad es que las jóvenes judías son conocidas desde la antigüedad y danzaron también alrededor del Becerro de oro.

El Rabino contestó de inmediato:

-La verdad es que el asunto del Becerro de Oro fue una gran desgracia, pero vino porque "se demoraba Moisés", porque el general salió del campamento.

DIJO IAAKOV

Un escritor llamado Iakov, se dirigió a un famoso Rabino para que le escribiera una introducción a su libro "Dijo Iakov". El sabio lo hojeó y después de constatar que no era nada interesante, porque prácticamente carecía de contenido, le dijo:

-Me parece muy bien el título: "Dijo Iakov", porque así está escrito en Génesis 32,38. El escritor sonrió satisfecho. Pero -agregó el Rabino- la Torá no dice lo que dijo..

PAÑUELOS

Una pareja pidió ver al Rabino Adler de Hanover, para que influyera sobre su hijo, que estaba por viajar a un país lejano a trabajar, a que rezara todos los días y se colocara los Tefilín. El Rabino les aconsejó que en la bolsita de los Tefilin colocaran pañuelos y cuando les escribiera que necesitaba pañuelos, le pudieran decir que si coloca Tefilín y rezaba todos los días, los encontraría. Así podría apreciar la fuerza de la plegaria.

UN POBRE CONSIDERADO COMO UN MUERTO

A lo de Rabí Yoel Shaúl de Lemberg, vino un a vez un pobre a pedirle una caridad; como no tenía consigo dinero, entró a otra habitación a buscar una suma para el necesitado y dejó su reloj sobre la mesa. Cuando volvió no encontró ni al pobre ni al reloj. Entonces dijo:

-Ahora entiendo el sentido de lo que dice el Talmud respecto a que "un pobre es considerado como un muerto" (Tratado Nedarim 64). Cada vez comprendía menos lo que trataban de decir nuestros sabios, puesto que el más pobre de los pobres no desea morir. Ahora entiendo lo que significa: así como está prohibido dejar a un muerto solo, sin cuidarlo; así también está prohibido dejar al pobre solo por si roba algo de ti.

UN SUEÑO

Un agnóstico vino a lo de un famoso Rabino y le pidió irónicamente que hiciera algo para que nada le sucediera por el sueño que había tenido esa noche. El Rabino le preguntó qué había soñado y le contó que había un perro malo que le mostraba los dientes y quería liberarse de la cadena que lo tenía atado.-

-No tengas miedo-le dijo el Rabino-lo que viste es solamente tu sombra, así que no tienes nada que temer.

EL ETERNO ES UNO

En la ciudad de Lemberg había un Rabino que formaba parte del tribunal Rabínico; se rumoreaba que acostumbraba a ser sobornado. Cuando se recitaba el "*Sehma Israel*", acostumbraba a prolongar la palabra: "Uno". Ello resultaba raro a la gente y cuando se lo relataron al sabio Rabí Iosef Shaúl Natanzon dijo:

-¿Por qué les causa asombro? el Talmud dice: "todo juez que juzga con verdad se convierte en socio del Eterno en la Creación" (Tratado Shabat 10). Este juez sabe que no juzga con verdad, por eso grita y confiesa que el Creador es único, sin socios y para que la gente no crea que él es socio del Eterno.

PECADORES

Una vez le preguntaron al Rabino de Apatzni: ¿Cuál es la diferencia entre un justo y un malvado?

El Rabino respondió:

-En verdad los dos son pecadores, pero la diferencia estriba en que el justo todo el tiempo que vive sabe que peca y el malvado todo el tiempo que comete pecados, sabe que vive.

PECADO Y CARIDAD PÚBLICA

Un Rabino fue a los de un rico de su ciudad para pedirle una contribución para algo muy importante. La persona le dijo que era suficiente lo que daba ocultamente.

El Rabino le dijo:

-¿Porqué cuando cometes un “pecado oculto” enseguida se entera toda la ciudad? Pero de la caridad que das “ocultamente” nadie se entera, ni ve ni escucha.

VERGÜENZA

Rabí Tzadok de Lublin, explicaba que el purgatorio que uno experimenta por sus pecados en el otro mundo, es la vergüenza por tener que enfrentar la verdad de sus errores en vida. Más que ser forzado a mirar la película de todo lo que hizo mal, no va a tener otra elección que bajar la cabeza por vergüenza. Por esta razón, el Talmud enseña que: “Aquél que comete un pecado y se avergüenza por ello, es perdonado”.

(Tratado Brajot 12b)

VACÍO

El Talmud relata un hecho insólito: cuando Rabí Akiva fue apresado por los romanos, su discípulo Rabí Shimón bar Iojái lo visitó y le pidió que le enseñara Torá, pero Rabí Akiva se negó. Entonces Rabí Shimón le dijo: “si no me enseñas Torá, mi padre te entregará a las autoridades” (Tratado *Pésajim* 112a) o sea que su castigo sería peor que la cárcel.

Esta historia es asombrosa. ¿Quién se atrevería a denunciar a su prójimo a autoridades tan crueles como los romanos? Menos todavía un sabio tan reconocido como Rabí Shimon! Nuestros sabios entienden que lo que dijo Rabí Shimón es la expresión de lo que sucede

cuando una vida está vacía de Torá; el que está privado de Torá puede caer en un abismo moral tan grande, hasta rebajarse a delatar a sus más cercanos.

EL PRINCIPAL ENFOQUE

Cuando falleció Rabí Moshé de Kobrin, se les preguntó a sus discípulos: -“¿Cuál era el enfoque principal de su maestro? Ellos respondieron: -“Cualquier hecho de bondad en el que estaba ocupado, era su enfoque principal, con todo su ser”.

COMO RECORDAR

Un discípulo le preguntó al Jidushei Harím cómo recordar sus estudios de Torá. El Rabí, a su vez le preguntó: “¿acaso alguna vez te olvidaste de comer? ¿Pusiste alguna vez un tenedor en tu oreja en lugar de la boca?

No, ¿por qué no? Porque tu vida depende de la comida y nadie puede olvidar un proceso de vida tan esencial. Igualmente, cuando una persona llega a la conclusión de que la Torá lo mantiene actualmente con vida, nunca olvida una palabra de los estudios que le dan vida.

POR EXPERIENCIA

Los discípulos de Rabí Saadia Gaon le preguntaron por qué estaba tan comprometido con el arrepentimiento ¿Cuáles pecados había cometido? Él contestó que cierta vez, en un viaje, pasó la noche en una posada, donde el dueño lo trató como a cualquier otro viajero. A La mañana siguiente, los dirigentes del lugar lo vinieron a saludar y a aprender de su sabiduría. Cuando se retiraron, el dueño se aproximó y le dijo con lágrimas en los ojos que le perdonara por no haberle servido correctamente. Rabí Saadia le respondió que no se tenía que justificar, que lo había

tratado muy bien; pero el otro siguió excusándose porque si hubiera sabido quien era, lo hubiera servido como correspondía a su rango.

Y así Rabí Saadia instruyó a sus discípulos de que la reacción del posadero ilustra los sentimientos que toda persona debe tener. En el servicio al Eterno seguramente tomamos conciencia cuando llegamos a la edad proveya, que nuestro servicio al Eterno en nuestra juventud era inmaduro, y si hubiéramos sabido entonces, lo que sabemos ahora, hubiéramos obrado de forma diferente. Cada experiencia de vida debe enseñarnos cómo mejorar nuestra misión espiritual.

¿No debemos entonces arrepentirnos por haber fallado ayer en el servicio al Eterno y no lo realizamos como en el día de hoy?- finalizó el Sabio.

BONDAD

La esposa de un Rabino, famoso por la bondad y amor que mostraba a sus fieles, se quejó al Jafetz Jaím por el dolor que le causaba la conducta de su esposo. El sabio le respondió:

-El que es bueno por naturaleza, sufre de otros, mientras que aquel que tiene mala disposición, causa sufrimientos a otros.¿No es preferible que en el otro mundo se diga: "Este Rabino, que sufre de cada uno", en lugar de: "Este Rabino, que causa sufrimientos a cada uno?"

RECIBIR CON CALIDEZ

Uno de los estudiantes de la *Yeshiva* de Kelm contaba que el primer día de clases se encontraba solo, sin conocer a nadie, en un corredor, un poco temeroso y desconcertado, entonces se abrió una puerta y apareció un estudiante que era casado y con una sonrisa le estrechó la mano y lo invitó a comer un bocado en su casa. El estudiante pensó que quizás el otro lo conocía de algún lado. De repente, apareció otro y también lo saludó efusivamente y lo invitó a comer. Fue

después de algún tiempo que comprendió que en Kelm, el mandato de recibir a toda persona con calidez no era solo una idea, sino una forma de vida.

EL TRATO CON UN GENTIL

En sus notas al Tratado Joshen Mishpat, una de las bases del Shuljan Aruj, Rabí Moshé Rivkash subraya inequívocadamente el trato que hay que tener con los gentiles en los negocios. Así como hay que devolver un objeto perdido a un gentil, como enseña el Joshen Mishpat, así no hay que aprovechar un error monetario de dichas personas, ni engañarlas en ningún caso.

SER PERSONA

Cuando la nieta de Rabí Israel Salanter se comprometió, el padre de la novia le envió una brillante exposición talmúdica del novio. Rabí Israel respondió:

-Está escrito en la Torá: "a mi hija la dí a este hombre" (Deut.22,16). La palabra hombre en ese versículo significa "persona", un hombre con ética y carácter refinado. Ante todo tengo que saber si ese joven genio es también una persona.

APRENDER DE CADA PERSONA

Uno de los adeptos del Baal Shem Tov, al comienzo fue un fuerte oponente a la doctrina jasídica. En una conversación con el sabio, éste le dijo que se puede aprender a servir al Eterno, de todo lo que uno ve y escucha. Mientras hablaban, un tachero gentil golpeó la puerta y preguntó si tenía algún utensilio para arreglar, a lo que el Baal Shem Tov respondió: -Gracias al Eterno todo en mi casa está en excelente estado y no precisa ningún arreglo. El hombre insistió:

-Revise cuidadosamente, después de revisar todo, se dará cuenta de que algo debe ser arreglado. El Baal Shem Tov le dijo a su interlocutor:

-Claro que el hombre está hablando respecto a ollas y otros utensilios, pero desde mi punto de vista, es un verdadero mensajero del Eterno, que me lo ha enviado para reprenderme y recordarme que muchas cosas de mi vida no son como tendrían que ser y que debo revisar detenidamente mi estilo de vida y condición espiritual.

El hombre, en su interior, se burló de esa extraña interpretación, ¿acaso un simple tachero podría ser un emisario del Eterno?

Cuando salió de la casa del Rabí, una persona se acercó y le dijo enérgicamente:

-¡Ayúdame a mover mi carreta que se empantanó!

-Lo siento- pero soy muy débil para eso.

-Lo puedes hacer, pero no quieres.

Esas palabras le atravesaron el corazón, porque ahora las entendía de una manera espiritual: "enderezar la carreta de la vida, es algo que se puede hacer, si uno quiere.

Entonces volvió a lo del Baal Shem Tov para admitir la verdad de sus palabras y convertirse en uno de sus más fervientes adeptos.

UNA COMPETICIÓN FRUCTÍFERA

El Yd Hakadosh de Peshisje, pasó los primeros años de su casamiento en la casa de su suegro, y de un herrero que vivía al lado, aprendió a estudiar asiduamente. Cada mañana, cuando se levantaba para rezar y estudiar, escuchaba como el herrero golpeaba sobre el yunque; entonces pensó: -Si él se levanta temprano simplemente para ganar dinero, yo que trato de ganar la eternidad, ciertamente debo levantarme más temprano". Y así lo hizo.

Cuando el herrero se dio cuenta de que el futuro Rabí se levantaba antes que él, pensó: -si este joven, que no gana nada por su estudio, se levanta antes del amanecer, yo que debo alimentar a mi familia, no puedo perder el tiempo permaneciendo en la cama.

Y así el Yd Hakadosh se convirtió en un eximio estudiante compitiendo con su vecino, el herrero.

DESERTOR

Una persona de mucha fortuna que acostumbraba a dar mucho dinero a casas de estudios y a los pobres, fue a ver al Jafetz Jaím, para anunciarle que iba a liquidar sus negocios para poder dedicarse al estudio de la Torá.

El Rabí le dijo:

-En tiempos de guerra, si un oficial decide que puede hacer más por la patria dejando su puesto y luchando en el frente, se lo lleva ante una corte marcial. Un soldado tiene que obedecer órdenes y una persona respetar el puesto que le fue asignado. Tu responsabilidad es apoyar el estudio de la Torá y a los pobres. Al liquidar tus exitosos negocios, pones en riesgo la causa para la cual fuiste encomendado. Eres un desertor.

NADAR

El Rabí de Sojatchov, citaba un dictado del Talmud que enseña que entre las muchas obligaciones que un padre tiene con su hijo para prepararlo para la vida, tiene que enseñarle Torá, a comerciar o una profesión y otros dicen que debe enseñarle cómo se nada en el agua” (Tratado Kidushin 29a). ¿Por qué es el nadar la única forma física que un padre debe enseñar a su hijo? Si es por su seguridad, los Sabios podrían haber encontrado otros ejemplos: auto-defensa, primeros auxilios o técnicas de supervivencia

Los Sabios aluden a una lección muy especial, al emular el nadar con la importancia de aprender una profesión, porque la técnica de nadar, debe ser aplicada a ganarse la vida. Un nadador coloca todo su cuerpo en el agua y agita vigorosamente sus manos y piernas para impulsarse; sin embargo debe levantar su cabeza cada vez del agua,

para no ahogarse. Lo mismo, el que trabaja para mantenerse, debe forzar cada fibra de su cuerpo para tener éxito, pero no debe olvidar limitar el alcance de su labor y nunca dejar que su corazón se “hunda” en sus búsquedas mundanas. Como un nadador, debe mantener su cabeza encima del agua, concentrando sus poderes mentales en el estudio de la Torá y el perfeccionamiento de su carácter. Uno de los errores y peligros fundamentales de la vida es pensar que lo que hacemos es lo que somos.

SACRIFICAR EL ESPÍRITU

Rabí Iehuda Ashlag mencionaba la tontería de aquéllos que sacrifican su crecimiento espiritual para ganar dinero.

-Imaginen alguien acumulando dinero que muy pronto saldrá de circulación. ¡Vana empresa! Nadie vive eternamente, en pocos años se lo saca de circulación y todo su dinero pierde su valor.

SOPORTAR NUESTRAS CARGAS

El *Maguid* de Dubno dio una memorable parábola respecto a la excesiva participación en negocios. Un joven iba caminando por la calle y cargaba un paquete sobre sus espaldas, cuando pasó un carro y el que lo manejaba lo invitó a subir y éste muy agradecido subió y se sentó, pero cargando el paquete, sin colocarlo sobre el piso. El cochero le preguntó el motivo de tan raro proceder y el joven le dijo que era muy amable su invitación para subir al carro, pero eso no significaba que debía cargar con su paquete.

-Tonto -le dijo el cochero- ¿no te das cuenta que al cargarte a ti, también cargo tu paquete?

Así como el Eterno nos da vida y nos conduce a través de ella, así también carga nuestras necesidades, inclusive nuestro sustento.

TRES AMIGOS

Un hombre tenía tres amigos. Uno lo quería mucho y pasaba mucho tiempo con él; con el segundo no intimaba mucho, pero mantenían una relación cercana y el tercero era solamente un conocido.

Un día fue llamado para presentarse ante el rey para ser juzgado por hechos abominables. Aterrado, le pidió a su mejor amigo que lo acompañara y para su sorpresa, éste se negó. Temiendo presentarse solo ante el rey, le pidió a su segundo amigo que lo acompañara. Éste le dijo que lo acompañaría hasta el palacio, pero sin entrar. Entonces se dirigió a su conocido y para su sorpresa, el mismo le dijo:

-Entiendo tu aprieto y estoy listo para acompañarte y ayudarte. No te preocupes, vayamos juntos y cuando llegemos allí, voy a defender tu caso.

Los tres amigos son iguales a los tres amigos que tiene el hombre en la vida: su dinero, su familia y sus buenas acciones. El dinero constituye muchas veces una prioridad en su vida y parece ser su constante preocupación, es su mejor amigo. Y cuando va a tener que presentarse al Juicio Final, las riquezas no lo van a ayudar. Su familia, infortunadamente, es colocada muchas veces en segundo lugar en sus inquietudes. Sin embargo, lo aman y quisieran ayudarlo de cualquier manera. Pero lo pueden acompañar únicamente hasta el cementerio. Solo el tercer amigo o sea su caridad y buenas acciones, con las cuales mantiene una relación distante lo acompañarán al Gran Juicio y van a testificar en su beneficio.

CREAR UN ÁNGEL

Un oponente del Baal Shem Tov estaba sentado en su *Sucá*, entre amigos y hablaba del gran sabio con menosprecio.

Al día siguiente el Baal Shem Tov se encontró con él y lo reprendió:
-¿Cómo es posible que una persona como usted practique maldiciencia?

-¿Quién se lo dijo?

-Un ángel

-¿Desde cuándo los ángeles usan maledicencia?

-Algunos lo hacen -replicó el Sabio- Cada vez que una persona comete un acto bueno, nace un ángel bueno; cada vez que peca, crea un ángel malo. El ángel que usted creó al hablar con maledicencia contra mí es el que me lo dijo. Los ángeles malos, como sus creadores, no tienen temor de pecar.

TRANSFORMAR DOLOR EN ORACIÓN

Al comienzo de 1900, Rabí Israel de Modzitz tuvo que sufrir la amputación de una pierna en un hospital de Berlín. En lugar de ser anestesiado, técnica que todavía no estaba perfeccionada, le pidió al cirujano que le concediera algunos minutos antes de la operación y comenzó a cantar entrando en un éxtasis tal, que casi no sintió dolor. Después de la operación, el médico le dijo al Rabí:

-Al lado está un ministro del gobierno y le dije que podía aprender de usted, pues está gimiendo descontroladamente de dolor, mientras que usted canta.

-Está equivocado -dijo el Rabí- Yo también tengo dolores, pero los tomé y los convertí en una oración y mi sufrimiento se quietó.

EJEMPLO

Rabí Itzjak Meir, el Jidushei Harím, perdió todos sus trece hijos en vida. Cuando una de sus hijas estaba por morir, decía:

-Cuando los cielos dan a uno una bofetada en la cara, debería parar por un momento y ver cuál es la lección que el Eterno trata de enseñarle.

Cuando murió el último de sus hijos, la esposa se quebró y el Rabí le dijo:

-El Eterno en su merced, nos permitió ser una fuente de consuelo

para otros. Cuando los padres sufran la pérdida de un hijo, la gente dirá: -miren a Itzjak Meir y su esposa; perdieron trece hermosos niños; ¿han sufrido algo igual?

SIN MANOS VACÍAS

Rabí Moshé Leib de Sasón volvió de un largo viaje y sus hijos lo estaban esperando en la puerta de entrada de la casa y cuando llegó, el más pequeño le preguntó:

-Padre ¿qué me trajiste?

Pero el padre no le había traído nada y el niño continuó implorando:

-Padre ¿qué nos trajiste? Cuando vuelves de un largo viaje, debes traer algo contigo. No puedes volver con las manos vacías.

Rabí Moshé Leib se desmayó. Cuando reaccionó, su esposa le dijo que no era una un motivo para desmayarse por el hecho de no haber contentado a los niños.

El Sabio le respondió:

-No me desmayé por eso. Cuando escuché a los niños, comencé a pensar. Cuando vuelva al otro mundo después de mi larga estadía en este; ¿qué voy a responder cuando me pregunten por lo que traje de vuelta conmigo? El solo pensamiento de “volver a casa con las manos vacías” me sobrepasó y me desmayé.

ARREPENTIMIENTO

Una persona vino a lo de Rabí Asher de Stolin para purificar su corazón y le dijo que había cometido las peores transgresiones y que hacía tiempo que había perdido su parte en el Otro Mundo; incluso el arrepentimiento no le serviría ¿qué podría hacer?

El Rabí le respondió:

-De todas maneras debes arrepentirte. Te convertirás en una nueva y diferente persona. Es lo que dice la *mishná* en Avot: “es mejor una hora de arrepentimiento y buenas acciones que todo el Mundo por

venir (4,23). Aunque uno no recobre su lugar en el Otro Mundo, vale la pena arrepentirse.

MUNDO DE FANTASÍA

Rabí Najum Mordejai de Novominsk decía que aquél que es prisionero de las tres enfermedades espirituales: celos, codicia y vanagloria, pierde contacto con la realidad y entra al mundo psicológico de la fantasía. Los celos le pueden producir paranoia, que le hace ver demonios en cada rincón de su existencia. La codicia le induce a destruir su vida o su carrera por una emoción barata. La vanagloria, tomada muy seriamente, puede conducir a promover delirios de grandeza.

VERGÜENZA

Alguien le preguntó al Jafetz Jaim por qué debería gastar esfuerzos en estudiar la Torá y cumplir los preceptos, si su lugar en el Otro Mundo ya estaba preparado para él.

El Sabio le contó la siguiente historia:

-En Kiev, Rusia, vivía uno de los más ricos magnates de té, llamado Israel Brodsky, que tenía muchas fábricas y empleaba a centenares de trabajadores. Hábiles y débiles, contadores y gerentes, todos vivían de lo que ganaban de Brodsky, que era una persona muy magnánima y un filántropo por excelencia. Mantenía muchas casas de estudio y muchas personas que empobrecían y algunos de sus familiares, recibían un cheque mensual, inclusive algunos que no tenían un trabajo productivo en sus fábricas.

Una vez, el magnate fue a visitar una de sus fábricas. Los gerentes le mostraron todo y le presentaron a los obreros, con quienes entabló conversación, interesándose por sus trabajos y familias, cada uno le contaba sus cuitas. Pero, cuando le preguntó a una persona cual era su trabajo, el hombre, que no trabajaba porque era uno de sus parientes lejanos, contestó: "Yo recibo un cheque".

Y todos estallaron en risa.

-Por supuesto -dijo el Jafetz Jaím- todos tenemos un lugar en el Otro Mundo; sin embargo, algunos se lo ganan y otros, como el pariente de Brodsky, no hacen más que “recibir un cheque” y sufren vergüenza por hacerlo.

DOS MAPAS

Rabí Aaron Kotler gustaba relacionar la diferencia entre la Ley Escrita y la Ley Oral con dos mapas: uno mundial y otro de una calle. En el enorme mapa mundial, una ciudad aparece como un punto negro y no se puede encontrar una localidad determinada. Solamente con la ayuda de un mapa detallado, que enseña calle por calle, se podría encontrar el destino que se busca. De la misma manera, el mapa básico -la Ley escrita- fue dada por el Eterno y la Ley Oral llena todos los detalles.

¿CUÁL “TE LO RUEGO”?

Cuando falleció el Sfat Emet, el Rabí de Guer, un grupo de los adeptos mayores le preguntaron a su hijo qué le había sucedido: “-Tu padre nos prometió que si recitábamos con gran devoción el “Te lo ruego”, de la plegaria *Halel* (Laudes), todos nuestro deseos serían concedidos por los cielos. Tratamos, pero ¿por qué no funciona? El Rabí respondió:

-¿A cual “te lo ruego” usted creen que mi padre se refería, al “Te lo ruego, Señor, sálvanos”? (Salmo 118,25). No. Él pensaba en el Salmo 116.16: “Te lo ruego, Señor, porque yo soy tu siervo”. Así como un mortal tiene que proveer las necesidades de todos los que trabajan para él, así el Eterno provee a Sus servidores. Pero primero tenemos que comprometernos a dedicarnos a Su servicio.

CIUDAD SIN RABINO

A un famoso Rabino le fue ofrecido el puesto en una ciudad, que lo había tenido vacante durante catorce años. El Rabino se negó y dio la siguiente explicación:

-Una mujer cuyo esposo falleció se aflige. Aparte del dolor por la pérdida, comienza a preocuparse ¿quién recitará el *Kidush* el viernes a la noche y de quién escuchará la *Havdalá* a la salida del *shabat*? Pero de pronto, considera que lo puede hacer sola muy bien, sin el marido. Lo mismo, una ciudad que no tuvo Rabino durante catorce años, se ajustó a su situación. Yo tendría miedo de aceptar ese puesto.

AMIGO Y ESPOSA

Respecto al dictado de *Pirkei Avot*: "adquiere un amigo", Rabí Jaim Shmulevich explica que también se refiere a construir una relación armoniosa con la propia esposa, basada en la mutua consideración de las necesidades y deseos del otro. Y así aconsejaba a sus discípulos: -Nuestros sabios enseñan que un hombre tiene que amar a su esposa como a sí mismo y respetarla más que a sí mismo (Tratado Ievamót 62b), mientras que una esposa es considerada virtuosa si realiza el deseo del esposo. Mientras que el esposo respeta lo primero y la esposa lo último, su hogar será bendecido con dicha conyugal. Pero cuando se cambian los dictados, la esposa pidiendo amor y respeto y el esposo esperando sumisión, comienzan los problemas.

CULPABLE

Cuando el Rabí Iakov Iosef de Skwer era muy joven, un viejo *jasid* le preguntó si consideraba ser Rabino algún día. Y él contestó:

-Hemos aprendido que "cuando los litigantes están delante de ti, considéralos como culpables" (Avót 1,8). Y me es imposible ver a alguien, aunque sea por un momento, como culpable.

RESOLVER TODO

Rabí Arie Leib, hijo del Jafetz Jaím, era un joven muy inteligente, un genio. Cierta vez tuvo la ocasión de presentar una clase talmúdica a un grupo de discípulos excepcionales, a quienes deslumbró resolviendo problemas dificultosos de un exégeta. Todos quedaron muy impresionados y expresaron su admiración. Entonces, el joven se levantó y expresó la esperanza de que fuera a resolver todos los problemas que presentaba el exégeta.

Entonces, el Jafetz Jaím se levantó y reprendió públicamente a su hijo diciéndole que lo que había dicho nunca le iba a permitir para que llegara a ser un gran especialista en la materia.

Años más tarde, relatando este hecho, el hijo del sabio habría dicho: "lamentablemente las palabras de mi padre fueron ciertas".

HOY

Rabí Dov Ber de Radoshitz, cuando visitaba a su Rabí, acostumbraba a despertar a los compañeros con quienes compartía el dormitorio, gritando: -"Despierten, hermanos. Una visita a quien nunca vieron acaba de llegar. Cuando se vaya nunca más lo van a volver a ver".

Cuando le preguntaban quién era, respondía: -El día de hoy."

UN ROSTRO, UNA SONRISA

El Rabino Ijiel Mordejai Gordon acostumbraba a decir que una cara amarga es comparable a un pozo en un lugar público. Una conducta negativa puede ser contagiosa, causando que otros se infecten con su germen de depresión. El Talmud asegura que: "todo aquel que muestra a su compañero el blanco de los dientes (una sonrisa) hace más que al darle un vaso de leche" (Tratado Ketuvot 111b). Una sonrisa es un signo de que uno importa. Muchas veces, la necesidad emocional de sentirse querido es más poderosa que el hambre o la sed.

CONTENCIÓN

Rabí Eliáu Desleí, que era un alto funcionario de la *Yeshivá* de Ponievitch, muchas veces no tenía fondos para darles a los que golpeaban a su puerta. Entonces los invitaba a una charla preguntando por la familia, amigos comunes, de manera que la persona se sintiera cómoda. De esa manera recibía a cada persona brindándole cariño y contención.

NEGOCIOS HONESTOS

Un joven adepto del Rabí de Kotzk vino a desahogarse con el sabio, puesto que dedicaba mucho tiempo al estudio de la Torá; pero últimamente sus gastos habían aumentado tanto, que la mayor parte del día debía dedicarse al sustento de su hogar y ¿qué sucederá con la parte espiritual de su vida?

El Rabí le respondió:

-¿No sería mejor queuviésemos menos obligaciones espirituales? En verdad la abundancia de preceptos nos da la posibilidad de servir al Eterno de distintas maneras y bajo toda clase de circunstancias. Inclusive un comerciante muy ocupado como tú, puede servir al Eterno llevando honestamente sus negocios, sin engañar a los clientes y no mezclándose en negocios prohibidos.

AYUDAR A LOS HIJOS DEL REY

-El *Maguid* de Kozenitz decía que aquél que hace un favor a una persona, le da mas placer al Eterno, que cumpliendo un precepto religioso. El Rey recibe más placer por lo que se hace por Sus hijos, que por Él mismo. Aquél que se interesa por la comunidad por el bien de los Cielos, está tomando en cuenta a los hijos del Rey.

LIBRARSE DE EMOCIONES PERSONALES

Rabí Jaim de Volozin se hallaba en prolongadas negociaciones respecto a una proposición matrimonial para uno de sus nietos. Cada vez surgían nuevas dificultades y parecía que el matrimonio no se iba a concretar.

Un día el Rabí le dijo a su familia de repente, que había llegado el momento de formalizar el casamiento. Ese día, la familia de la otra parte vino a Volozin y todo terminó satisfactoriamente. La familia le preguntó al Rabí si había sido una profecía o si la Santa Presencia le había dado tanta seguridad por lo que iba a suceder.

-No -respondió Rabí Jaim- en Avot está escrito: "anula tu voluntad frente a Su voluntad, para que Él anule la voluntad de los demás frente a Su voluntad" (2,4). Hoy fue el primer día en que tuve la oportunidad de liberarme de emociones personales, para cumplir la voluntad del Eterno. Por eso estaba seguro de que el Eterno anularía la voluntad de los otros y lograría convencerlos de que llegaran a un acuerdo amigable con nuestra familia.

EL MEJOR

Rabí Jaim Shmulevich visitó a su tío, Rabí Abraham Yofen, director de la *Yeshivá* Novarodoker, en Bialistok. Le preguntó cuál era el más estudioso de los alumnos y éste le indicó a un estudiante. Luego le preguntó cuál era el más conocedor y le señaló a otro joven. Luego le preguntó cuál era el que más se destacaba en teoría y práctica en el sistema ético de "Musar" y el tío le señaló a otro joven. Por último le preguntó: -¿cuál es el mejor alumno? Y para su sorpresa, Rabí Abraham le señaló a un cuarto joven.

-Pero los otros tres se destacaron en estudio, conocimiento y conducta ¿cómo puede, este joven, ser el mejor?

-Porque él, más que los otros, es el que más procura; nunca se cansa en sus esfuerzos de crecer, no muestra signos de timidez y avanza en la búsqueda de la grandeza de la Torá y su sabiduría.

LA MENTE EN OTRO LUGAR

Un rico comerciante fue a pasar el sábado con el Jozé de Lublin. Viernes a la noche, después del rezo, cada uno pasaba para saludar al Rabí por el sábado. Cuando le tocó el turno a esa persona, el Rabí le estrechó la mano y le dijo: -Bienvenido. El hombre quedó sorprendido y le dijo: -Pero Rabí, usted ya me dio la bienvenida cuando llegué.

-Sí -tiene razón- sin embargo noté durante las oraciones, que parecía muy preocupado, puesto que sus negocios tienen que ver con el envío de mercadería a distintos lugares, su mente se hallaba en el puerto controlando los envíos, pero su cuerpo permanecía aquí, en la sinagoga de Lublin. Ahora que volvió, corresponde que le dé la bienvenida.

HONESTIDAD

Al poco tiempo de que el Rabino Iaakov Kamenetsky asumió el cargo como guía espiritual de la ciudad de Tzitevan, Lituania, vino un miembro de la comunidad para aconsejarse respecto de un hecho que le había sucedido en el correo, donde el empleado en vez de darle vuelto de un billete de 10 de la moneda del lugar, le dio vuelto de 100. Rabí Iaakov le dijo que de acuerdo con nuestros sabios hay que ser honesto tanto con los propios como con los gentiles y lo invitó a que devolviera el dinero.

Tiempo después, el Rabino estuvo en el correo y el mismo empleado le dio más estampillas de las que había solicitado y el Rabino se las devolvió. La sonrisa astuta del empleado lo convenció de que estaba probando si el nuevo Rabino era honesto o no. Y en verdad quedó encantado de tener la oportunidad de demostrar su conducta en aras de la Santificación del Nombre del Eterno.

Después de la guerra supo que ese empleado había sido uno de los pocos que habían estado dispuestos a esconder a los judíos de los nazis.

SER MISERICORDIOSO Y DAR

Una persona que perdió toda su fortuna vino a lo de Rabí Moredjai Dov de Hornesteipl para volcar todo su dolor y solicitar ayuda. El sabio comenzó a sollozar conmovido por el trágico relato y tomó una suma respetable de dinero y se la dio, para que pudiera aliviar sus deudas. Luego miró de nuevo la nota que le había escrito y le ofreció más dinero. La persona se sintió muy incómoda y le dijo que le resultaba difícil aceptar la primera suma. El Rabí respondió:

-Se nos ha enseñado que "ciertamente le darás y no debe dolerte el corazón cuando le dieres" (Deut.15,10). Un judío debe dar hasta que la pena que siente por su prójimo desaparezca. ¿Qué más puedo hacer, si mi corazón todavía duele?

HONORES

Cierto Rabí vino a pasar el sábado con el Rabí de Kotzk y los adeptos del sabio quedaron muy extrañados por los honores con que su maestro otorgaba al huésped, sabiendo que no tenía una opinión muy elevada del mismo. Cuando le preguntaron al Rabí el por qué de esa conducta, les contestó con una cita del Talmud: "uno debe proveer a una persona pobre como estaba acostumbrada en el pasado, inclusive un caballo para montar y un sirviente para dirigirlo" (Tratado Ketuvót 67b).

-Puedo entender que alguien a quien le resulta difícil caminar, debe ser provisto con un caballo para trasladarse, pero ¿por qué un sirviente para conducir el caballo? ¿Es una tontería!

La respuesta es que una parte de la caridad es, inclusive, proveer a un tonto con sus tonterías.

TRES TIEMPOS PARA REZAR

El Maharal de Rutenberg explica el significado de los tres tiempos para rezar durante el día, pues denotan la voluntad de la persona

de renunciar a sus intereses y confort y expresar su dependencia del Eterno.

Por la mañana, preferiría permanecer, confortablemente, durmiendo, en cambio, se levanta para las oraciones matinales, en reconocimiento de que debe buscar sus necesidades del Eterno.

En lo álgido del día comercial, cuando está ocupado para poder afrontar sus menesteres diarios, se detiene para la oración de la tarde, que le recuerda que el Eterno es el proveedor de sus menesteres.

Al final de un día cansador, cuando procura descanso, pospone sus sueños para dirigirse nuevamente al Eterno y agradecerle por los éxitos del día y pedir por la continuación de la ayuda divina.

FUEGO Y OLLA

El Jafetz Jaim decía que muchos padres se engañan pensando que una mínima educación es suficiente para asegurar que sus hijos crezcan como judíos. Ellos están seguros de que la influencia positiva del hogar les va a proveer la columna vertebral en el proceso educacional y decía:

-Existen dos piezas que dan calor, la propia llama y una olla calentada sobre un fuego. El fuego está siempre caliente, no interesa hacia donde se lo mueva; no así la olla, que se enfría una vez que se la retira del fuego.

Además, el fuego puede encender otro fuego, no así la olla. El contenido de una olla se va enfriando mientras se la vierte en otras ollas; en cambio el fuego sigue igual, aunque encienda otros fuegos.

De la misma manera, el estudio de la Torá puede mantener el fuego del compromiso con el judaísmo, aunque uno ya no esté bajo la influencia del hogar y de los padres. Pero si uno piensa que una incompleta educación judía será suficiente y confía en la influencia paterna, está tomando un riesgo muy grande. Una vez fuera de la influencia hogareña, su compromiso tiende a enfriarse, igual como la olla caliente y aunque su compromiso permanezca vibrante, pierde calor con el paso de cada generación. Es muy dudoso que sus hijos o nietos permanezcan fuertemente ligados a su patrimonio espiritual.

DUDAS AL REZAR

Rabí Mijel de Zlotchov relataba que cuando estaba por empezar a orar, lo embargaba un terrible sentido de vergüenza; ¿cómo podría acercarse al Eterno, cuando su vida estaba llena de pecados? Unos segundos después, pensaba que era el instinto malo que le estaba hablando para disuadirlo de rezar ¿Cómo se daba cuenta de que era él? Porque nunca le pasaba lo mismo cuando estaba por comer.

HEREJÍA

Rabí Bunem de Peshisje se preguntó:

-Si la herejía es tan insidiosa, ¿por qué el Eterno la permite? Es que si no fuera por la herejía, los ricos se negarían a sostener a los pobres. Dirían:

-Hay un Eterno en los cielos, Él tomará cuenta de sus infortunadas criaturas.

Por lo tanto, el Eterno permite a los ricos considerar el pensamiento herético de que si ellos no proveen a los pobres, nadie lo hará.

SOLO EL ETERNO LO SABE

Uno de los más famosos Rabíes, conocido por sus poderes milagrosos, Rabí Efraím Fishl de Strikov, cerró un día su puerta y se negó a recibir más gente y declaró: -"No soy más un Rabí milagroso". Los discípulos quedaron muy conmocionados y después de mucho rogar supieron el motivo: Rabí Efraím Fishel había instruido a una persona muy correcta que había empobrecido para que comprara un billete de lotería ya que el Eterno bendeciría la compra. El hombre compró el billete, pero un viernes, dos días antes del sorteo, sin tener un centavo para comprar lo necesario para el sábado, no tuvo más remedio que vender el billete, que dos días más tarde ganó una suma fabulosa.

Al saber lo que había sucedido, el Rabí se convenció de que ya no era más aceptado como agente para ayudar a los pobres y por eso decidió no aceptar más pedidos.

Rabí Bunem de Peshisje escuchó lo que había sucedido y viajó Ste-rikov y le dijo:

-Sabemos que un justo puede emitir un decreto que el Eterno va a honrar (Tratado Shabat 59b). Sin embargo está escrito: "¿y quién Te puede decir qué hacer?" (Job 9,12). ¿Quiénes somos nosotros para resolver esta contradicción? La respuesta es que mientras los justos pueden decretar a quien tienen que ayudar los Cielos; no son los hombres los que tienen que dictar la forma de ayudar. Que los justos pidan por la salud de las personas, pero dejemos que el Eterno decida cuál medicina o facultativo va a ayudar. Que se pida por prosperidad, pero dejemos que los Cielos decidan qué negocio va a ser el agente del éxito. ¿De dónde estás tan seguro de que la salvación del pobre hombre tenía que venir por un billete de lotería? Después de estas palabras, Rabí Efraim Fishel tornó a recibir a las personas para pedir por su bienestar.

NO FRUSTRARSE

Un famoso Rabino aconsejaba tomar ejemplo de los Sabios que no se frustran por nada de lo que los Cielos les envían. Ellos lo interpretan en el sentido de que todo lo que el Eterno les manda, aunque a veces está fuera de su comprensión, es para su propio bien y no se rebelan contra Sus planes.

MENSAJE PARA MEJORARSE

El director de la *yeshivá* de Ponievich, Rabí Iosef Kahneman, acostumbra a visitar frecuentemente al Jafetz Jaim, especialmente cuando volvía de un viaje al exterior para coleccionar dinero para la Yeshivá. En una de esas visitas, después de visitar Sudáfrica, el Rabí

le preguntó sobre la situación de los negros en ese país, ya que había escuchado que eran muy perseguidos. Rabí Kahneman le manifestó que estaba sorprendido por su interés y el Jafetz Jaím le respondió que cualquier calamidad que ocurre en el mundo es un mensaje para los judíos para que se examinen y arrepientan. Ya sea una hambruna, un terremoto o los sufrimientos en Sudáfrica, los judíos deben tomarlo como una advertencia y perfeccionarse espiritualmente.

ALBOROZO POR UNA MITZVÁ

El famoso Jazon Ish recibió una carta de alguien que le pedía consejo respecto a un pedido de ayuda a un hermano, que era pobre. El Sabio le contestó:

-Si decides ayudarlo en esta época problemática, hazlo con alegría, como si estuvieras construyendo una “*sucá*” o estuvieras escuchando el “*shofar*”. Lo más importante en el cumplimiento de una *mitzvá* es el alborozo que experimentamos por haber merecido la oportunidad de realizarla.

CONSECUENCIAS DEL ENOJO

Rabí Guershon de Radzin aseveraba que algunas personas se levantan a la mañana enojadas y lo que necesitan es un objeto para verter su cólera. Respecto a esas personas, los Sabios dicen: “Aquél que está enojado, todas las forma del Infierno lo gobiernan” (Tratado Nedarim 22a). La peor pérdida que sufre, es que se convierte en esclavo de su malhumor y también pierde el control sobre su mundo emocional.

ÉXITO EN EL ESTUDIO

El *Jatam* Sofer rechazó una vez los elogios que le hicieron por su prodigiosa memoria, diciendo que no era excepcional, sino que el co-

nocimiento de la Torá era tan importante para él y que fue adquirido con tanto esfuerzo, que sería una vergüenza olvidarlo. Así, dejando de lado su humildad personal, expresó el principio fundamental para tener éxito en el estudio.

CONTRIBUYENTES

Rabí Meir Shapiro, fundador de la famosa *yeshivá "Jajmei Lublin"* viajaba por el mundo buscando fondos para mantener su instituto. Basado en su experiencia decía:

-Existen varias clases de contribuyentes; está el que promete "Rabí, voy a dar y voy a interesar a mi amigo para que haga lo mismo". Sin embargo, la persona no cumple su palabra y hay que comenzar de nuevo a buscar apoyo. Si esa persona hubiera dicho directamente que no iba a contribuir, uno sabría dónde está parado y con la ayuda del Eterno, encontraría lo que busca en otro lado Y aquél que dice que no va a dar y no interesará a otros por la causa, también es un contribuyente, porque se rehúsa desde el comienzo y eso ayuda.

EN LA CASA DE ESTUDIO

El Rabí de Kotzk decía que aquel que va a la casa de estudio sin que estudie, también recibe su recompensa, porque al estar en su casa, rodeado de comodidades y ocupándose de menesteres domésticos, tiene pocas probabilidades de adquirir perfeccionamiento espiritual. Si va a una clase, puede por lo menos concentrarse en una actividad espiritual.

COMER POLLOS

Rabí Israel Salanter escuchó a alguien que decía que amaba a los pollos y le respondió:

-Si amas los pollos, nunca los matarías. Es a ti a quien amas, te gusta comer pollos.

LA INCITACIÓN

Cuando Rabí Naftali de Ropshitz era joven, siempre trataba de comenzar la oración de la mañana bien temprano. Un día muy frío, cuando estaba por levantarse para estudiar y orar, el Instinto Malo lo asedió diciéndole: -Hace frío afuera y aún es muy temprano, quédate en cama por unos cuantos minutos más.

El joven le contestó raudamente: -¡Sal de aquí, sinvergüenza! Tú estas levantado dispuesto a hacer tu trabajo de incitarme. ¿Por qué no he de levantarme para realizar mi trabajo?

NO SOLAMENTE POR MEDIO DE UNA BENDICIÓN

Rabí Iaakov Kamenetzky fue a visitar un campamento de verano para jóvenes, para darles una charla. Antes de tomar la palabra, varios jóvenes se acercaron para que los bendijera y tuvieran éxito en sus estudios. Rabí Iaakov contó entonces un hecho del cual fue testigo:

-Rabí David Fridman de Karlin visitó una ciudad de Lituania y siendo considerado uno de los más grandes Sabios del siglo XIX, su persona atrajo multitudes que vinieron a saludarlo. Uno de los hombres jóvenes le pidió su bendición, pues había sido hostigado por el gobierno del Zar y necesitaba terminar con ese asunto sin contratiempos. La bendición le fue otorgada, pero cuando estaba por irse, Rabí David lo llamó y le dijo: -Joven, yo no soy un secretario del Altísimo. No confíes en mi bendición; haz todo lo posible para arreglar tu situación. Lo mismo -concluyó Rabí Iaakov- sucede con Torá. Una bendición puede ayudar, pero el único camino para tener éxito en Torá es por medio de la dedicación al estudio.

VISITA A LOS ANCIANOS

Rabí Israel de Gur acostumbraba a visitar asiduamente a los ancianos; inclusive a aquéllos que no eran muy ilustrados u observantes. Cuando le preguntaron el motivo dijo:

-Casi han perdido el cuerpo y sus deseos físicos hace mucho que desaparecieron. Lo único que les queda es el alma.

LA RECOMPENSA

Rabí Abraham de Slonim escribió una profunda obra cabalística. Cuando su secretario leyó uno de sus capítulos, quedó fascinado por la profundidad del mismo y le dijo que esa obra, seguramente, la había redactado con asistencia Divina.

-Lo único que te puedo decir -repuso el Rabí- es que estudié Torá en condiciones muy difíciles. La recompensa que recibí por ello, fue que el Eterno iluminó mis ojos para entender Su Torá.

ELIMINAR DUDAS

Rabí Eljanan Wasserman decía que cuando un amigo de una persona le dice que tiene la cara sucia y otro le dice que la tiene limpia, ¿cómo puede saber la verdad? Mirándose en un espejo. Lo mismo cuando uno tiene dudas existenciales, espirituales o mundanas, debe usar la Torá como un espejo, para poder tener una verdadera y real perspectiva de su propia situación y así por medio de la Torá tendrá una vista de su vida, clara y objetiva.

BUEN CARACTER

Rabí Jaím Soloveichik reprendió una vez a un hombre rico, muy conocido por su cultura pero también por su tacañería y le dijo:

-Aunque usted estudiara el Talmud página por página y aunque lo

completara totalmente y más aún, si se dedicara arduamente al estudio de la Torá hasta envejecer antes de tiempo, sin embargo, es posible que no hubiera ganado un buen carácter de todo ese estudio.

El individuo tomó muy a pecho el mensaje y comenzó a aflojar su billetera en favor de los necesitados.

JUDAÍSMO COMO *MIKVE*

Rabí Aarón de Belz dijo una vez:

-El judaísmo es como una *mikve* (baño ritual) caliente. Cuando uno empieza a entrar, es caliente y poco confortable y uno grita que no puede tolerar el calor. Pero una vez adentro, la encuentra placentera y se regocija.

LA GRAN BATALLA

Un famoso Rabino decía que el famoso Alejandro Magno les dijo a sus generales después de volver de un campo de batalla, que se prepararan para una batalla más intensa y cuando le preguntaron quién era el enemigo, respondió:

-La lucha contra el mal que acecha en el hombre es la peor de las batallas.

Es en esa batalla donde al verdadero estudioso de la Torá se le concede dominio y éxito.

ESTUDIAR O MORIR

Rabí Shlomó de Vilna, enfermó gravemente cuando tenía setenta años de edad y los doctores le advirtieron que debía interrumpir sus estudios, pues el esfuerzo mental podría ser catastrófico para su salud. Al negarse a obedecer alegó:

-Si no puedo estudiar, estoy muerto. La Torá me da vida. Aunque

ustedes tengan razón y estudiar pueda ser fatal para mí, prefiero morir estudiando a morir sin estudiar.

Rabí Shlomó siguió estudiando hasta una edad bien avanzada.

AVERGONZAR

Un hombre muy rico e influyente avergonzó públicamente a un notable estudioso. Uno de los Rabinos presentes le pidió al sabio que perdonara al culpable. El estudioso respondió:

-Le perdoné inmediatamente después de que me insultara porque el Zohar dice que los pecados abrumen las alas de la Divina Presencia. Por cada momento que no lo perdonara, la Divina Presencia sufriría, por lo tanto no puedo postergar el perdón.

CINCO CONDICIONES PARA ACONSEJAR

Rabí Eljanan Wasserman decía:

-Hacen falta cinco condiciones para poder aconsejar: 1) Inteligencia. 2) No tener intereses en el asunto. 3) Sentido general de imparcialidad. 4) Raciocinio imbuido por la Torá. 5) Divina asistencia para prestar un consejo apropiado.

VIAJE DE NEGOCIOS

Rabí Bunbem de Peshisje comparaba la pobreza que tenía que pasar un estudioso de la Torá con un comerciante que viajaba al exterior para conseguir proveedores baratos. Podría pasar por lugares donde la comida es pobre y el hospedaje pésimo; pero ni siquiera pensaría cancelar el viaje. La eventual ganancia compensaría toda la molestia.

La vida es un viaje de negocios y la planta de oro es la ganancia espiritual de la Torá; las *mitzvót* pueden ser adquiridas para un ma-

por beneficio espiritual. Solamente un tonto abandonaría el viaje por dificultades pasajeras.

EL VALOR DEL OÍDO

Rabí Ioná dice:

-El ojo es una parte importante del cuerpo humano, pero el oído es más importante. Mientras el ojo puede ver las más hermosas visiones y luces que regocijan el corazón; el oído puede escuchar alegres novedades que penetran en lo profundo de su corazón y colman toda su esencia. Es por esta razón que el Talmud enseña que: "si uno enceguenció a su sirviente debe pagarle por el valor del ojo; pero si lo convierte en sordo, debe pagarle todo lo que vale" (Baba Kama 85b). La capacidad de escuchar, lo faculta para estructurar totalmente su vida.

HUMILDE Y FELIZ

-El Baal Shem Tov pregunta:

-¿Cómo se puede ser humilde y feliz? y basa la respuesta en el versículo de los Salmos del rey David: "Me regocijo en Tus palabras, como uno que encuentra un gran tesoro" (Salmo 119,162). El que encuentra un enorme tesoro, siente diversas emociones. Está exultante por lo que encontró, pero decepcionado porque por más que ponga en sus bolsas, es mucho más lo que tiene que dejar. Estas emociones encontradas embargaban al rey David; por un lado por tener la oportunidad de cumplimentar los mandamientos del Eterno; pero su alegría se opacaba con tristeza por no poder cumplir con todo lo que deseaba.

COMODIDAD

Un famoso y rico abogado realizó una visita a su compañero de infancia, Rabí Eljanan Wasserman y quedó consternado por la pobreza en que vivía, diciéndole:

-Eljanan, tu eres más inteligente que yo; si te hubieras recibido de abogado, serías hoy un hombre muy rico.

Rabí Eljanan no reaccionó ante ese comentario. Pasaron varias horas juntos y luego el Rabino lo acompañó a la estación para tomar el tren. Allí esperaban dos trenes, uno moderno y confortable que iba para el este y otro antiguo y casi destartado. El abogado se acercó para tomar el antiguo y el Rabino le preguntó: ¿Por qué viajas en ese tren tan incómodo? toma mejor el más nuevo.

El amigo lo miró con curiosidad y le dijo:

-Pero yo voy en otra dirección.

Rabí Eljanan ignoró la respuesta. -Sin embargo -dijo- ¿no es más confortable viajar en un tren moderno y con asientos afelpados?

El abogado, ya nervioso le espetó: -Eljanan, lo que dices no tiene sentido! ¿De qué me sirve un tren cómodo si no me lleva adonde tengo que ir?

Rabí Eljanan le respondió tranquilamente:

-Escúchate a ti mismo. Tienes razón. Cuando quieres llegar a algún destino, el nivel de comodidad no interesa. Lo principal es llegar donde tienes que estar ¿Recuerdas que hoy me preguntaste por qué no me recibí de abogado? Por supuesto que esa carrera sería más lucrativa, pero no es mi meta en la vida ¿Para que me sirve la comodidad, si no llego donde tengo que estar?

SUFRIR

Una persona vino a lo del Rabí Israel de Riszin quejándose de su vida llena de sufrimientos y problemas. El Rabí, para consolarlo, le contó la siguiente historia:

-Un hombre falleció y llegó ante la Corte Celestial para ser juzgado. Ángeles de misericordia colocaron en un platillo de una balanza todos los actos buenos que había realizado en vida, mientras que ángeles de estricta justicia colocaron en el otro platillo sus pecados, que pesaron más que sus méritos. Antes de que se dictara el veredicto, el ángel Gabriel exclamó: -¿Y qué pasa con los sufrimientos de este hombre; eso no cuenta para nada?

Se agregaron pues, todos los años en los que tuvo dificultades y las noches que pasó en vela por problemas, pero el platillo con los pecados era aún el más pesado.

El hombre sollozó y dijo: -Señor del Universo, Tú creaste todo, inclusive mis sufrimientos, no podías haberme proveído un poco más de los mismos?

El hombre se fue de la casa del Rabino, con un poco más de fortaleza para seguir adelante con su vida.

BESAR LA MEZUZÁ

Uno de los adeptos del Rabí de Guer, Rabí Simje Bunem, abrió un nuevo negocio a quien le dedicaba mucho tiempo; pero lamentablemente, pasados algunos meses, su otro local, comenzó a declinar. Después de muchas tentativas, decidió ir a lo del Rabí para que le otorgara una bendición.

El justo varón pensó unos momentos y le preguntó donde tenía su oficina privada y el comerciante le dijo que en el nuevo negocio. Entonces, el Rabí le dijo que todo los días, a las 10 de la mañana debía ir al antiguo local y besar la *mezuzá* varias veces.

El consejo le pareció más místico que práctico, pero siendo un devoto admirador, escuchó las indicaciones y todos los días, a las 10 de la mañana iba al antiguo negocio para cumplirlas.

De repente, en pocos meses, el antiguo negocio comenzó a dar rédito y el comerciante volvió a lo del Rabí, agradeciéndole profundamente, inquiriéndole qué clase de mística indicación era la que le

había dado. El Rabí le dijo: -No es el besar la mezuzá lo que produjo el efecto deseado. Lo que sucedía es que al abrir un nuevo local, dejaste de visitar el antiguo y eso causó que los empleados lo descuidaran. Pero yo no podía decirte todo eso, puesto que tú eres un exitoso comerciante y yo un Rabino. Pero al hacerte ir para besar la *mezuzá*, sabía que irías y pondrías las cosas en su lugar.

UN DÍA ANTES

Existe una leyenda respecto a un Rabino que era constantemente atormentado por el primer ministro de una nación gobernada por un rey déspota. Cierta vez el funcionario le dijo:

-Veo que usted tiene todas las respuestas a lo que le pregunto y ya que es tan inteligente, dígame ¿cuándo va usted a morir?

El Rabí se dio cuenta de que estaba en un grave problema. Si le decía una fecha lejana, el rey lo podría mandar a ejecutar con anterioridad, con lo cual probaría su equivocación. Obviamente si decía una fecha próxima, el déspota violento lo haría ejecutar de inmediato.

El Rabino pensó unos minutos y luego, con una sonrisa dijo:

-No sé exactamente cuándo, pero le puedo asegurar una cosa: voy a morir un día antes que usted.

Demás está decir que el primer ministro hizo lo más grandes esfuerzos para que el Rabino siguiera viviendo por mucho tiempo.

ENTENDER A LOS POBRES

El Rabino de Lodz, Eliau Jaim Meizels, acostumbraba juntar dinero para los pobres y viudas de su comunidad. En un invierno muy frío, fue a ver a un hombre muy rico, enfundado en un sobretodo y un echarpe y al llegar a la mansión golpeó a la puerta. El mayordomo al abrir quedó estupefacto al ver al Rabino parado en medio de un frío tan crudo y lo invitó a que entrara y tomara un vaso de té caliente.

-No es necesario -dijo el Rabino- dígame al señor que me vea aquí, en la puerta.

Al escuchar hablar al Rabino, el dueño de casa se acercó y lo invitó a que entrara y se calentara al lado del hogar .Pero el Rabino se negó y le dijo que no hacía falta y que no quería ensuciar la casa con sus botas llenas de nieve. El hombre tenía un problema, por un lado entraba el frío y por otra parte no quería cerrarle la puerta al Rabino así que finalmente dijo:

-¡Por favor, Rabino, no sé usted, pero yo me estoy helando, no interesa si me va a ensuciar la casa con su botas, solamente entre!

Pero el Rabino no se apuró y comenzó a hablar de los pobres y necesitados de la comunidad, mientras al dueño de casa le rechinaban los dientes de frío.

-Por favor, Rabino, dígame lo que necesita, le voy a dar lo que quiera, solamente, entre.

Por fin, el Rabino cedió y entró. Y dijo:

-Este invierno necesito leña para 50 familias.

-No hay problema, así se hará. Pero una pregunta, usted sabe que siempre ayudo a las personas ¿por qué me hizo estar afuera?

-Yo sé que usted es generoso -repuso el Rabino- pero quería que usted percibiera lo que esta pobre gente tiene que pasar. Sabía que cinco minutos en el frío le podrían dar una perspectiva diferente a la que tendría si comenzaba a hablar mientras usted disfrutaba del calor de su chimenea.

SOLAMENTE LA VERDAD

Rabí Itzjak Leib de Berditchov era muy conocido por su amor y bondad hacia su prójimo. Siempre trataba de hacer resaltar lo bueno en lugar de exponer lo negativo.

Cierta vez, en el ayuno de *Tishá Beav*, vio a una persona comiendo en un restaurant que no era *casher*. Golpeó suavemente en la ventana y lo llamó afuera.

-¿Será que olvidó que hoy es *Tishá Beav*?-le preguntó. El otro le dijo que no.

-Entonces, será que no se dio cuenta de que ese restaurante no era *casher*?

-No, Rabí-yo sé que no es *casher*.

Rabí Levi Itzjak levantó sus ojos al cielo y exclamó:

-Señor del Universo, mira qué hijos maravillosos tienes. Pueden comer en un día de ayuno, inclusive en un restaurant no *casher*, pero se rehúsan a sacar alguna mentira de sus bocas.

ELIMINAR UN RESENTIMIENTO

Rabí Israel Lipkin de Salant viajaba en un tren hacia Vilna en el vagón de fumadores y un joven le comenzó a gritar a causa del olor que despedía su cigarrillo. Los otros pasajeros quedaron sorprendidos pues estaban en el vagón correcto. Rabí Israel apagó su cigarrillo y abrió la ventana para disipar el humo y el olor. Unos segundos después, el joven cerró la ventana, protestándole al anciano por haberlo abierto.

Rabí Israel se disculpó ante el joven y comenzó a leer un libro.

Cuando llegaron a Vilna, el joven quedó horrorizado al ver tanta gente en la estación, que había venido a recibir a unos de los más grande sabios de aquella época. Inmediatamente corrió a la casa donde estaba el Rabí para pedirle perdón. El Sabio lo tranquilizó y le preguntó porque había venido a Vilna y el joven le respondió que deseaba ser ordenado *shojet*. Rabí Israel sonrió y le dijo que su yerno lo podría preparar. Y así, le proporcionó diversas personas que lo ayudaron a prepararse para pasar los exámenes, e inclusive le consiguió un puesto.

Antes de partir de Vilna, se presentó ante el Rabí y con lágrimas en los ojos le dijo:

-Entiendo que me haya perdonado, pero ¿por qué me ayudó tanto?

-Rabí Israel tomó su mano y le dijo:

-Es fácil decir "te perdono" .Pero ¿cuándo sabe uno que no tiene más resentimiento en su interior? Yo no estaba seguro. La única

manera de eliminar un resentimiento es la acción. El que quiere a otro, desarrolla un sentimiento con el que ayuda. Al ayudarte, creé un verdadero cariño, que es más importante y más profundo que las palabras: “te perdono”.

CONSIDERAR COMO PROPIO

Un rico carnicero se apersonó ante Rabí Jaím Soloveitchik y le pidió que revisase un animal recientemente carneado, de mucho valor, pero que aparentemente tenía una infección lo cual lo invalidaría como *casher*.

Rabí Jaím vio el animal y moviendo su cabeza, le dijo:

-Tus temores eran verdaderos, lo siento mucho, pero este animal tiene una enfermedad y no es *casher*.

-No importa -replicó el carnicero- puedo afrontar de vez en cuando ese sacrificio.

Un tiempo más tarde, el mismo carnicero apareció ante Rabí Jaím con otra persona, por un asunto que trataba de una ínfima suma de dinero. Otra vez, Rabí Jaím dictaminó contra el carnicero, cuya reacción fue distinta al primer caso. Casi lo insulta, diciendo que el Rabino no sabía cómo juzgar y los hijos del Rabino lo echaron de la casa, mientras el sabio permanecía en silencio.

-¿No es este el carnicero que aceptó tu juicio respecto al animal? -le preguntaron los hijos- ¿acaso esa vez la pérdida que tuvo no fue mil veces más grande que la presente? ¿Por qué se comportó de esa manera?

Rabí Jaím sonrió y dijo:

-Esa persona es una buena persona, no se incomodó cuando le prohibí el animal y tuvo una importante pérdida de dinero. Sin embargo, hoy se trataba de un dinero que él consideraba como propio. Las personas aceptan una pérdida por reverencia a los Cielos; pero no aceptan el hecho de que alguien tenga lo que considera como propio.

ESCUCHAR CON RESPETO

Rabí Shmuel Salant enseñaba a sus discípulos un tratado del Talmud, cuando, de repente irrumpió una mujer visiblemente nerviosa y dirigiéndose al sabio le dijo:

-Rabí, mi gato acaba de comer una carne que no alcancé a salar; qué pasa con él, es *casher* o no?

Los discípulos comenzaron a murmurar por esa tonta pregunta, pero al ver el rostro preocupado de Rabí Shmuel, callaron. El sabio se dirigió a una biblioteca y sacó un gran tomo y después de mirar unas hojas dijo:

-Siento mucho, el gato es *treif*. Espero que la próxima vez tome los recaudos para no dejar carne sin hacerla *casher*.

La mujer se fue y el Rabí se dirigió a sus discípulos diciendo:

-Ustedes deben estar asombrados por el hecho de haberle dado tanta importancia a algo tan insignificante. Ustedes tienen que entender que un Rabino debe tener paciencia para escuchar y tratar la más simple cuestión con consideración y respeto. De esta manera, nadie va a hesitar para volver y hacer una pregunta. Si la hubiera despedido, nunca más hubiera vuelto a preguntar algo de nuevo, aunque la cuestión hubiese sido importante.

CON LA AYUDA DEL ÉTERNO

Un comerciante se acercó a un Rabino, para consultarle sobre la adquisición de un local casi en ruinas en la parte antigua de la ciudad.

-Lo puedo conseguir por un precio razonable y considero que con mi destreza comercial me podría rendir grandes beneficios ¿qué le parece?

El Rabino le contestó que no le parecía prudente alquilar en esa parte de la ciudad. El hombre se fue un poco desilusionado.

Unos días más tarde, otra persona vino a verlo con la misma proposición:

-Hay un local medio en ruinas en la parte antigua de la ciudad y lo puedo conseguir por un precio razonable. Pienso que con mi ha-

bilidad comercial y por supuesto, con la ayuda del Altísimo, voy a poder tener grandes beneficios ¿qué piensa usted?

Esta vez el Rabino dio su acuerdo diciendo que le parecía una buena oportunidad y que tendría éxito.

Cuando el primer individuo supo lo que había sucedido, se presentó enfurecido ante el Rabino, recriminándole por haberle hecho desistir del negocio.

-Mi querido amigo-respondió el Rabino-hubo una gran diferencia. La segunda persona tomó un socio y dijo que con la ayuda del Altísimo, podría hacer marchar el negocio. Cuando alguien incluye al Eterno en sus planes, estoy seguro de que tendrá éxito.

LA APARIENCIA

Rabí Israel de Salant, tuvo que pasar la noche en una posada. Justo el lugar se llenó de gente y el posadero pensó que tendría poca carne para servir. Viendo a una persona tan distinguida como Rabí Israel, con la apariencia de un judío piadoso y con larga barba, le preguntó si por casualidad era “*shojet*”, para poder carnear la vaca que tenía en el establo. Rabí Israel le contestó que lamentablemente no lo era.

Al día siguiente el sabio se acercó al posadero y le dijo que tenía una oportunidad de hacer un gran negocio, siempre que invirtiera unos cientos de rublos y le garantizaba que se los devolvería con abundantes intereses.

El posadero lo miró con curiosidad y le respondió:

-Mire, apenas si lo conozco ¿Cómo espera que invierta dinero con usted? Déme algunas referencias y déjeme averiguar sobre su persona y dentro de algunos días, podremos hacer el negocio.

-¡Ah! -exclamó el Rabí- ayer usted me tuvo confianza para carnear su vaca. Por mi apariencia, mi barba y mi ropa, usted iba a alimentar a los huéspedes con esa comida. Sin embargo, usted no invertiría unos rublos en las mismas condiciones. ¿No se debería tomar decisiones espirituales de la misma manera que las financieras?

PREGUNTAR AL INTERESADO

Los padres de un joven discapacitado vinieron a ver a Rabí Shlomo Zalmen Auerbaj, para aconsejarse en qué colegio internarlo. El Rabino les preguntó si lo habían consultado con el joven y los padres le respondieron que no estaba capacitado para entender y tomar decisiones.

-Ustedes no están actuando como corresponde -dijo el Rabino- Lo están sacando de su casa, colocándolo en un ambiente extraño y ¿no lo consultan con él?

La pareja se fue y en seguida trajeron al joven.

El Rabino le preguntó cómo se llamaba, le dijo su nombre y continuó:

-Soy uno de los más importantes Rabinos y muchas personas vienen a discutir sus problemas conmigo. Ahora necesito tu ayuda. Estas por entrar a una escuela especial y necesito un representante para que vigile toda las cuestiones religiosas y quisiera nombrarte como mi representante oficial.

Cualquier problema lo puedes discutir conmigo cuando quieras. Luego estrechó su mano y lo abrazó.

El joven entró al colegio y mejoró. Debido a su gran responsabilidad, muy raramente dejaba el colegio, puesto que, después de todo ¿quién estaría a cargo de los problemas que podrían surgir?.

NUNCA QUITARSE EL UNIFORME

El *Maguid* de Dubno acostumbraba a relatar la siguiente anécdota:

Un joven fue promovido a capitán y al recibir el nuevo uniforme, su comandante le advirtió: "Este uniforme es su divisa de honor. Úselo con orgullo y nunca se lo saque en público. Recuerde, usted representa la fuerza de elite del rey y su vida está ahora dedicada a realzar el honor del reino".

Un poco más tarde, un marinero en una plaza pública se encontró con el joven oficial y burlonamente le dijo:

-Escuchamos que usted tiene en su pecho un tatuaje que dice "extraño a mi mamá".

El oficial estuvo a punto de mostrar su pecho para desmentir tanta falacia, pero recordó la advertencia de no quitarse el saco. De repente, otro marinero le dijo: -Apuesto cien monedas de oro que irán a las arcas del rey, que usted tiene ese grabado, pero tiene que probarlo ahora.

Pensando que ese gesto sería del agrado del comandante, mostró su pecho, probó que era mentira y se llevó las cien monedas. Corrió a lo de su comandante con el dinero, esperando una felicitación. En cambio fue recibido con una lluvia de improperios:

-Estúpido -le dijo su superior- acabo de perder una fortuna por tu idiotez. Le aposté a un almirante quinientas monedas de oro para probarle que ninguno de mis soldados nunca se sacaría el uniforme públicamente.

DISIMULANDO

Una persona entró abruptamente a la sala donde estaba el Rabí Naftalí de Ropshitz y exclamó: -Estoy aquí en nombre de un querido amigo que cometió un terrible pecado.

Después de contar todos los detalles, el adepto explicó: -Mi amigo está tan avergonzado por lo que hizo, que no pudo venir personalmente y me mandó como su mensajero.

El Rabí reprendió al adepto, que obviamente era el pecador, diciendo:

-Dile a tu amigo que es un tonto. ¿Para qué tenía que molestar a un amigo para que viaje a Ropshitz y cuente estas horribles historias?. Él mismo podía venir y decir que un amigo cometió un terrible pecado y que estaba tan avergonzado y que lo mandó en su lugar.

PASAJERO DE ESTE MUNDO

Un rico viajante se allegó al pequeño poblado de Radin, solamente para conocer al famoso Jafetz Jaím, cuyo pietismo y brillantez eran admirados en todo el mundo. Al entrar a la modesta casa, el hombre quedó asombrado por la modestia que reinaba. En el centro de la habitación había una mesa antigua y una silla destartalada. Había una pequeña cocina y un catre que no parecía apropiado para un guía europeo tan importante.

-Rabí, ¿estas son todas sus pertenencias, cómo puede vivir así?

El Jafetz Jaím le preguntó:

-¿Cómo llegó hasta aquí?

-En un carruaje.

El Rabí salió y miró dentro del carruaje y preguntó:

-No veo ningún comedor, ni cocina ni siquiera una cama.

-Pero Rabí -protestó el hombre- solamente soy un viajero. No necesito esas comodidades. No sé dónde estaré mañana, únicamente son necesarios en un lugar fijo.

-Yo también-dijo sonriendo el Jafetz Jaím -viajo por este mundo. No sé dónde estaré mañana. Solamente necesito comodidades temporarias.

PARA MUCHOS

Uno de los más brillantes docentes de Talmud de la mitad del siglo pasado, acostumbraba a enseñar a sus discípulos de una forma muy especial. Casi sin aliento, los ojos saltándole y los brazos con gestos ampulosos, trataba de explicar la lógica talmúdica de manera que cuando terminaba, quedaba exhausto.

Un día muy frío y con una copiosa nevada. Solamente tres alumnos se presentaron a la clase. De todas maneras, el Rabino dictó su clase como si el aula estuviera llena de alumnos. Como siempre, gesticulando e inclusive transpirando, explicaba un tema bastante

complicado, ante la mirada atónita de los presentes. En un momento, cuando hizo una pausa para tomar aire, uno de los discípulos se atrevió a recordarle:

-Rabino, somos solamente tres los presentes.

-¿Ustedes creen que estoy dando la lección solamente para ustedes tres?

Es para cientos de jóvenes. Para ustedes, vuestros discípulos, los discípulos de vuestros discípulos y los de ellos.

NO CALUMNIARSE A SÍ MISMO

El Jafetz Jaím viajaba en un tren hacia su casa, vistiendo un simple sobretodo. Era casi imposible que alguien lo reconociera. Una persona de mediana edad se sentó a su lado y le preguntó hacia dónde viajaba y el Rabí le respondió: hacia Radin.

El hombre le dijo que también iba hacia allí para ver al santo Jafetz Jaím y le preguntó si lo conocía. El Rabí hizo una mueca y dijo que no le parecía tan santo.

El individuo quedó tan consternado que casi abofeteó al anciano y lo amonestó por expresarse así de una de las figuras más importantes de la época.

Unos días más tarde, se apersonó ante la humilde morada del justo y casi se desmaya al ver sentado al anciano del tren. Cuando iba a disculparse por el incidente, el Rabí lo detuvo y le dijo:

-No se preocupe, porque usted me enseñó una gran lección: "uno no debe calumniarse a sí mismo".

GOZAR ESTE MUNDO

Rabí Aarón Kotler dedicó su vida al estudio de la Torá. Se salvó del Holocausto y en Estados Unidos fundó un "kolel", donde jóvenes casados recibían ayuda y estudiaban allí la Torá.

A uno de los estudiantes se le presentó la oportunidad de un estu-

pendo negocio, con el que podría ganar mucho dinero. Entonces se acercó al Rabino y le preguntó si era verdad que cuando un comerciante mantiene a un discípulo para que estudie Torá, comparte la recompensa del Otro Mundo. El Rabino respondió afirmativamente.

-Si es así -dijo el estudiante- Quisiera concertar un arreglo con un miembro del kolel. Tengo una gran oportunidad para hacer un gran negocio y ganar mucho dinero, así podré tener garantido el Otro Mundo.

-¿Cómo puedes abandonar el estudio?-le preguntó el Rabino estupefacto.

-¿Pero no voy a gozar del otro mundo?

-Seguro -respondió el Rabino -pero si abandonas el estudio ¿cómo vas a gozar de “este” mundo?

NOTABLE RESPUESTA

Antes de la Segunda Guerra Mundial, el Rabino jefe de Lublin, Meir Shapiro, era también uno de los líderes del judaísmo polaco y miembro del *Sejem*, el parlamento polaco y su devoción por la Torá le ganó el respeto de judíos y gentiles.

Durante la primera semana en la que concurrió al parlamento, se le acercó un conocido diputado antisemita, de nombre Lutoslavsky, que siempre presentaba proyectos para limitar los derechos civiles y económicos a las minorías y le dijo:

-Rabino, tengo un nuevo trabajo para que los judíos puedan ganarse la vida y es pelar perros muertos.

-Imposible -contestó de inmediato el Rabino- sus representantes no lo permitirían.

-¿Qué representantes? ¿los judíos?

-No -sonrió Rabí Meir- los de los perros.

Frustrado, el sinvergüenza probó de nuevo:

-Bueno, querido Rabino -continuó sarcásticamente- ¿usted sabe que a la entrada de la ciudad de Schlesien hay un cartel que dice:

“Prohibida la entrada a judíos y perros?

Encogiéndose de hombros el Rabino respondió:

-Creo que nunca podremos visitar juntos esa ciudad.

PEDIR PERDÓN AL INTERESADO

Rabí Yosef Dov Soloveitchik, era muy apreciado y reverenciado en toda Europa, esencialmente por su humildad. Una vez, viajando solo, tuvo que detenerse en una noche muy fría, en una posada y pedir hospedaje. No sabiendo de quién se trataba, el posadero lo trató rudamente, y después de mucha discusión, le permitió dormir en el suelo, cerca de una estufa. Pensando que era un mendigo, lo único que le ofreció fue un trozo de pan y agua, lo cual Rabí Yosef Dov pagó.

Al día siguiente un grupo de notables se presentó en la posada inquiriendo por él. Al comienzo el hombre negó que hubiese tan importante persona, pero cuando Rabí Yosef Dov apareció y el grupo lo saludó cálidamente, y luego comenzaron a venir maestros y alumnos formando fila para saludar al gran sabio, recién se dio cuenta de que había regañado y humillado a un genio de la Torá, y comenzó a pedirle perdón.

-Me gustaría hacerlo-le dijo el Rabino- pero es imposible. Porque tú has venido a implorar perdón a Rabí Yosef Dov Soloveitchik. No es a él a quien insultaste. Has humillado a una simple persona que vino para hospedarse y lamentablemente no está más aquí para perdonarte.

NUNCA FUE INVITADO

El Jatam Sofer conoció a un hombre muy anciano y le preguntó el secreto de su longevidad.

-Sé que una larga vida es un regalo -dijo el sabio- ¿qué acto ejemplar has realizado para merecerlo?

-Yo no hice nada especial y tengo una teoría diferente respecto de una vida larga y funciona.

-¿Y cuál es esa teoría?

-Como yo todo mis amigos sufrieron las mismas penas e infortunios, pero no están más aquí y yo sí.

-¿Y por qué?

-Lo que sucede es que mi amigos siempre que les pasaba alguna tragedia o problema, preguntaban: ¿por qué? ¿Por qué me pasa a mí? Y discutían con el Eterno, esperando respuestas que ningún mortal podría entender ¿Y sabe lo que sucedió? El Creador dijo:

-Ustedes no quieren entender. Vengan, les voy a mostrar.

Y así los llevó a un lugar donde todos los misterios de la vida son revelados, un lugar donde el pasado y el futuro se entrecrocaban. Yo, por mi parte, nunca fui tan curioso y si lo era, no lo increpé al Eterno, preguntando ¿por qué? Por el contrario, acepté lo que sucedía.

El rostro del anciano resplandeció y finalizó:

-¿Sabe una cosa? Nunca fui invitado arriba para explicarme nada.

SER JUZGADO CADA DÍA

El Baal Shem Tov explicaba a sus discípulos una notoria contradicción en el Talmud: en el Tratado *Rosh Hashaná* figura que cada persona es juzgada cada día, cada hora. Pero, por otra parte, en la misma página dice que cada persona es juzgada cada *Rosh Hashaná*. El Baal Shem Tov preguntó: ¿cómo podemos conciliar estos dos pasajes?.

Y lo contestó con la historia de Jaikel, el aguatero:

Un día le preguntó:- ¿cómo estás?

-Mi vida es amarga y llena de presiones -contestó- no tengo fuerzas para cargar los cubos y pelear con los clientes y aparte, apenas si puedo ganarme lo necesario para vivir.

Otro día el Baal Shem Tov le preguntó lo mismo.

-Gracia al Eterno, estoy muy bien -respondió Jaikl. Imagínese a mi edad, yo todavía puedo cargar los baldes y estoy tan ocupado con los clientes, que apenas si doy abasto para todos.

El Baal Shem Tov les dijo entonces a sus discípulos:

-Aunque somos juzgados cada Año Nuevo por todo el año por

venir, cada día es un Nuevo Año; algunos son fáciles y otros difíciles. Las emociones de hoy pueden ser diferentes a las de mañana y viceversa. Cada día tiene una nueva perspectiva y un nuevo juicio

EL PARAÍSO

A comienzos del siglo pasado, un Rabino de New York debía participar de una reunión, con la presencia de un notorio pastor protestante antisemita.

Al ser presentados, el pastor, con una sonrisa siniestra dijo:

-¡Qué coincidencia! esta noche soñé con el paraíso judío!

-¿El paraíso judío? -preguntó el Rabino- ¿qué significa eso?

-Bueno -dijo el pastor- Allí las calles estaban llenos de judíos. Niños con caras sucias, camisa manchadas y jugando en la basura. Las mujeres regateando con los vendedores de pescados. Las ropas colgadas en las ventanas chorreando agua, que junto con la arena formaban un barro inmundo. Y, obviamente, Rabinos yendo de un lado a otro, con volúmenes del Talmud bajo sus brazos.

El Rabino frunció los labios y respondió:

-Qué interesante. Yo también soñé esta noche que estaba en el paraíso protestante. Las calles brillaban como si hubiesen sido recientemente lavadas. Las casas se veían alineadas, y con jardines llenos de flores. Todos los edificios recientemente pintados y brillaban a la luz del sol.

-¿Y la gente -preguntó el pastor- ¿cómo era?

El Rabino sonrió, miró fijamente a su interlocutor y secamente le dijo: -No había nadie.

LA HERENCIA ROBADA

Una buena herencia le dejó Rab Biniamín a su hijo Rab Leví: Un terreno amplio, no lejos de la ciudad de Tzanz, donde el heredero

eligió trabajar y vivir. Gracias a esa herencia, Rabí Leví encontró una forma acomodada y decente para subsistir.

No pasó mucho tiempo, y le sobrevino a Rab Leví una situación que le oscureció todo su panorama: Al concluir el año de duelo por su padre, recibió una notificación de parte del juez, la cual lo citaba a presentarse sin demora en el juzgado. Una vez allí, comprobó con consternación que un hombre no judío poseía un documento firmado por su padre, donde constaba la operación de venta del terreno que había recibido como herencia. Rab Leví no lo podía creer. De haber sabido que su padre vendió el terreno, se hubiera enterado. Y por lo que se acordaba, su padre nunca estuvo en una situación económica tan comprometida que lo hubiera obligado a desprenderse de sus bienes. ¿No sería que este hombre lo había amenazado de alguna manera para que se efectuara la operación? Y si así fuese, no habría manera de comprobarlo.

Sin saber qué hacer, se dirigió al Rab de la ciudad, el Sabio y Justo Rabí Mitzanz. El anciano Rabí era reverenciado no sólo por sus Jasidim, sino por todos los miembros de las comunidades judías de entonces, y hasta por los no judíos, que lo conocían como un "Hombre de Di-s" muy respetado. "Yo iré contigo y haré las veces de tu abogado" dijo el Sabio a Rab Leví, ante la sorpresa de éste. Al hacer su entrada en el juzgado, todos se pusieron de pie para recibir la presencia del anciano Rabí. Hasta el propio juez se levantó de su asiento y ordenó a sus asistentes que le asignaran un lugar especial.

La ceremonia comenzó con la lectura del acta, en la que el señor no judío reclamaba la posesión del terreno que ocupaba Rab Leví, en virtud de haberlo adquirido del difunto propietario, para lo cual presentaba como prueba un documento firmado. El juez se dirigió a Rab Leví y le preguntó si estaba de acuerdo con esta declaración y en caso contrario, qué alegaba al respecto. "Su señoría: No creo que mi padre le haya vendido el terreno a este hombre; estoy casi seguro de que así no fue" dijo Rab Leví. "¿Tiene alguna prueba para sustentar esa aseveración?", preguntó el juez. No. No tengo ninguna. Pero es imposible que haya ocurrido algo así. Y sospecho que...". "Permítame decirle" lo interrumpió

pe el juez, “que lo que realmente valen no son las suposiciones, sino las evidencias. Usted, en este caso, sólo “cree” y “sospecha”, pero el demandante tiene en su poder un documento firmado de puño y letra de su padre, donde consta que el día 15 de septiembre del año antepasado le vendió su terreno por una suma bastante razonable. ¿Qué tiene que decir ante esto?”. Rab Leví se quedó en un impotente silencio. En ese instante, pidió la palabra el *Báal Dibré Jaim*, la que le fue inmediatamente concedida por el magistrado. Se levantó de su asiento, y se dirigió al juez: “Quisiera que me permita hacerle unas preguntas a su señoría”.

“¿A mí? ¡Claro! ¡Adelante!” aceptó el juez. “Quizás conoció usted al difunto padre del señor Leví”. “Sí. He tenido la ocasión de conocerlo personalmente. Varias transacciones comerciales se hicieron con él, y he intervenido como juez en ellas”. “Y conforme a lo que usted sabía de su situación, ¿cree que hubo algún motivo que lo haya obligado a vender alguno de sus bienes?”

“¡No, no! ¡Definitivamente, no! Era un hombre de una posición acomodada. Y no creo que haya tenido alguna razón para desheredar a su hijo, a quien quería mucho. Pero ya le he dicho, Rabino, que no puedo guiarme por suposiciones”. “De acuerdo. Déjeme preguntarle algo más: ¿Conocía usted su devoción hacia la religión judía del difunto?” “¡Oh, sí! Lo recuerdo muy bien. Era un hombre muy aferrado a su ley. Por nada del mundo se me ocurre que pudo haber hecho algo en contra de lo que la Torá le indica”.

“No hace falta preguntarle, entonces, si piensa que el difunto pudo haber profanado el día sábado por alguna razón que no fuese peligro o emergencia”.

“En efecto. Está usted en lo cierto”.

“Ahora bien” y mientras esto decía, el Rab le extendió un calendario al juez, “¿Puede usted mismo fijarse a qué día de la semana corresponde la fecha del documento en cuestión?”.

El juez miró el calendario, y luego dijo: “Esa fecha cayó en día sábado”.

“Ahora quiero hacerle la última pregunta: Aunque usted no se base en suposiciones, ¿podría creer que el difunto realizó una operación co-

mercial en nuestro Sagrado día *Shabat*, y que haya estampado su firma en el documento?”

Se produjo un murmullo en el recinto, mientras el juez se quedó unos segundos en silencio. Luego, se dirigió enérgicamente al demandante, y le preguntó:

“¡Quiero saber toda la verdad, ahora mismo! ¿Qué fue lo que pasó con este documento?”.

Ante el asombro de todos los presentes, el hombre bajó la cabeza y terminó por confesar que todo fue producto de un engaño. Un día vio un escrito con la firma del difunto y se le ocurrió la idea de falsificarla para inventar una historia. Sólo que ignoraba un detalle muy importante: el pueblo de Israel tiene un día en la semana en el que los cuida de todos los que quieren perjudicarlos. Es el día *Shabat*.

La sabiduría del Sabio Rab Jaim Mitzanz, y la Mizvá de *Shabat* que cumplió toda su vida el difunto, salvó a su hijo de un despojo. El día *Shabat* salió de testigo.

DAR CUENTA

Rabí Abraham de Sadigura aseguraba:

-Así como en el mundo por venir, cada uno deberá dar cuenta por no haber cuidado su alma, y haberla perjudicado, también deberá dar cuenta por las penurias que infligió a su cuerpo y lo perjudicó.

QUIEN VA A DAR

Uno de los adeptos más versados de Rabí Ioshúa de Kutno, dijo en nombre de otro famoso Rabino, que llegaría el día en que los hijos de Israel llegarían a ser cada uno un Rabí. Y terminó con la frase de Moisés: “quien daría y todo el pueblo del Eterno fuese profeta.

Le contestó Rabí Ioshúa con una sonrisa:

-Si todos han de ser profetas, “¿quien va a dar...?”

BIOGRAFÍAS

RAB

Llamado también “*Aba Arija*” o sea Aba el Alto, vivió entre los años 175-247 E. C. Pertenecía a la primera generación de los “*Amoraím*”, “*exégetas*”, en arameo, título que recibieron los sabios de la Halajá, la ley Rabínica, en Israel y Babilonia, en los siglos III-V de la Era Común. Su función fue enseñar, explicar y completar la *Mishná* en las Academias Rabínicas, por medio de debates que dieron lugar más tarde a la confrontación del Talmud Jerosolimitano y el de Babilonia. Nació en Babilonia, miembro de una familia conocida, ya que su tío fue Rabí Jía, que vivía en Israel y hacia allí viajó para estudiar en la *ieshivá* de Rabí Iehuida Hanasí, quien lo ordenó Rabino. Volvió a Babilonia y fundó una *ieshivá* en la ciudad de Sura, en la que estudiaron centenares de alumnos. El Talmud está lleno de debates entre Rab y su amigo Shmuel, director de la Yeshivá de Nahardea y en cuanto a las leyes rituales, por lo general fueron aceptadas las directivas de Rab. Son también famosas sus prédicas y enseñanzas éticas y morales.

RABÍ IOJANAN BEN ZAKAI

Vivió en el siglo primero de la Era Común y fue alumno del Sabio Hilel. Testigo de la destrucción del Segundo Templo de Jerusalén, no participó de la revuelta contra los romanos y de acuerdo con una leyenda del Talmud, se hizo pasar por muerto, para ser sacado de la ciudad y se presentó ante el general Vespasiano, augurándole que sería el próximo emperador, lo que así resultó. A cambio pidió que lo dejaran vivir en la ciudad de Iavne, donde funcionaba una Yeshivá y allí se asentó el Sanhedrín, que proclamaba el comienzo de los meses del calendario lunar y los años bisiestos. En Yavne, junto a otros famosos Sabios, siguieron tratando y estudiando las leyes que interpretaban los preceptos de la Torá.

RABÍ IEOSHÚA BEN JANÁNIA

Vivió en la época de la destrucción del Segundo Templo, sirviendo como levita en el coro que participaba de los oficios diarios del mismo. Fue discípulo de Rabí Iojanan ben Zakai y llamó al pueblo a no alzarse contra el

Emperador romano y también lo alentó a no desesperar después de la catástrofe que ocurrió con el Templo y Jerusalén. Era un hombre muy pobre y humilde y vivía de la confección de agujas. Fundó una Yeshivá en Pequiín, una pequeña ciudad entre Iavne y Lod.

RABÍ SIMÓN BAR IOJÁI

Vivió en el siglo segundo de la Era Común y fue uno de los discípulos más destacados de Rabí Akiba. Opositor al poder romano, fue sentenciado a muerte y de acuerdo con el Talmud, se escondió junto con su hijo, Rabí Eliézer, dentro de una cueva, durante 13 años. De acuerdo con la tradición, fue el autor del "Zohar", el libro de la Cábala. Años más tarde, se convirtió en uno de los guías del pueblo y participó de una delegación que viajó a Roma para interceder ante el emperador Antonio Pío, para que aboliese las prohibiciones del emperador Adriano que prohibían el cumplimiento de los preceptos de la Torá, cosa que consiguieron. En el día de "Lag Baómer", que de acuerdo con la tradición fue el día en que murió, se acostumbra a peregrinar hacia su tumba en la ciudad de Mirón, se encienden fogatas y se entonan canciones en su alabanza.

RABÍ ISHMAEL BEN ELISHA

Perteneciente a la tercera generación de Sabios después de la destrucción del Segundo Templo, que influyeron sobre la interpretación de los textos sagrados, haciendo hincapié no solamente en la retribución que aguarda al ser humano en el Otro Mundo, sino en la obligación del cumplimiento de los preceptos y su retribución en este mundo. Son de su autoría las exégesis "Mejilta" sobre el Éxodo y "Sifri", sobre Números y Deuteronomio. Aunque se lo cuenta entre los Diez Sabios Mártires de los romanos, algunas fuentes dicen que falleció antes de la revolución de Bar Kojba en el 135 E.C.

RABÍ ISRAEL BAAL SHEM TOV

El fundador del jasidismo, Israel Ben Eliezer, nació en un pueblito de Podolia, Ucrania, en los montes Cárpatos en 1698, y si bien no hay documentos fehacientes sobre la trayectoria de un líder tan carismático, los investigadores han podido reconstruirla por medio de los escritos de sus discípulos y algunos pocos documentos que se hallaron de su época y sus dichos que aparecen en los escritos de sus adeptos.

Al comienzo era maestro y “*shojet*” y se casó con la hermana de un famoso rabino, Abraham Guershon de Kotov, quien al comienzo se opuso al matrimonio, pero luego se convirtió en uno de sus adeptos. Antes de comenzar a formar discípulos y adeptos de su doctrina, se dedicaba a curar enfermos utilizando una suerte de combinación de nombres cabalísticos, de ahí su apodo: “Baal Shem Tov”:dueño del buen Nombre.

Uno de los conceptos más importantes de su doctrina, es el apego al Eterno, en el sentido que el Creador se encuentra en el pensamiento del “*jasid*” ,adepto y también “*piadoso*” ,en todo momento, en los más físicos y materiales. Cuando come, bebe o trabaja, debe reconocer que todo lo hace como un Servicio Divino, lo mismo cuando estudia Torá.

Muchos dichos y proverbios se le atribuyen al Baal Shem Tov, en los cuales destaca que el hombre simple, aunque no sea muy estudioso, pero es observante y posee una fe sincera en el Eterno, es más importante que el sabio más ilustrado, que estudia para ser reconocido y gozar de honores.

También predica que hay que servir al Eterno con alegría, pues ello conduce a amor a toda persona y a las criaturas del Eterno. Sus adeptos señalan que todos los secretos divinos no le fueron revelados porque era un gran sabio, sino por su apego al Eterno, y la alegría y entusiasmo durante el servicio Divino.

Tuvo un hijo y una hija; del primero no se conoce mucho, pero hay muchos relatos sobre su hija Udl, madre de rabí Baruj de Medzibosh, heredero espiritual del Baal Shem Tov. La hija de Udl, llamada Feiga, fue la madre de Rabí Najman de Bratzlav; todos ellos, junto con sus discípulos dieron lugar a la expansión del jasidismo, que en la mitad del siglo XIX, alcanzó la mitad de Europa Oriental. El Baal Shem Tov falleció en el año 1760.

RABÍ DOV BER (el *Maguid* de Meztritch)

Rabí Dov Ber nació en el año 1710 en Volin y estudió en la *Yeshivá* de Levov, convirtiéndose más tarde en *Maguid*, predicador. Estudioso de la Cá-bala, sus prácticas ascéticas minaron su salud y fue a ver al Baal Shem Tov, convirtiéndose en su devoto adepto y más tarde en el sucesor del creador del jasidismo. Rabí Dov Ber asumió el liderazgo y se estableció en Meztritch, en donde permanecía la mayor parte del tiempo, debido a problemas de salud, que restringían sus viajes. Los discípulos que lo rodeaban, de gran talento,

se convirtieron más tarde en fundadores de grandes dinastías y líderes jasídicos. Del Baal Shem Tov heredó el amor a Sión, a quien consideraba como el centro espiritual del mundo. Falleció en el año 1773 y en su testamento, escribió a su hijo Abraham, apodado "*Mala*", ángel, lo siguiente: "No medites solitariamente más de una vez y en ese día no hables con nadie, ni con tus familiares. No ayunes en el aniversario de mi muerte; por el contrario, haz una comida festiva y da más caridad que de costumbre. Cuando tus adversarios te provoquen, permanece quieto y deja que el Eterno los castigue".

RABÍ LEVI ITZJAK DE BERDITCHOV

Nació en 1740 en Husakov, Galicia-Austria y desde su infancia demostró una extraordinaria aptitud para los estudios. A partir de los 21 años fue Rabino en varias ciudades hasta que, finalmente, se radicó en Berdichov, donde pasó el resto de su vida. Rabí leví Itzjak se destacó por su amor al prójimo, para él cada miembro de la Casa de Israel era como una letra sagrada de la Torá, por encima de cualquier crítica y el transgresor mas obvio, merecía el beneficio de la duda. Ansiaba la venida del Mesías; en el contrato de compromiso de su nieta, hizo insertar la siguiente cláusula: "Si el Eterno quiere, el casamiento será realizado en la Ciudad Santa de Jerusalén. Pero, el Eterno nos libre, si durante el próximo año el Mesías no viene, el casamiento tendrá lugar en Berdichov". Cuando rezaba entraba en un éxtasis, que lo hacía temblar violentamente. Compuso muchas oraciones, entre ellas "Eterno de Abraham", una emotiva despedida del *Shabat* en *idish*, que las mujeres judías recitaban al atardecer del sábado. Falleció en el año 1809.

RABÍ IEJEZKEL LANDA

Llamado también por su famoso libro "Nodá Biiehudá"(el Eterno es conocido en Yehudá, Salmo 86,2), fue uno de los más grandes Rabinos eruditos del siglo XVIII. Nació en 1713 en la ciudad de Apta y desde muy joven demostró su versatilidad e inteligencia en temas talmúdicos y después de ejercer el Rabínato en distintas ciudades, finalmente fue nombrado

Rabino de Praga, donde fundó una famosa Yeshivá y se dedicó a enseñar a multitud de jóvenes. Ya en ese entonces era famoso y de todas partes lo consultaban sobre distintos temas de la Halajá. También supo como tratar

a las autoridades y cuando la guerra de los Siete Años, entre la emperatriz María Teresa de Austria y el rey Federico II de Prusia, advirtió no ayudar a los prusianos e inclusive compuso una oración por el bienestar de la soberana, en alemán. Al final de la guerra, la emperatriz le agradeció públicamente por su fidelidad al país de residencia. Siempre llevaba consigo una llave de un armario que se encontraba en su cuarto de estudios y nunca permitió que lo abrieran. Después de su fallecimiento, acaecido en 1793, se encontraron dentro del armario varios escritos sobre la Cábala y exégesis de la misma. Su libro "*Nodá Biiehudá*" que trata sobre distintos temas halájicos, fue aceptado por todos los grandes Rabinos de su época, como también otras obras más que escribió con su proverbial genialidad.

EL GAÓN (GENIO) DE VILNA

Nació en el año 1724 en Vilna y desde pequeño se destacó como un niño prodigio. Toda su vida se dedicó al estudio, no solamente de la Torá y los libros sagrados, sino también enciclopédicos y de conocimientos generales, como biología, astronomía, trigonometría, álgebra y medicina. En cuanto a las interpretaciones de la Torá y del Talmud, prefería más lo literal a la dialéctica y analizaba textos rabínicos bajo la óptica científica, dando soluciones a problemas, que hacía siglos desafiaban a los estudiosos. El Gaón rechazó el cargo de Rabino y vivía de una pequeña herencia que dejó uno de sus bisabuelos. Una de las ironías de la historia es que el Gaón, que había escrito trabajos sobre misticismo, fue uno de los acérrimos adversarios del jasidismo, pues él exigía una observancia meticulosa de todas las leyes y reglamentos rabínicos y le resultaba intolerable que algunos jasidim dejasen de observar los horarios de las oraciones, como también la manera como rezaban, cantando, bailando, dependido de su estado de ánimo, lo cual le parecía indecoroso y abominable. También le era extraño el culto al "*tzadik*" (el Rabí), pues creaban un maestro de un nuevo tipo, más del corazón que de la mente y su miedo era que "la Torá sea olvidada en Israel". Es por eso que con su consentimiento, la Comunidad de Vilna proclamó un "*jerem*" (excomunión) en 1772 contra los jasidim y que renovó en 1781. Y así comenzó un período de persecuciones contra el jasidismo, que se fue afirmando cada vez más. En 1775 dos de los más brillantes conductores del movimiento, Rabí Shneieur Zalmen de Ladi y Rabí Menajem Mendl de

Vitebsk viajaron a Vilna para pedir una cita con el Gaón, pero éste se negó. Irónicamente, esta época dolorosa terminó con la intervención del Estado en 1809, que emitió un “Estatuto Relativo a la Organización de los Judíos”, que aseguraba el derecho de las comunidades judías de construir sinagogas separadas y a elegir sus propios Rabinos, para que supervisaran las ceremonias religiosas y resolvieran cuestiones relativas a la religión. El Gaón falleció en el año 1797.

RABÍ SHNEIUR ZALMEN DE LADÍ

Rabí Shneiur Zalmen de Lady, llamado también “*der Alter Rebe*” (el viejo maestro), creador del movimiento jasídico Jabad, nació en Rusia Blanca en 1745 y era metódico y sistemático en la adquisición de conocimientos por medio del estudio, al que dedicaba muchas horas por día, a partir de los 13 años. También incursionó en astronomía y trigonometría, dando especial atención a la gramática hebrea, que consideraba esencial para la comprensión de la Torá. Se casó a los 15 años con la hija de un comerciante de Vitebsk, y a lo 18 años sabía todo el Talmud y sus comentarios y continuaba estudiando con irrefrenable entusiasmo, pero era mal visto por su suegro materialista. A lo 20 años dejó Vitebsk y se dirigió a Mezritch, donde lo acogió el *Maguid*, que de inmediato percibió las aptitudes de su nuevo discípulo y estudió con él durante tres años. Después de la muerte del *Maguid* de Mezritch, y al poco tiempo fue aceptado como jefe de las comunidades jasídicas de Rusia Blanca y sus seguidores se contaban por millares. Trabajó intensamente por la reconciliación con los oponentes del jasidismo. Estuvo preso dos veces en San Petersburgo y su detención dio origen a muchos mitos. Su actitud impresionó a los desconfiados jueces y mucho ayudó su humor rápido y certero. Rabí Shneiur Zalmen dejó un vasto tesoro literario y su mayor contribución a la filosofía judía fue *Tania* (fue enseñado), que se divide en cinco secciones. Los 53 capítulos de la primera sección, corresponden a la lectura semanal de la Torá, que los jasidim de Jabad estudian religiosamente, un capítulo de *Tania* por semana.

Rabí Shneiur Zalmen de Lady dedicó 20 años a la preparación de *Tania*. La primera parte demuestra claramente su orientación mística y examina el papel del hombre en el orden cósmico, la finalidad de la existencia humana, el concepto de la era mesiánica, la resurrección y las cualidades de miedo y

amor en relación al Eterno. Por otra parte, de acuerdo a sus enseñanzas, el intelecto consiste de tres facultades parecidas: "Jojmá" (sabiduría), "Biná" (comprensión) "Daat" (conocimiento): las primeras tres letras de estos términos hebreos forman el acróstico: "Jabad", como fue llamada su doctrina. También señalaba que aparte del corazón, el Eterno desea la mente. La razón se eleva encima de la emoción. Por otra parte, *Jabad* atribuye gran importancia al estudio de la Torá, que es el alimento del alma.

Ningún otro Rabino jasídico dejó en el movimiento jasídico una marca tan profunda como Rabí Schneiur Zalmen de Lady, quien estableció una dinastía, la de Lubavitch y formuló una filosofía, la de *Jabad*.

EL MAGUID DE KOZIENITZ

Rabí Israel Hopstein, el *Maguid* de Kozienitz, nació en 1733 y provenía de una familia muy pobre y después de estudiar con varios Rabinos, se convirtió en maestro y tuvo mucho éxito en su profesión. Más tarde estudió con el *Maguid* de Mezritch y luego con Rabí Elimelej de Lizensk y en 1765 se convirtió en *Maguid* de Kozienitz, una pequeña ciudad con una población de 1300 judíos. Para completar su pequeño salario, predicaba en las ciudades vecinas y multitudes acudían a escucharlo. Rabí Israel escribió 16 libros sobre Torá, Talmud y Salmos. Sufría de muchas enfermedades y aunque era de físico frágil, no dejaba de cumplir sus compromisos comunitarios. Nunca olvidó la pobreza de su infancia y era prácticamente un padre para los huérfanos y el dinero que recibía de sus adeptos enseguida lo distribuía entre los necesitados. También fue reverenciado por Rabinos opositores al jasidismo y era visitado por nobles polacos, entre ellos el Príncipe Radziwill. Falleció este pilar del jasidismo polaco en 1815.

EL JOZÉ (VIDENTE) DE LUBLIN

Rabí Iakov Itzjak Hurwitz, conocido como el "Jozé de Lublin", nació en 1745 y fue un brillante e inquieto estudiante. Después de estudiar con el *Maguid* de Mezritch, a la muerte de éste se trasladó a Lizensk y llevaba una vida de autonegación, sin querer ver cosas malas y durante siete años, se cubría los ojos, lo que le perjudicó gravemente la visión. Sin embargo, recibió el título de "vidente", por su visión interior y el poder espiritual de prever muchas cosas.

En 1800, se mudó a Lublin y estableció allí su centro y Casa de Estudios, a

donde concurrían jóvenes talentosos y fundadores de ilustres dinastías jasídicas. Las personas que lo visitaban, salían de su cuarto, consoladas y llenas de esperanza.

Escribió tres obras importantes, que contienen sus sermones y exégesis sobre Torá y Talmud. Falleció en 1814.

EL ID HAKADOSH (JUDÍO SANTO)

Rabí Iaakov itzjak, el más grande discípulo del Jozé de Lublin, con el mismo nombre, fue conocido como el "*Iehudí Hakadosh*" (el judío santo), y era visto con afecto y reverencia por todos los que trataban con él. Dicen que se lo llamó así porque toda su vida trató y luchó para ser un judío en el más amplio sentido de la palabra, repudiando el orgullo, la ira, la avaricia, la calumnia y la mentira, sinónimos de idolatría. Nació en 1765 en una ciudad del centro de Polonia y se convirtió en maestro, hasta que finalmente fue discípulo del Jozé de Lublin, quien enseñada reconoció el talento del nuevo alumno. El Id Hakadosh exponía humildemente sus preceptos a sus colegas y consideraba el orgullo como la fuente del mal. Lamentablemente, tuvo destructores, entre ellos el propio Jozé, que no veía con buenos ojos la influencia que tenía sobre las masas. Falleció en el año 1814.

RABÍ SIMJE BUNEM DE PESHISJE

En los comienzos del jasidismo, los hijos de los Rabíes no sucedían automáticamente a los padres. Cuando falleció el Iehudí Hakadosh, que tenía tres hijos, los discípulos nombraron como líder a Rabí Simje Bunem, que era el discípulo preferido del fallecido maestro. Simje Bunem Buhehart había nacido en 1765 en Wodzislaw y su padre era el *Maguid* de la Comunidad y fue quien le enseñó las bases rabínicas y homilética. Para profundizar sus conocimientos, estudió con otros Rabinos, entre ellos, el Rabino jefe de Moravia. Al regresar de Hungría se casó y por sugestión del *Maguid* de Kozenitz, fue a trabajar con el industrial Berek Bergson, viajando como representante y visitando las ferias comerciales de Danzig y Leipzig y en esa época vestía a la europea, hablaba polaco y alemán, iba al teatro y a veces jugaba a las cartas. Más tarde se recibió de farmacéutico y se estableció en Peshisje. Siguió visitando a distintos Rabinos y quedó muy ligado al Iehudí, al que acudía todo los días después de cerrar su negocio y cuando éste murió, que-

dó como su heredero natural. Obviamente que muchos protestaron, pero él se rodeó de jóvenes a quienes dedicó su vida. Estableció periodos regulares para el estudio del Talmud, filosofía medieval, pero la Cábala no se destacaba mucho. Concentrábase en “La Guía de los Perplejos” de Maimónides, el “El Cuzari”, y en los comentarios del famoso Rabí Abraham Ibn Ezra del siglo XII sobre el Pentateuco, quizás para resistir la creciente influencia del Iluminismo.

Al final de su vida quedó ciego, lo cual sufrió con coraje y fe. Decía “Lo que es bueno que vea, lo veo con la luz interior; lo que no es, no quiero verlo”

NAFTALÍ TZVÍ DE ROPSHITZ

Uno de los más famosos Rabinos por su humor y brillantes aforismos fue Rabí Naftalí Tzví de Ropshitz, a quien algunos llamaron “el más sabio de los Rabíes”. Nació en 1760 y comenzó a estudiar con su padre, que era Rabino y prosiguió con los más famosos Rabíes de la época, convirtiéndose en 1804 en Rabino de Ropshitz. Miembro de la escuela de Peshisja, hacía hincapié en los horarios de la oraciones y estableció que “el objetivo principal de un jasid es estudiar Torá y Talmud por lo menos hasta los 25 años y luego debe comenzar el estudio del jasidismo”. Decía que por medio de sus oraciones, el “*tzadik*” (justo) o sea el Rabí, puede crear un nuevo mundo donde el mal no prevalezca. Por eso un judío debe rezar al Eterno en cualquier momento, La fe es superior a la sabiduría, que tiene sus límites; en cambio, la fe es infinita. Sus sermones sobre la Torá y festividades fueron editados en varios libros, como también muchas de sus historias. Falleció en 1827.

RABÍ MENAJEM MENDEL DE KOTZK

Rabí Menajem Mendl Morgenstern nació en 1787 en una ciudad cerca de Lublin, en una familia muy pobre. De niño fue siempre decidido, terco y casi incontrolable. Vivía en un mundo propio, de libros y sueños, sin desperdiciar un momento en juegos u otras actividades infantiles. Creció siendo un estudiante organizado y pensador, altamente independiente. Era frío y reservado, desconfiando de los demás. Estudió en la Yeshivá de Szamosch y luego se estableció en Lublin y se convirtió en un jasid. Estuvo con el Jozé de Lublin, con Rabí Iakov Iosef de Peshisje y luego Rabí Simje Bunem, y cuando éste falleció, se estableció en la ciudad de Tomas-

hov; muchos jasidim se dirigían hacia allí, algunos abandonando familia y negocios, para satisfacer su sed de saber y muchas veces hasta pasaban hambre. El "Rabí" pronunciaba sermones sobre el Talmud o sobre Maimónides y luego comenzaban discusiones fogosas entre los discípulos. Dos años más tarde se mudó a Kotzk y hacia allí se trasladaron también sus adeptos. El Kotzker no era un Rabí propiamente dicho; despreciaba a los jasidim humildes que imploraban sus bendiciones y a los ricos que querían llenarlo con presentes y dinero; para él había: "pobres de conocimiento y ricos de conocimiento". Sus sermones eran secos y poco le importaba si se lo entendía y a pesar de ello no conseguía mantener lejos de sí a las multitudes, que muchas veces hacían considerables sacrificios para peregrinar a Kotzk. El objetivo del Rabí era redimir a toda la Casa de Israel y convertirla en una "nación santa, un reino de sacerdotes". Su franqueza no lo hacía muy querido por sus colegas y él tampoco buscaba su amistad. No daba importancia a los milagros y no siempre oraba en los horarios prescritos, pues: "en Kotzk usamos el alma, no el reloj", decía. Ardía de idealismo, pero se aislaba de sus contemporáneos y considerábase un reformador, un revisionista, un hombre con una misión, pero no veía en sus semejantes "la imagen del Eterno", solamente sus fallas y flaquezas. Un viernes de noche protagonizó una rara escena: rechazó la copa de Kidush, mandó salir a todos con palabras ofensivas y se desmayó. Y a partir de allí, durante 19 años permaneció aislado en su cuarto. Allí estudiaba, oraba, comía y dormía. Por una abertura en la puerta oía la lectura de la Torá y participaba de las oraciones de la congregación. Dejaba su cuarto una vez por año, en víspera de *Pésaj* para eliminar toda levadura y raramente aparecía en público y cuando lo hacía, los adeptos se escondían debajo de las mesas. Sin embargo, durante esas dos décadas, los jasidim de toda Polonia, entre ellos Rabinos y eruditos, continuaban recorriendo los caminos hacia Kotzk. Creían que el Rabí, en su autoimpuesto aislamiento, acometía una terrible y gran batalla contra las fuerzas del mal. En su lecho de muerte, citó el versículo bíblico: "boca a boca hablo con él y él contempla la apariencia y la imagen del Eterno, no por enigmas" (Números 12,8). Su sueño era que cada judío pudiese hablar cara a cara con el Eterno. Falleció en 1859. El Rabí de Kotzk fue uno de los mayores enigmas de jasidismo: confundió a sus contemporáneos, aterrizó a sus seguidores, dejó perplejos a sus biógrafos e

intrigados a los historiadores del jasidismo. Por otra parte, destruyó todos sus escritos, lo hacía metódicamente todos los años la víspera de *Pésaj*, así como eliminaba todo fermento, destruía todo lo que tenía escrito. Sus enseñanzas, sin embargo, dejaron una marca indeleble en sus discípulos, creadores de futuras dinastías jasídicas.

RABÍ ABRAHAM IOSHUA HESHEL

Llamado también el "*Ohev Israel*" (amante de Israel"), por el título de uno de sus libros, nació en 1748, y era conocido como pacificador. Venerado por sus jasidím, conquistó también la admiración de sus maestros y pares. En 1788 fue nombrado Rabino en Kalbaszov y en 1800 en Opatow, ciudades de la Galicia occidental, viviendo siempre en absoluta pobreza. En 1808 asumió el Rabínato de la ciudad de Jasy, en Moldavia. Siendo hombre de paz y conciliador, sin embargo fue blanco de muchas hostilidades y antagonismos y tuvo que huir una noche de la ciudad. Su última residencia fue Medzibosch, donde vivió 12 años y falleció en 1825. En su libro "*Ohev Israel*", declara oponerse al ascetismo. Uno de los mandamientos más positivos es amar a todas las personas, lo cual se confunde con el amor al Todopoderoso. Se debe procurar amar a nuestro semejante con verdadero interés por su bienestar y su futuro.

RABÍ SHALOM DE BELZ

Una de las más famosas dinastías jasídicas, es la de Belz, fundada por el Rabí Shalom, nacido en 1803, quien fue atraído por el jasidismo desde muy joven, visitando a famosos Rabinos y quien más influyó sobre él, fue el Rabí Iaakov Josef de Lublin, quien previó en él un líder de millares. En efecto, bajo su guía, mantenía el liderazgo académico y numerosas personas de Polonia y de Hungría acudían a verlo. No vestía ropas blancas ni distribuía amuletos, pero era reconocido como hacedor de milagros y nadie salía frustrado al visitarlo y muchos permanecían como adepto. Oraba con mucha devoción y sus predicas eran cortas y directas. Rabí Shalom era un luchador por naturaleza y tuvo que enfrentar a los "*maskilím*", los "iluministas" que atacaban el jasidismo, esos ataques no eran solamente verbales, sino se convirtieron también en informantes del poder civil; por otra parte era muy respetado por sus colegas y discípulos. Al final de su vida quedó ciego y falleció en 1855.

RABÍ NAJUM DE CHERNOBIL

Uno de los primeros pioneros del jasidismo en Ucrania fue Rabí Menajem Najum de Chernobil, nacido en 1730. Estudió con afán la Cábala y llevaba un vida muy ascética, durante la semana evitaba comer carne y beber vino. Frecuentó al Baal Shem Tov y al *Maguid* de Mezritch. Su vida estuvo llena de privaciones y en 1765 se convirtió en Predicador de Chernobil. Además acostumbraba viajar regularmente de una ciudad a otra, no solamente para difundir el jasidismo, sino para cumplir la *mitzoá* de “*pidión shevuím*” (rescate de cautivos) o sea de judíos pobres que eran arrojados en prisiones abyectas, por no conseguir pagar sus deudas con los señores feudales y así se convirtió en salvador de muchos infelices. Predicaba el cumplimiento de actos de misericordia y el *shabat* era el centro de su existencia y hay muchas historias sobre su humildad y bondad. Escribió el libro: “*Meór Eináim*” (Luz de los Ojos). Falleció en 1797.

SAADIA GAÓN

Nació en Egipto en el año 882 de la Era Común y después de vivir en Israel, pasó a Babilonia, donde fue nombrado “Gaón” o sea Director de la Yeshivá, como se estilaba entonces. Se puede decir que fue uno de lo más importantes sabios y guías de la época y entre sus muchas obras, figura el “Libro de las Creencias e Ideas”, que fue el comienzo de la filosofía hebrea en el Medioevo. Aún con ciertas influencias aristotélicas, platónicas y otras, el libro propone un análisis y demostración naturales de los conceptos teológicos básicos del judaísmo. Argumenta también, que el raciocinio y la manifestación divina van juntos. Es famoso también su “*Sidur*” (libro de oraciones) que contiene leyes y costumbres al respecto. Compuso, también, el primer Diccionario hebreo, de acuerdo con el abecedario. Falleció en el año 942.

RABÍ JAIM SOLOVEITCHIK

La familia Soloveitchik es famosa hasta nuestros días, por sus componentes, Rabinos y sabios, directores de Yeshivot desde la mitad del siglo XIX. Rabí Jaim nació en el año 1853 en Volozin y estudió en la Yeshiva del mismo nombre se destacó desde muy joven como maestro, siendo incorporado al cuerpo de profesores, hasta que el gobierno zarista la clausuró en 1892. Después de la muerte de su padre fue designado Rabino de Brisk y desde

entonces se lo conoció como Rabí Jaím de Brisk. Muchos jóvenes destacados de las Yeshivot de Europa acudían para estudiar con él. Rabí Jaím implementó una nueva forma de estudio de la Halajá, fundamentado en un análisis profundo, definiciones concretas, investigaciones independientes y resaltando la ayuda del libro de Maimónides: *"Mishné Torá"*. Sus discípulos difundieron ese método en todos los lugares donde actuaron. Él por su parte, buscaba siempre la perfección y creía que sus innovaciones no habían llegado todavía a un nivel completo, para ser difundidas. Falleció en 1918.

RABÍ MOSHÉ ALSHIJ

Vivió en el siglo XVI y fue un Rabino muy respetado en su generación, como también un gran predicador y cabalista. Nació en Turquía alrededor del año 1508 y la mayor parte de su vida la pasó en Safed, Israel. En su juventud estudió con Rabí Iosef Caro, el compilador del *"Shuljan Arúj"* y a la vez, tuvo como discípulo a Rabí Jaím Vital, el difusor de la Cábala del Arí. Fue un gran predicador y sus exégesis sobre la Torá resumen sus sermones públicos, en los cuales trataba de enseñar los principios morales que se pueden encontrar en los textos sagrados, como: fe, paciencia, humildad, etc. Su libro más popular se titula: *"Torát Moshé"* (la enseñanza de Moisés), y gozó de gran aceptación entre los estudiosos y el pueblo, que lo llamó: "El libro del santo Alshij". También escribió poesías religiosas. Debido a una epidemia que sufrió la ciudad de Safed, se trasladó a Damasco donde murió alrededor del año 1600.

EL JAFETZ JAÍM

Rabí Israel Meir Hacoheh, llamado el "Jafetz Jaím, nació en 1838 en la Ciudad de Vilna, Lituania donde hizo sus estudios y luego se radicó en la ciudad de Radin, hasta el fin de sus días. No quiso aceptar el cargo de Rabino, vivía de una pequeña despensa que regenteaba su esposa y él llevaba la contabilidad. En Radin se rodeó de un grupo de adeptos, que conformaron la Yeshivá *"Jafetz Jaím"*, que en 1904 se mudó a un edificio propio y se convirtió en una de las instituciones ortodoxas principales de Europa. Su primer libro *"Jafertz Jaím"* (el que desea la vida, de acuerdo con Salmos 34,13) de ahí su apodo; lo escribió en 1873 y versa sobre los preceptos que prohíben la maledicencia, lo cual predicó con insistencia toda su vida. Otro de sus libros

famosos, es “*Mishná Brurá*” (la Mishná clara) que reúne sus explicaciones sobre el “*Shuljan Arúj*” y del cual verbaron muchos maestros y alumnos. En 1924 participó en la creación del “*Vaad Haieshivót*”, una institución para apoyar las yeshivot de Europa Oriental. Falleció en 1933.

EL JATAM SOFER

Rabí Moshé Sofér nació en Frankfurt, Alemania y después de recibirse de Rabino, ocupó ese cargo en distintas ciudades, hasta el año 1806, en que se convirtió en el Rabino de la ciudad de Presburg, donde vivió hasta el fin de sus días. Fue conocido como uno de los grandes jueces halájicos del siglo XIX y conductor del judaísmo ortodoxo de Hungría se opuso a la reforma del judaísmo. Fue un escritor prolífico, y su libro más conocido es “*Jidushei Torát Moshe*”, (comentarios sobre la enseñanza de Moisés) de ahí su apodo “*Jatam Sofer*”, que es el acróstico conformado por las tres primeras letras del libro más el apellido. Debido a sus profundos conocimientos, todos los Rabinos de la época se dirigían a él para recabar su opinión sobre distintos temas halájicos. Falleció en 1839.

RABÍ ISRAEL SALANTER

Nació en 1810 en Lituania, donde estudió. A la edad de 30 años ya era director de la *Yeshivá* de Vilna, hasta que fundó la suya propia. Con el tiempo, comenzó a predicar el “*Método Moral*”, que dictaba a grupos de adeptos en lugares especiales, llamados: “*Casas de la Moral*”. En el año 1857 pasó a Alemania, donde editó el periódico hebreo: “*Tevuná*” (entendimiento) en el que participaron Rabinos famosos. Casi al final de su vida vivió dos años en París, para apuntalar las instituciones judías, y luego se mudó a Kenigsberg, donde falleció en el año 1883. Su figura cobró fama durante la epidemia de cólera de 1843, cuando todavía estaba en Vilna y obligó a la comunidad a comer en el día de *Iom Kipur*, temiendo que si no lo hacían, podrían morir. Él mismo subió a la mañana a la Bimá, dijo la bendición y comió un trozo de torta y bebió vino. Era muy versado en el Talmud y propuso traducirlo a los idiomas europeos y enseñarlo en las universidades. Su *Método de Moral*, que predica una conducta basada en la moral, la honestidad y la sinceridad, fue muy imitado en todas las yeshivot de Lituania.

EL MAGUID DE DUBNO

Rabí Iaakov Krantz, llamado el *Maguid* de Dubno, nació en 1741 en Lituania y a los 20 años ya era conocido como predicador. Su fama se extendió por toda Europa Oriental, donde multitudes venían a escuchar sus prédicas, llenas de sabiduría y atracción. Durante 18 años vivió en Dubno y luego se mudó a Szamosz, hasta su fallecimiento, acaecido en 1804. Durante sus viajes por distintas comunidades, pudo recoger muchas anécdotas y parábolas que le sirvieron para pulir sus sermones. Una vez le preguntaron como conseguía encontrar la parábola exacta para sus prédicas y contestó con el siguiente relato: Un soldado muy joven, encontró con sorpresa tres círculos sobre una pared y justo en el medio, la señal de un tiro. Cuando le preguntó al tirador como lo hacía, este le dijo que primera tiraba el tiro y luego hacía un círculo a su alrededor. De esa misma manera, guardaba en su memoria toda clase de relatos, sabiendo que algún día los iría a utilizar. Se cuenta que el mismo Gaon de Vilna, que una vez enfermó seriamente, lo invitó a visitarlo en 1790, para que lo distraiga y aliente.

EL MALBIM

Rabí Meir Leibush ben Ijiel Mijl, llamado “Malbim” por el acróstico de su nombre, nació en Volin en 1809, y fue nombrado Gran Rabino de Rumania en 1858. Era una persona muy ortodoxa y de ideas muy estrictas en cuanto al cumplimiento de las mitzvót, lo cual contrastaba con la posición más bien reformista de los dirigentes de la comunidad de Bucarest, y comenzó a ser perseguido e inclusive denunciado ante las autoridades por hechos que nunca cometió, pero fue encarcelado y gracias a la intervención de Sir Moisés Montefiore, el gran activista judío inglés, fue liberado con la condición de dejar el país, terminando sus días con mucha amargura y dolor. Sin embargo, su fama se extendió hasta hoy en día, por la exégesis que escribió sobre la Biblia, llamada “Malbim”, demostrando que tanto las Torá Escrita como la Oral, llevan el sello sagrado del Eterno, y explicando en términos simples el sentido del texto bíblico. Falleció en 1879.

RABÍ NAJMAN MIBRATZLAV

Nació en 1772 en Ucrania y era bisnieto del Baal Shem Tov. Comenzó una rama nueva dentro del jasidismo, y en 1798 realizó un viaje a Eretz Israel,

que sus adeptos consideraron como un viaje místico. Rabí Najman creía que su cometido era revivir el jasidismo auténtico de su bisabuelo, y luchar contra aquellos que lo desvirtuaban. Es por eso que al regreso de su viaje, se trenzó en divergencias con otros referentes jasídicos, mientras concentraba su movimiento en la pequeña ciudad de Bratzlav, en Podolia. Por último, pasó a residir en la ciudad de Uman, donde falleció de tuberculosis en 1811, a lo 39 años de edad. Sus adeptos convirtieron su sepulcro en lugar de peregrinación. Rabí Najman fue un anti-racionalista, contrario a Maimónides, y decía que “donde termina el raciocinio, comienza la fe”, en el sentido de que para alcanzar al Eterno, se puede lograr únicamente por la simple fe. Ningún otro Rabino ocupó su lugar. Muchos de sus dichos se editaron por sus alumnos, después de su desaparición.

RABÍ AKIVA EIGUER

Rabí Akiva Eiguer nació en Alemania en 1761 y estudio en Breslau y Lisa y luego pasó a Prusia donde fue Rabino en una ciudad y luego Gran Rabino de Poznan donde fundó una Yeshivá. Se opuso al movimiento reformista y consideró que había que difundir el judaísmo raigal utilizando el idioma alemán; y permitió dictar materias generales dos horas por día en los colegios judíos. Escribió interpretaciones a la Mishná; notas al Talmud Babilónico, y muchas respuestas que le llegaban respecto a problemas de la época, que denotan su carácter humanista. Falleció en 1837.

EL JAZÓN ISH

Uno de los más grandes árbitros y jueces religiosos del siglo XX, nació en 1878 como Abraham Ishaiú Karelitz, en la ciudad de Kosov, Estado de Grodno, Rusia, y desde joven se destacó en el estudio de la Torá y la Halajá. Escribió varios libros sobre el Shuljan Arúj con el seudónimo “Jazón Ish”, que contenía el acróstico de su nombre. En 1933 se radicó en Benei Brak, Israel, y su presencia ayudó al desarrollo de la ciudad, como fortaleza del judaísmo ortodoxo y estudio de la Torá. Aunque no ejerció el cargo de Rabino, se convirtió en un referente apreciado en la vida religiosa de Israel y del mundo entero. Sus juicios y apreciaciones sirvieron como guía especialmente para los poblados agrícola religiosos, sobre todo con la aparición de nuevos elementos tecnológicos. Falleció en 1953.

ÍNDICE

PRÓLOGO <i>Por Prof. Moshé Korin</i>	11
PREFACIO.....	17
INTRODUCCIÓN	21
ANÉCDOTAS TALMÚDICAS	23
ANÉCDOTAS DE RABINOS FAMOSOS	55

Este libro se terminó de imprimir
en el mes de julio de 2010
en **TALLERES GRÁFICOS SU IMPRES S.A.**
Tucumán 1480, Buenos Aires, Argentina
Tel/Fax: 4371-0029 / 0212
e-mail: imprensa@suimpres.com.ar
www.suimpres.com.ar